



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD
ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA**

**“INTERACCIÓN POR SEXO Y CONSUMO DE ALCOHOL EN EL
NIVEL DE CELOS E INFIDELIDAD DE ESTUDIANTES DE
LICENCIATURA DE LA UAEH”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

**ALEXIA OSTRIA VÁZQUEZ
LORENA ADDAUTO MARTÍNEZ**

DIRECTOR:

DR. ARTURO DEL CASTILLO ARREOLA

Pachuca de Soto, Hidalgo, 2016.



Dedicatorias y Agradecimientos

A Dios por darme la fuerza, valentía y perseverancia a lo largo de mi vida, por brindarme su compañía y bendiciones.

A la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo por permitirme ser parte de esta excelente casa de estudios y por ser mi segundo hogar en estos años de formación profesional y personal.

Al Dr. Arturo del Castillo por el tiempo dedicado a la realización de este trabajo, por su apoyo, guía y enseñanza en mi formación como psicóloga.

A los miembros del comité de Tesis, Dra. Rebeca Guzmán, Dr. Rubén García, Dra. Angélica Romero, Mtra. Ana María Rivero, Lic. Leticia Trejo y al Mtro. Oscar Morales por el tiempo que dedicaron a la revisión de este trabajo, por sus comentarios y sugerencias para la mejora del mismo.

A mis padres por la vida, a mis hermanos Gabriela, Arturo y Leonor por su cariño, consejos y apoyo porque sin ustedes esto no hubiera sido posible, a mis sobrinos Julio, Ángel y Gabriel por su cariño. Familia todo este esfuerzo es para ustedes, los adoro.

A Lore por estos años de amistad y locura (y los que faltan), por escucharme, por ser mi cómplice y acompañarme en una de las etapas más importantes de mi vida y en resumen “Tú y yo somos uno mismo uoh oh” te quiero mucho.

A Nelly, José Luis, Rodolfo, Daniela, James y Leilani por su amistad, apoyo y comprensión.

A ti Gabriel por el tiempo y cariño, independientemente de lo que pase te quiero mucho.

A todos los que de manera directa o indirecta contribuyeron a la realización de este documento y que por ahora escapan a mi memoria.

Alexia.

A Deuss Gerardo “el gordo”, mi pequeño gran motor y amor de mi vida.

A la Universidad Autónoma del estado de Hidalgo que después de 7 años y medio se ha convertido en mi segunda casa.

A mis papás por su amor, tiempo, dedicación y apoyo; sin ustedes esto no hubiera sido posible. A mi hermano por ser mi compañero de vida. A Abigail por sus consejos y ser una segunda madre, Carolina por tomarse el tiempo de revisar este trabajo y aportar comentarios para su mejora. A mi familia en general por estar siempre conmigo y porque no hubiera podido tener mejor familia que ell@s.

A Alexia, compañera, cómplice y confidente, por el tiempo y esfuerzo dedicado a realizar este trabajo, pero sobre todo porque encontré una gran amiga.

A mis amigos, especialmente Anel, Jorge, José Luis, Andrea e Israel por estar en los momentos importantes de mi vida, gracias por las risas y las lagrimas.

Al Dr. Arturo del Castillo por su apoyo como asesor y catedrático.

A los miembros del comité de tesis, Dra. Rebeca Guzmán, Dra. Angélica Romero, Dr. Rubén García, Mtra. Ana María Rivero, Mtro. Óscar Morales y Lic. Leticia Trejo por la atención y dedicación a esta investigación.

A todos los profesores de la UAEH por ser parte de mi formación académica y la persona que soy ahora.

Lorena.

Índice

Resumen	1
Abstract	2
Introducción	3
Capítulo 1. Consumo de alcohol	5
Epidemiología	5
Mundial	5
Nacional	5
Estatal	6
Consumo de alcohol	7
Alcohol y salud pública	8
Tipos de consumo	10
Factores de riesgo	11
Factores Biológicos	12
Factores Psicológicos	13
Factores Sociales	15
Consecuencias	16
Consecuencias Biológicas	16
Consecuencias Psicológicas	17
Consecuencias Sociales	18
Tratamiento del consumo de alcohol	19
Capítulo 2. Celos	21

Definición	21
Tipos de celos	24
Síntomas y características	29
Teorías de los celos	30
Diferencias entre hombres y mujeres cuando experimentan celos	33
Evaluación	34
Relación entre consumo de alcohol y celos	37
Capítulo 3. Infidelidad	39
Definición	39
Tipos de infidelidad	41
Teorías de la infidelidad	43
Perspectiva biológica	43
Perspectiva psicológica	46
Motivos de Infidelidad	50
Consecuencias de la Infidelidad	51
Consecuencias positivas	52
Consecuencias negativas	53
Evaluación	54
Diferencias entre hombres y mujeres	59
Relación entre consumo de alcohol e infidelidad	60
Capítulo 4. Planteamiento del problema	62
Pregunta de Investigación	62

Justificación	62
Objetivo General	63
Objetivos específicos	64
Hipótesis	64
Capítulo 5. Método	67
Variables	67
Participantes	69
Criterios de inclusión	70
Criterios de exclusión	70
Criterios de eliminación	70
Tipo de diseño y estudio	70
Instrumentos	70
Procedimiento	71
Capítulo 6. Resultados	72
Capítulo 7. Discusión y conclusiones	92
Sugerencias y limitaciones	99
Referencias	101
Anexos	123

Índice de Figuras

Figura 1. Modelo causal conceptual del consumo de alcohol y las consecuencias a la salud.	11
Figura 2. Distribución por nivel de riesgo en el consumo de alcohol (AUDIT).	72

Figura 3. Distribución por nivel de riesgo en el consumo de alcohol (adaptado).	73
Figura 4. Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión Emociones y Sentimientos del Inventario Multidimensional de Celos.	74
Figura 5. Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión Cogniciones y Estilos del Inventario Multidimensional de Celos.	76
Figura 6. Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de conducta infiel en el inventario multidimensional de infidelidad.	78
Figura 7. Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de motivos de infidelidad en el inventario multidimensional de infidelidad.	80
Figura 8. Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de creencias de la infidelidad en el inventario multidimensional de infidelidad.	82
Figura 9. Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de consecuencias de la infidelidad en el inventario multidimensional de infidelidad.	83

Índice de Tablas

Tabla 1. Definición de variables	67
Tabla 2. Distribución por sexo	70
Tabla 3. Medidas de tendencia central y dispersión de la variable Celos dimensión “emociones y sentimientos”.	73
Tabla 4. Medidas de tendencia central y dispersión de la variable Celos dimensión “cogniciones y estilos”.	75
Tabla 5. Medidas de tendencia central y dispersión de la dimensión “conducta infiel” del Inventario Multidimensional de Infidelidad.	77

Tabla 6. Medidas de tendencia central y dispersión de la dimensión motivos del Inventario Multidimensional de Infidelidad.	78
Tabla 7. Medidas de tendencia central y dispersión de la dimensión creencias del Inventario Multidimensional de Infidelidad.	80
Tabla 8. Medidas de tendencia central y dispersión de la dimensión consecuencias del Inventario Multidimensional de Infidelidad.	83
Tabla 9. Diferencia por sexo y por nivel de riesgo en consumo de alcohol en la dimensión “emociones y sentimientos” del Inventario Multidimensional de Celos.	84
Tabla 10. Medias y desviación estándar por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de la dimensión “emociones y sentimientos” del Inventario Multidimensional de Celos.	85
Tabla 11. Diferencia por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en la dimensión “cogniciones y estilos” del Inventario Multidimensional de Celos.	85
Tabla 12. Medias y desviación estándar por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de la dimensión “cogniciones y estilos” del Inventario Multidimensional de Celos.	86
Tabla 13. Diferencia por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en la dimensión “conducta infiel” del inventario multidimensional de infidelidad.	87
Tabla 14. Medias y desviación estándar por sexo y consumo de los factores de la dimensión “conducta infiel” del inventario multidimensional de infidelidad.	87
Tabla 15. Diferencia por sexo y por consumo de alcohol en la dimensión” motivos de infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.	88
Tabla 16. Medias y desviación estándar por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol de los factores de la dimensión “motivos de infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.	89

Tabla 17. Diferencia por sexo, consumo e interacción por consumo y sexo de los factores de la dimensión “creencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.	89
Tabla 18. Medias y desviación estándar por sexo y consumo de los factores de la dimensión “creencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.	90
Tabla 19. Diferencia por sexo, consumo e interacción por consumo y sexo de los factores de la dimensión “consecuencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.	90
Tabla 20. Medias y desviación estándar por sexo y consumo de los factores de la dimensión “consecuencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.	91

Índice de Anexos

Anexo 1. Formato Sociodemográfico	124
Anexo 2. Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol (AUDIT)	125
Anexo 3. Inventario Multidimensional De Celos Versión corta 2002	126
Anexo 4. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de la dimensión “Conducta Infiel”	128
Anexo 5. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de la dimensión “Motivos de infidelidad”	129
Anexo 6. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de la dimensión “Creencias de infidelidad”	130
Anexo 7. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de la dimensión “Consecuencias de la infidelidad”	131

Resumen

El aumento gradual en el consumo de alcohol de los estudiantes universitarios, en particular se ha convertido en un problema de salud pública a nivel mundial y nacional. Dentro de las consecuencias psicosociales que genera este consumo se encuentra un incremento en los índices de violencia en las relaciones de noviazgo mediadas por factores como los celos y la infidelidad.

A partir de estos antecedentes, el objetivo del presente estudio fue determinar la interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en los niveles de celos e infidelidad en estudiantes universitarios. Se seleccionaron 131 jóvenes mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se utilizó el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), el Inventario Multidimensional de Celos y el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN).

Los resultados del análisis factorial de varianza ANOVA señalan que las mujeres son más propensas a sentir mayores niveles de celos, mientras que no existen diferencias entre el nivel de infidelidad en hombres y mujeres. Existen diferencias en cuanto a la sexualidad como motivo de infidelidad, señalando que los hombres sin riesgo en el consumo tienen menor promedio en este factor que las mujeres con riesgo.

Palabras clave: Consumo de alcohol, celos, infidelidad, universitarios.

Abstract

The gradual increase of alcohol consumption in college students has become a public health problem at global and national level. Among the psychosocial consequences of this consumption is an increase in violence levels in dating relationships, mediated by factors such as jealousy and infidelity.

From this background, the objective of this study was to determine the interaction by sex and level of risk in alcohol consumption levels of jealousy and infidelity levels in college students. A non probabilistic convenience sampling of 131 youths were selected. The Questionnaire Disorders Identification due to Alcohol Consumption (AUDIT), Multidimensional Inventory Jealousy and Inventory Multidimensional Infidelity (IMIN) were used.

Results of the factorial ANOVA indicate that women are more likely to feel greater levels of jealousy, while there is no difference between the level of infidelity in men and women. There are differences in sexuality as a reason for infidelity, saying that men without risk in consumption have lower levels in this factor than average risk women.

Keywords: Alcohol, jealousy, infidelity, university students.

Introducción

El aumento gradual en el consumo de alcohol en la población general y en los estudiantes universitarios en particular se ha convertido en un problema de salud pública a nivel mundial y nacional. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2014) el consumo mundial en 2010 fue igual a 6.2 litros de alcohol puro consumido por persona mayor de 15 años o más, lo que se traduce en 13.5 gramos de alcohol puro por día en promedio. La Secretaría de Salud [SSA] (2011) señala que el consumo de alcohol es el principal problema de adicción en nuestro país, que afecta especialmente a los adolescentes. Aunque los hombres consumen más (62.7%), las mujeres presentan un importante índice de consumo (40.8%). Dentro de las consecuencias psicosociales que genera el consumo de alcohol en adolescentes se encuentra un incremento en los índices de violencia de pareja, específicamente en sus relaciones de noviazgo, comunes en esta etapa de vida (Guadarrama, 2006). Dentro de los factores que median el efecto del consumo de alcohol para que se presente la violencia de pareja encuentran los celos y la infidelidad. El alto consumo de alcohol y la posterior dependencia al mismo se han asociado a un aumento en el nivel de celos que presentan los adultos jóvenes (Stankovic & Daragan-Saveljic, 2008). Por otro lado, Boturini (1989) señala que las personas que tienen dependencia a una droga, tienen un promedio de infidelidad superior a lo común, fenómeno que puede explicarse debido a la respuesta desinhibitoria en el organismo que aparece tras el consumo de algunas sustancias.

Con respecto a las diferencias por sexo, estudios previos señalan que las mujeres son más propensas a sentir con mayor intensidad emociones tales como los celos (Canto & Burgos, 2009) y beben para hacer frente a dichos sentimientos (DiBello, Rodriguez, Hadden, & Neighbors, 2015). En cuanto a la infidelidad, la literatura indica que no existen diferencias entre el nivel de infidelidad en hombres y mujeres, sin embargo, es más divulgada en los hombres debido a su aceptación social (Reducindo, 2004). A partir de estos antecedentes, el objetivo del presente estudio fue determinar la interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo

de alcohol en los niveles de celos e infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de una universidad pública.

El presente documento se divide en diferentes capítulos, en el primero de ellos se define el consumo de alcohol, se muestran datos estadísticos mundiales, nacionales y estatales de dicha problemática y se realiza una descripción tanto de las causas como de las consecuencias a nivel biológico, psicológico y social. En el capítulo dos se definen los celos y se describen los tipos de celos. Posteriormente en el capítulo tres se aborda la infidelidad y su diferencia entre sexos; se señalan estudios previos que han buscado relación entre el consumo de alcohol y dichas variables. A continuación se presenta el método, resultados y conclusiones de esta investigación, indicando al final del mismo algunas limitaciones del estudio, así como sugerencias para próximos proyectos que aborden esta problemática.

Capítulo 1. Consumo de Alcohol

Epidemiología

Mundial

De acuerdo a la OMS (2014) el consumo mundial en 2010 fue igual a 6.2 litros de alcohol puro consumido por persona mayor de 15 años o más, lo que se traduce en 13.5 gramos de alcohol puro por día en promedio. En el mundo cada persona de 15 años o mayor bebe anualmente cerca de 6.2 litros de alcohol puro. Pero menos de la mitad de la población (38.3%) bebe alcohol, lo cual implica que aquellos que lo beben en promedio consumen 17 litros de alcohol puro por año.

El informe sobre la situación mundial sobre el alcohol y la salud en el mundo 2014 aproximadamente el 16% de los bebedores mayores de 15 años o mayores de esa edad se dedican a episodios de consumo excesivo. En general, cuanto mayor es la riqueza económica de un país, más alcohol se consume y cuanto menor sea el número de abstemios. Como regla general, los países de altos ingresos tienen el mayor consumo de alcohol per cápita y la mayor prevalencia de consumo episódico de alcohol entre los bebedores per cápita. En promedio, las personas en América consumen 8.4 litros de alcohol puro per cápita cada año, lo que coloca a la región en segundo lugar después de Europa, donde las personas consumen 10.9 litros por año (OMS, 2014).

Nacional

En México el 71.3% de la población total de 12 a 65 años ha consumido alcohol alguna vez en la vida (80.6% hombres y 62.6% mujeres). En el último año la prevalencia de consumo es del 51.4% (62.7% hombres y 40.8% mujeres) (Secretaría de Salud [SSA], 2011).

Según la SSA (2010 en OMS, 2014) el consumo de alcohol grabado per cápita por tipo de bebida alcohólica en personas mayores de 15 años (70% de la población total), el 76% ingiere cerveza, el 22% bebidas alcohólicas y licores, el 1% vino y el 1% otras bebidas embriagantes.

El consumo diario de alcohol en la población total es poco frecuente y es significativamente mayor en los hombres en comparación con las mujeres. El consumo alto se presenta con mayor frecuencia en la población nacional 32.8% y principalmente en los hombres que en las mujeres. El consumo consuetudinario tiene una prevalencia del 5.4%, por sexo, el porcentaje en los hombres es de 9.6% y en las mujeres de 1.4%. La posible dependencia al alcohol en la población total es del 6.2% y se presenta en el 10.8% de los hombres y en el 1.8% de las mujeres (SSA, 2011).

En la Encuesta Nacional contra las Adicciones (SSA, 2011) se obtuvieron los siguientes resultados en las distintas regiones del país: en la región Centro 57% (Puebla, Tlaxcala, Morelos, Estado de México, Hidalgo, Querétaro y Guanajuato), en la región Norcentral 55.9% (Coahuila, Chihuahua y Durango), estas son las regiones que presentan una prevalencia en el último año por arriba del promedio nacional. En contraste, la región Sur 37.3% (Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Chiapas y Tabasco) y Centro Sur (Veracruz, Oaxaca, Guerrero y Michoacán) son las menos afectadas. Mientras que la dependencia no mostró variaciones significativas y las prevalencias oscilaron entre el 7.8% en la Ciudad de México y 15% en la región Centro Sur (Veracruz, Oaxaca, Guerrero y Michoacán).

La SSA (2011) concluye que el consumo de alcohol es el principal problema de adicción en México, que afecta especialmente a los adolescentes. Aunque los hombres consumen más, las mujeres presentan un importante índice de consumo. La diferencia en el índice de dependencia entre hombres y mujeres adolescentes es menor que la encontrada entre la población adulta. Por cada tres hombres adolescentes que presentan posible dependencia hay una mujer; mientras que en la población adulta por cada seis hombres hay una mujer.

Estatal

Para obtener cifras sobre consumo de Alcohol en el estado de Hidalgo se aplicó la Encuesta Nacional de Adicciones en 2008 a adolescentes entre los 12 y 17 años y a adultos cuya edad se sitúa entre los 18 y 65 años, sobre el consumo diario y alto

de alcohol según el sexo (Consejo Nacional contra las Adicciones [CONADIC], 2009).

La CONADIC (2009) presenta resultados con relación al consumo diario de alcohol en hombres y mujeres, ambos se encuentran por encima del promedio nacional. Para el consumo consuetudinario, se observa un porcentaje mayor al nacional tanto en los hombres como en las mujeres. En el consumo alto, los hombres se encuentran por arriba de la media nacional y las mujeres están dentro del promedio. Finalmente, en relación con el abuso/dependencia, los hombres y las mujeres se encuentran por arriba del promedio nacional (CONADIC, 2009).

Consumo de alcohol

El alcohol es una sustancia psicoactiva, la cual es capaz de generar dependencia por parte de quien la ingiera (OMS, 2014). Los efectos del consumo de alcohol se deben a la interacción de los receptores y la sustancia. Los receptores son moléculas ubicadas en la membrana celular o en el espacio intracelular, se desencadenan reacciones químicas que alteran la función celular y la magnitud de la respuesta. Su función es principalmente depresiva, en dosis altas deprime la actividad neuronal y transmisión sináptica, en dosis pequeñas favorece una acción estimuladora (Arias, 2005; Brailowsky, 2009).

Se entiende por uso a todo consumo de alguna sustancia que por su frecuencia o por la situación física, psíquica y social del sujeto, no se detectan consecuencias inmediatas sobre el consumidor ni sobre su entorno. Entonces el término abuso alude a aquella forma en la que, por su cantidad, frecuencia y/o por la propia situación física, psíquica, social y cultural del sujeto, se producen consecuencias negativas para el consumidor y/o su entorno. Es decir que dicha catalogación va a depender de la frecuencia y cantidad de ingesta (Parada et al., 2011).

La Asociación Americana de Psiquiatría (2005) señala el término uso al consumo de alcohol moderado o con poca frecuencia, este no genera daños para

el consumidor ni para la sociedad, el abuso es considerado cuando dicho consumo es cotidiano en presencia de consecuencias negativas las cuales pueden ser de tipo físicas y sociales.

El alcohol al ser una droga legal y aceptada socialmente ha contribuido a que sea consumida por la mayoría de la población debido a su fácil obtención, destacando el consumo en adolescentes y jóvenes adultos, manteniendo una prevalencia incrementada del consumo en los últimos años (Becoña, 2000).

Las bebidas alcohólicas son parte de la vida cotidiana de los habitantes de todo el mundo, con propósitos recreativos y religiosos (Jacobs & Fehr, 1987). De hecho el consumo de alcohol bajo riesgo está ubicado dentro del marco de pautas legales y médicas, incluso es considerado como beneficioso dentro de algunos parámetros, por el contrario del abuso de sustancias alcohólicas se asocia con más de 60 enfermedades al cambiar la estructura y función del sistema nervioso central (Ochoa, Madoz-Gútpide, & Vicente, 2009). Actualmente las bebidas alcohólicas son un producto del mercado que se encuentra disponible en cualquier momento, el consumo aumenta a causa de este fácil acceso, lo cual desencadena consecuencias desastrosas, entre las que se incluyen problemas de salud (OMS, 2014).

Alcohol y salud pública

Se calcula que el uso nocivo del alcohol representa un 5.9% de las muertes en todo el mundo, entre los motivos se encuentra que es uno de los principales factores de riesgo de discapacidad, causante de más de 200 enfermedades, se asocia con un riesgo a desarrollar dependencia y problemas tales como afecciones al hígado, cirrosis, cáncer y lesiones, además últimas investigaciones sugieren relación entre el consumo de alcohol y VIH/SIDA (OMS, 2014).

Los motivos por los cuales se considera al consumo y abuso de sustancias, entre ellas el alcohol, como un problema mundial de salud pública es debido a que

están asociados con accidentes, suicidios, violencia, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual (Leyva, 2012).

En un estudio se mostró que el abuso de alcohol en la adolescencia se relaciona con problemas de salud, fracaso escolar, sexo no planificado, problemas legales, alteraciones afectivas e inicio de consumo de otras drogas (Inglés, 2007).

Además de los factores ambientales, existen tres dimensiones para determinar los daños relacionados con el alcohol (OMS, 2014):

- a) **El volumen consumido de alcohol:** El consumo de alcohol es identificado como causa para más de 200 enfermedades, lesiones y otras condiciones de salud con código CIE-10 (1992; Rehm et al., 2010 en OMS, 2014). Esto no quiere decir que la ingesta por sí sola sea causa suficiente para desarrollar una enfermedad, sin embargo es parte de uno de los componentes y existe una relación dosis-respuesta, es decir que a mayor consumo, mayor riesgo (OMS, 2014).
- b) **El patrón del consumo de alcohol:** Particularmente el patrón de bebida se ha relacionado con lesiones tanto intencionales como no intencionales y el riesgo de enfermedades cardiovasculares (OMS, 2014).
- c) **La calidad del alcohol consumido:** En raras ocasiones la calidad de las bebidas alcohólicas consumidas puede repercutir en la salud y la mortalidad. Las bebidas alcohólicas producidas de manera ilegal pueden incluir sustancias tóxicas que han sido analizadas como posibles causas de problemas de salud (OMS, 2014).

Existen tres principales mecanismos de daño en un individuo causados directamente por el consumo de alcohol, el primero de ellos es el efecto tóxico en órganos y tejidos, el segundo es la intoxicación que conlleva deterioro de la coordinación física, la conciencia, la cognición, percepción, afecto o comportamiento; y por último la dependencia, donde el autocontrol de la conducta del bebedor sobre su consumo está dañado (OMS, 2014).

Tipos de consumo

En cuanto a los tipos de consumo se refieren desde el menos nocivo hasta la dependencia:

- **Uso moderado:** El Instituto Nacional Sobre Abuso de Alcohol y Alcoholismo (National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism, [NIAAA], 2004), utiliza el término “Uso Moderado” para referirse al consumo que no causa perjuicios individuales al bebedor, ni problemas sociales. En cuanto a unidades de bebida, el uso moderado se define como el uso de hasta 14 unidades/semana para hombres, hasta 7 unidades/semana para mujeres.
- **Consumo excesivo episódico o circunstancial:** Anderson, Gual y Colón (2008) identifican el “Consumo Excesivo Episódico o Circunstancial”, también llamado “*Binge drinking*” que puede ser particularmente dañino en ciertos problemas de salud, este implica el consumo por parte de un adulto, de por lo menos 60g de alcohol en una sola ocasión, que equivalen aproximadamente a 4 ó 5 copas/unidades dependiendo de la bebida que se consuma.
- **Consumo Nocivo:** El “Consumo Nocivo de Alcohol” se define como un patrón de consumo de alcohol que está causando daños a la salud, y el daño puede ser físico (como en los casos de cirrosis hepática) o mentales (como en los casos de episodios depresivos secundarios al consumo excesivo de alcohol) (CIE-10, 1992).
- **Dependencia:** La dependencia del alcohol (también conocido como Síndrome de Alcoholismo o Dependencia de Alcohol) se define como un grupo de fenómenos fisiológicos, conductual y cognitivo que se desarrollan después del uso repetido de alcohol y que normalmente incluyen un fuerte deseo de consumir alcohol, las dificultades en el control de su uso, persistiendo en su uso a pesar de consecuencias perjudiciales, dando mayor prioridad al alcohol que a otras actividades y obligaciones (CIE-10, 1992).

En un estudio Wechler (1994) definió el tipo de consumo de acuerdo a su frecuencia:

- **Abstinentes:** Son aquellos que durante el último año no han consumido alcohol.
- **No consumo intensivo de alcohol (no CIA):** Son los que han consumido alcohol durante el último año, sin embargo no de manera intensa en las últimas dos semanas.
- **Consumo intensivo de alcohol (CIA) ocasional:** En este grupo se ubican aquellos que han presentado consumo intensivo de alcohol una o dos veces en las últimas dos semanas.
- **Consumo intensivo de alcohol (CIA) frecuente:** Son aquellos que han consumido alcohol de forma intensiva 3 o más veces en las últimas semanas.

Factores de riesgo



Figura 1. *Modelo causal conceptual del consumo de alcohol y las consecuencias a la salud (Rehm et al., 2010; Blas et al., 2010 en OMS, 2014).*

A pesar de que no existe un factor de riesgo que sea dominante para aumentar el riesgo, la literatura señala que mientras más vulnerable sea una persona, habrá mayor posibilidad de presentar problemas con el consumo de alcohol (Schmidt, 2010).

Factores de Riesgo Biológicos

De acuerdo con Díaz-Anzaldúa, Díaz-Martínez y Díaz-Martínez (2010) se ha estimado que la heredabilidad de esta enfermedad se encuentra entre 40 y 60 por ciento, dependiendo de la muestra estudiada. Sugiriendo que hay ciertos genes con mayor importancia dentro de la posibilidad de desarrollar dependencia al alcohol; por ejemplo, algunos que codifican las proteínas del metabolismo del alcohol; de neurotransmisión de dopamina, GABA (el ácido γ -aminobutírico, que es el principal neurotransmisor inhibitor en el sistema nervioso central), serotonina, glutamato, opioides endógenos y canabinoides.

Otro factor de riesgo a considerar es el hecho de tener una madre alcohólica, no solo porque el alcohol consumido por ella puede llegar al cerebro del bebé; sino también porque pueden estar expuestos tempranamente a los efectos del alcohol consumido por sus madres (Díaz-Anzaldúa et al., 2010).

Por otro lado, se toma en cuenta la edad de la persona en el momento en que inicia su consumo. El cerebro del adolescente se encuentra en un alto nivel de desarrollo, el cual establece las bases para las habilidades de la persona en su vida adulta, tales como la planeación, la integración de información, la resolución de problemas, el discernimiento y el razonamiento. Estos importantes cambios que están sucediendo son la razón de que el cerebro del adolescente sea más vulnerable a los efectos nocivos del alcohol en comparación con un cerebro adulto (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2012).

La adolescencia se ve afectada por cambios a nivel cognitivo, afectivo, psicosocial. Por lo que se puede entender que hay cambios madurativos

importantes en el cerebro, causando así una alta vulnerabilidad ante los efectos del alcohol, especialmente en población universitaria (Cadaveira, 2009).

Wilsnack (2013) señala que el género también es un factor determinante en el consumo de alcohol, hombres de 15 a 59 años mueren a causa del uso nocivo del alcohol, sin embargo las mujeres pueden ser más vulnerables a los daños relacionados con el alcohol, el patrón de consumo de las mujeres ha aumentado y como causa se considera el desarrollo económico y los cambiantes roles de género. El 4 por ciento de las muertes femeninas se atribuyeron al alcohol mientras que en hombres la cifra es de 7.6 por ciento por la misma causa. Este porcentaje se pudiera explicar en razón que los hombres beben con mayor frecuencia y cantidad que las mujeres (OMS, 2014).

Factores de Riesgo Psicológicos

Se han realizado estudios que tratan de asociar diversos factores con el consumo de alcohol, estos coinciden que se destacan aspectos relacionados con la autoestima de la persona, manifestaciones sugestivas de sufrimiento psíquico como lo son la ansiedad y la depresión (Duvicq, Pereira, & Carvalho, 2004; Rosell & Cruz, 2000).

De acuerdo con el International Center for Alcohol Policies (ICAP, 2009) las características individuales que llevan a una persona a consumir alcohol va de acuerdo en sus rasgos de personalidad, salud mental, creencias y expectativas respecto de la ingesta de alcohol. Las creencias radican en resultados positivos o negativos de dicho consumo, es decir las expectativas, que se perciben de diferente modo de acuerdo a la edad en que se comienza a beber, la frecuencia y la cantidad. Estas creencias pueden ser establecidas por las percepciones que se tienen de este comportamiento, que van desde actitudes aprobatorias hasta reprobatorias. Cada persona articula una conducta de diferente modo de acuerdo con su historia de vida, educación y experiencias (Brody, Cleveland, Gerrard, Gibbons, & Pormery, 2005; East & Khoo, 2005).

En un estudio realizado en Europa (Mendoza, Carrasco, & Sánchez, 2002) se relaciona el consumo de alcohol con la autopercepción referido tanto a su imagen corporal como a las evaluaciones sobre su grado de satisfacción personal, la confianza en sí mismos, el sentimiento de indefensión, valoración subjetiva de la salud, o el padecimiento de estados de ánimo negativos. Los resultados obtenidos indican que entre mayor frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas existe la autopercepción será negativa, además, se sienten menos sanos, menos felices, insatisfechos con su imagen corporal e incluso padecen más trastornos del estado de ánimo.

La interpretación de algunos estudios realizados para hallar factores de riesgo relacionados con el consumo de sustancias en especial de alcohol, revelan que están asociados con la búsqueda de identidad, autonomía y libertad, al igual que la búsqueda de nuevas emociones, sensaciones y mecanismos de escape, o simplemente por curiosidad a esta experiencia (Salcedo, Palacios, & Espinosa, 2011).

La impulsividad se considera otro factor de riesgo (Silvia & Mattos, 2004) que se explica considerando que los jóvenes tienden a esta característica debido al funcionamiento del cerebro que muestra desequilibrio en el ritmo de desarrollo del sistema de recompensa, en oposición al sistema inhibitorio. Tal proceso hace a este sector de la población más propenso a la conducta consumidora de sustancias, en este caso alcohol, debido a que se hace más placentero el consumo que en una persona adulta.

Algunas investigaciones han arrojado resultados que vinculan el consumo excesivo de alcohol como un método para abordar problemas que utilizan las personas con rasgos de personalidad asociados con ansiedad y predisposición al estrés (ICAP, 2009). Por otro lado la asertividad se define como la capacidad de expresar lo que se cree, piensa y siente de manera directa y clara en un momento oportuno, es decir actúa directamente sobre el comportamiento para establecer

límites. Debido a estas características se considera que las personas poco asertivas son más vulnerables al consumo de alcohol (Suelves & Sánchez, 2001).

Perinat (2003) investigó algunas de las causas por las que los jóvenes consumen alcohol, las respuestas más frecuentes fueron para sentirse sofisticado, por curiosidad, porque estaba tenso o nervioso o porque se le tenía prohibida dicha conducta. Las respuestas están asociadas con la percepción que tiene el consumidor de sí mismo o la apariencia que quiere dar a notar a pesar de estar conscientes que tal consumo es nocivo para su salud.

Factores de Riesgo Sociales

El consumo de alcohol, acompañado de otras sustancias, es un fenómeno que se encuentra profundamente establecido en muchas sociedades, y se ha convertido en una preocupación social que amerita ser investigada. La adolescencia supone una fase de desarrollo donde el individuo configura su identidad frente al grupo de pares, esto puede llevar a adoptar modelos de comportamiento arriesgados, lo que incluye el consumo de drogas lícitas e ilícitas. (Hawkins, Catalano, & Miller, 1992).

El factor social es predominante en el consumo de alcohol, ya que los amigos, los pares más cercanos, parejas y grupos pequeños se convierten en una influencia dominante. Consumir alcohol es parte de la selección y socialización entre amigos, ya que debe existir aprobación evitando así la exclusión social por parte de quienes consumen alcohol (Donovan, 2004; Henry, Slater, & Oetting, 2005).

Por otro lado, el Centro Internacional de Políticas sobre el Alcohol (ICAP, 2009) señala que los patrones y los resultados del consumo de alcohol se correlacionan con la condición socioeconómica de una persona, incluyendo el empleo y nivel de ingresos, sin embargo, para los adolescentes esta relación no se mantiene y no existe una correlación directa entre la condición socioeconómica y el consumo de alcohol. Hay otros determinantes que probablemente sean más

importantes para este grupo de edades, incluyendo las relaciones con amigos y familiares (Hanson & Chen, 2007).

Generalmente, el consumo disminuye a medida que los jóvenes se convierten en adultos y asumen responsabilidades que generalmente se consideran incompatibles con el consumo excesivo de alcohol, incluyendo el casamiento y la paternidad (ICAP, 2009).

Consecuencias

Consecuencias Biológicas

En lo que se refiere a las consecuencias biológicas que produce el consumo de alcohol, Guardia, Jiménez-Arriero, Pascual, Florez y Contel (2008) menciona que quien tiene buena salud puede permitirse tomar bebidas alcohólicas, mientras que quien no la tiene, además de que no puede tomar alcohol, tiene un mayor riesgo de mortalidad. Mientras que Alpizar, Pérez y García (2008) mencionan que las personas que consumen alcohol pueden desarrollar ciertos tipos de cánceres, generalmente en hígado, esófago, garganta y laringe. El alcohol puede ocasionar también cirrosis hepática, problemas en el sistema inmunológico, cardiovascular y nervioso.

Por otro lado, las dosis bajas de alcohol pueden proteger contra las afecciones coronarias; las dosis elevadas aumentan su riesgo y una elevada frecuencia de consumo puede precipitar las arritmias cardíacas, la isquemia miocárdica o el infarto y la muerte coronaria incluso en personas que no padecían con anterioridad, ninguna dolencia cardíaca (Anderson, 2005).

Martínez (2002) menciona que en México, la magnitud del problema se pone de manifiesto en algunas estimaciones que señalan que cerca del 6 por ciento de la población adulta es alcohólica, lo que representa una cifra cercana a los 2 millones de personas; las cirrosis alcohólicas están entre las 10 primeras causas de muerte y más del 35 por ciento de los accidentes de tránsito son causados por el alcohol.

De acuerdo al trabajo realizado por Moreno y Cortes (2008) muchos pacientes con etilismo crónico presentan un cuadro clínico de malnutrición, ya sea porque reducen la ingestión habitual de nutrientes esenciales o porque el alcohol impide la adecuada digestión y absorción de los distintos principios inmediatos, vitaminas y minerales.

Consecuencias Psicológicas

Dentro de las consecuencias psicológicas se encuentra la dependencia, ya que el alcohol es una sustancia psicoactiva con propiedades causantes de dependencia (OMS, 2015).

Según el manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-V (APA, 2014), el Síndrome de dependencia del alcohol se define como un patrón desadaptativo de consumo de alcohol que conlleva un deterioro o malestar clínicamente significativo expresado por tres (o más) de los siguientes síntomas: tolerancia notable, síntomas de abstinencia y consumo para aliviar la abstinencia, uso en mayor cantidad o más tiempo de lo que pretendía el sujeto, deseo persistente, o uno o más esfuerzos inútiles para suprimir o controlar el consumo, uso del gran parte del tiempo en obtener la sustancia o en recuperarse de sus efectos, reducción del repertorio conductual como el abandono de actividades y placeres alternativos por el uso del alcohol y uso continuado a pesar de estar consciente de tener problemas físicos y psicológicos relacionados con la bebida.

Se plantea que el alcoholismo es un trastorno conductual crónico manifestado por ingestas repetidas de alcohol, excesivas, respecto a las normas dietéticas y sociales de la comunidad (Bolet & Socarrás, 2003).

Se han realizado estudios epidemiológicos que han comprobado que el alcoholismo presenta una elevada prevalencia de comorbilidad con trastornos psiquiátricos graves y con otras drogodependencias, contribuyendo a aumentar sustancialmente el riesgo de comportamientos agresivos, violencia y suicidios (Kessler et al., 1997 en Guardia et al., 2008). Estudios han reconocido que la violencia en el noviazgo se puede vincular con el consumo de alcohol, el tipo de

violencia que se ejerce comúnmente en relaciones de noviazgo en jóvenes es la violencia psicológica (Olaiz, Del Río, & Hijer, 2003; Rivera, Allen, Rodríguez Chávez, & Lazcano, 2006 & Rivera et al., 2004). El consumo de alcohol es un factor que puede estar vinculado en casos de violencia, ya que diversas investigaciones explican que los ataques de violencia y agresividad, en muchos casos responden a un mecanismo de liberación provocados por estar bajo efectos de esta sustancia (García, 2002).

El alcohol puede inducir trastornos mentales (depresión, ansiedad, inestabilidad emocional, trastorno del sueño, etc.), no tan sólo en las personas que presentan un trastorno por dependencia del alcohol, sino también en las que hacen un consumo excesivo del mismo (OMS, 2002).

Consecuencias Sociales

Para Martínez (2002) los costos sociales tanto directos como indirectos se han estimado en más de 150 billones de dólares, valorados fundamentalmente en pérdidas en la producción, cuidados de la salud, accidentes y delitos. Entre el 30% y el 40% de los adultos han presentado por lo menos una vez en sus vidas algún problema derivado del consumo de alcohol, como son los episodios de amnesia o blackout tras una intoxicación, la conducción de autos en estado de embriaguez y el ausentismo escolar o laboral debido a la intoxicación etílica. Según investigaciones en población adolescente, se reporta que el consumo de alcohol y otras drogas son un factor de riesgo para la presencia de violencia (Guadarrama, 2006).

Pascual, Reig, Fontoba y García (2011) hacen referencia que la relación del consumo de bebidas alcohólicas con robos, asaltos, con intimidación, violencia doméstica, problemas en lugares públicos o incluso crímenes, obliga a buscar una explicación razonable. Si bien es verdad que no todos los alcohólicos son violentos ni todas las situaciones de agresividad comportan un consumo de alcohol, el número de veces que ocurren ambas circunstancias se acerca en algunos casos al 50% e incluso más.

Edwards (1976) menciona que la pérdida del trabajo, de la familia o de los amigos puede ser debido a la bebida; y sin embargo, existe una persistencia en el consumo a pesar de sus evidentes consecuencias perjudiciales.

Cicua, Méndez y Muñoz (2008) han demostrado que los adolescentes que consumen sustancias presentan una salud mental y física deteriorada, baja atención, incremento de los actos delictivos y menor productividad económica a futuro. Existen consecuencias de tipo económicas en los bebedores, estas son más visibles cuando el ingreso es bajo, empobrece a la persona que bebe, toda la familia e incluso a toda la comunidad (Schmidt et al., 2010).

Existen casos que revelan que hay mayor dependencia emocional y apego sobre el adicto y este responde de manera hostil, causando distanciamiento emocional, sobre todo con su pareja. Las conductas más frecuentes ante el consumo suelen ser agresividad verbal y actitudes de ira (Guadarrama, 2006).

Tratamiento del consumo de alcohol

Al recurrir a uno o más tipos de terapias psicológicas, los psicólogos pueden ayudar a las personas a abordar los problemas psicológicos subyacentes con sus problemas con el alcohol. Varias de estas terapias, incluyendo la terapia cognitivo-conductual facilitan el desarrollo de habilidades para sobrellevar situaciones difíciles (APA, 2015).

La terapia cognitivo-conductual suele consistir en una serie de estrategias concebidas para mejorar el autocontrol. Las técnicas específicas incluyen la exploración de las consecuencias positivas y negativas del uso continuado, el auto-monitoreo para reconocer la compulsión por las drogas en una etapa temprana para identificar situaciones de alto riesgo para el uso, la elaboración de estrategias para afrontar y evitar las situaciones de alto riesgo, el deseo de usar drogas. Un elemento central de este tratamiento es anticipar posibles problemas y ayudar a los pacientes a desarrollar estrategias de afrontamiento eficaces (National Institute on Drug Abuse [NIDA], 2010).

Según la APA (2015) una terapia eficaz para tratar el consumo de alcohol es la de estimulación motivacional (MET por sus siglas en inglés), que fue desarrollada por psicólogos. Es una forma concreta de ayudar a las personas para que reconozcan y se ocupen de sus problemas potenciales y presentes. Trabaja desde un estilo directivo y centrado en el cliente, ayuda a explorar y resolver la ambivalencia para así conseguir un cambio de comportamiento (Miller & Rollnick, 2004).

Otras terapias adicionales incluyen terapias de facilitación en doce pasos que asisten a quienes tienen problemas con el consumo de alcohol a usar programas de autoayuda como Alcohólicos Anónimos (AA). Las tres terapias, terapia cognitiva conductual para sobrellevar situaciones difíciles, terapia de estimulación motivacional y terapia de facilitación en doce pasos, demostraron su eficacia a través de ensayos de tratamiento a gran escala bien diseñados (APA, 2015).

Estas terapias pueden ayudar a las personas a estimular su motivación para dejar de tomar, identificar las circunstancias que desencadenan el consumo de bebidas alcohólicas, aprender nuevos métodos para sobrellevar situaciones de alto riesgo que propician la bebida y desarrollar sistemas de apoyo social dentro de sus comunidades (APA, 2015).

El consumo de alcohol es un problema de salud a nivel mundial que va en aumento, es de suma importancia debido a las estadísticas nacionales y estatales, ya que Hidalgo es uno de los estados con mayor incidencia. Existen diversos factores asociados con el consumo de alcohol, sin embargo el presente trabajo abarcará dos de ellos. El consumo de alcohol se considera un elemento predisponente para la violencia, siendo los celos un tipo de violencia de pareja. El siguiente capítulo explicará los celos ya que algunos estudios relacionan el alcoholismo con tendencias celotípicas.

Capítulo 2. Celos

Definición

Los celos son un fenómeno universal, se dan en todas las razas y culturas, tanto en hombres y mujeres, sin distinción entre las edades. Existen en cualquier contexto interpersonal como entre hermanos o amigos; sin embargo, pareciera tener especial relevancia dentro de las relaciones de pareja, estando ampliamente relacionado con el amor, de modo que es algo casi inherente a las relaciones románticas (González, 2005).

Del griego *zelos* y el latín *zélous*, que significa apego seguro. El término *celo* significa cuidado, interés y esmero que alguien pone en cumplir una tarea o en cuidar a la persona que se quiere. Mientras que la Real Academia Española (2004) los define como sospecha, inquietud o recelo de que la persona amada vuelque su cariño o afición hacia otra persona. Los celos constituyen un sentimiento de malestar provenientes del temor, sospecha o certeza de perder a la persona querida, que se desea en forma exclusiva y esta prefiera o vuelque su afecto hacia una tercera persona.

Hasta cierto punto, los celos denotan interés y preocupación hacia la pareja, siendo un reflejo del amor experimentado, por lo tanto no son anormales ni necesariamente resultado de inmadurez emocional. Los celos desempeñan un papel adaptativo, se experimentan ante el temor de sufrir una pérdida de una persona en favor de otra y la mayor parte de personas los han experimentado (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2007).

Reidl (2005) define los celos como un estado emocional, cognoscitivo, psicológico y social que se produce ante la percepción subjetiva de una pérdida real o potencial de la persona amada, ante un rival real o imaginario. Asimismo, la autora considera que los celos son una mezcla de miedo y odio, miedo de perder a la pareja y odio hacia el rival y en ocasiones también hacia la pareja misma.

Se ha tratado de definir los celos desde hace mucho tiempo; sin embargo, no se ha podido llegar a un concepto universal, dependiendo la perspectiva se consideran como una emoción o una conducta emocional y varía de acuerdo al contexto socio-cultural. Gessel (1906 en Reidl, 2005) los describe como una combinación entre dolor, enojo y lástima dirigidos a uno mismo, o una combinación de enojo y miedo por perder a la persona amada.

Históricamente la definición de los celos ha pasado por diversas perspectivas, Freud (1922) menciona que los celos tienen dos componentes: duelo y dolor, que son causados por pensar que se puede perder a la persona que se ama, el dolor se percibe al darse cuenta que no puede tener todo lo que se desea a pesar de sentirse merecedor.

Neu (1980 en Reidl, 2005) postuló que en los celos se juegan sentimientos como inseguridad, temor a la pérdida y enajenación de los afectos, ya que son referentes a lo que uno posee o ha poseído y teme perderlo ante la presencia de un rival, ya sea real o imaginario; sin embargo, este rival debe ser percibido como una amenaza, es decir, un rival genuino.

Por otra parte, Hupka (1981) define a los celos como la percepción provocada por la pérdida real o potencial de un ser amado ante un rival real o imaginario. En este caso no se plantean los celos como una emoción sino como una reacción emocional celosa que se originan en las situaciones en que se generan. Owsley (1981 en Méndez, 2015) señala que el celoso hace la selección del rival como alguien igual a él para que sea un rival real y de esta forma los celos puedan ser justificados.

Mientras que White (1981 en Méndez, 2015) sugiere que los celos son una etiqueta asignada a un complejo de procesos conductuales, emocionales y cognoscitivos causada por una amenaza a la relación romántica. En este complejo surge la evaluación de dos niveles: a) primario, en donde se afecta la percepción de una posible atracción entre la pareja y otro, siendo una posible amenaza debido a la rivalidad creada; y b) nivel secundario que se refiere a la evaluación de las estrategias de afrontamiento para reducir la amenaza percibida. En este

proceso la persona experimenta sentimientos como enojo, depresión, culpa y angustia.

Klein (1984 en Mendez, 2015) indica que los celos aparecen cuando se siente que en una relación romántica, el amor le ha sido quitado o está en peligro a causa de una tercera persona. El origen de este sentimiento es que el ser humano desde sus primeros años de vida exige el amor exclusivo de la madre, ya que tiene un deseo profundo de ser único.

Según Sharpsteen y Kirkpatrick (1997 en Méndez, 2015) los celos se componen de elementos internos y externos. Entre los internos se localizan emociones como dolor, enojo, rabia, envidia, tristeza, miedo, duelo y humillación, pensamientos como resentimientos, auto-culpa, comparación, preocupación por imagen exterior y lástima; y síntomas físicos como sudoración, temblor de manos, sentir que la sangre se sube a la cabeza, falta de aire, taquicardia, dificultades para dormir, entre otros. Mientras que los elementos externos son producto de los internos; es decir, las conductas como gritar, llorar, ignorar el problema, vengarse, ser violento, etc.

Los celos se clasifican como emociones “complejas” y se refieren a algo que se tiene pero que no quiere perder, surgen cuando se considera a la persona amada como una propiedad, es decir, como si fuera un objeto. Dentro de las relaciones de pareja se considera que la exclusividad juega un papel muy importante, los celos aparecen ante el sentimiento de transgresión del sentido de la supuesta propiedad; por lo tanto, los celos son una necesidad de control para hacer justicia a alguna situación (Sommers, 1989).

Pines (1998) señala que más que considerar la “personalidad celosa”, se debe tomar en cuenta una predisposición a los celos. Entre algunos de los componentes a dicha disposición se encuentran la cultura, los antecedentes familiares, la dinámica familiar, la historia de apegos infantiles y adultos.

Los celos son un temor de pérdida que está en el lugar de miedos y ansiedades infantiles de perder al objeto de amor (Vanegas, 2011). Se considera

que una persona siente celos cuando se da a una tercera algo que se quiere para sí, esto puede ser la atención, el amor o el afecto (Retana & Sánchez, 2008).

A pesar de ser considerados como negativos, los celos pueden cumplir funciones favorables, ya que permite que los individuos protejan, mantengan o restauren los lazos sociales ante una amenaza que atenta al individuo y su relación (Keltner & Bushwell, 1997). Además, incrementa el grado de compromiso ya que pone a prueba la relación (White, 1980).

Desde una perspectiva de análisis de la conducta Costa y Da Silva (2008) realizan una distinción entre emoción y comportamiento emocional. Definiendo los celos como una respuesta emocional provocada por la competencia entre reforzadores primarios y secundarios; mientras que la conducta celosa es de clase operante, en general, reforzada negativamente por la eliminación del rival o intento de atenuar la situación de competición. Teniendo subproductos emocionales como cólera, tristeza, miedo, satisfacción, placer, entre otros.

Tipos de celos

Chóliz y Gómez (2002) señalan la experiencia de celos más característica es la que aparece en los celos románticos; es decir, la amenaza de pérdida de la cualidad de una relación amorosa a causa principalmente de la aparición en escena de un tercero que hace peligrar dicha relación. Dado que se trata de un vínculo importante, nuclear en muchas de las experiencias vitales, tal y como se ha podido constatar en el apartado correspondiente al enamoramiento, la amenaza de deterioro del mismo se experimenta de una forma intensa y desagradable.

Parrott (1991) hace una distinción entre los celos en respuesta a un potencial de amenaza “celos sospechosos” y los celos en respuesta a las relaciones extradiádicas de la pareja que ya se han producido “hecho consumado celos”.

- **Celos sospechosos:** Se producen cuando la amenaza es incierta, su naturaleza no está clara, aunque quien los tiene está convencido

de su existencia. Se caracterizan por una reacción de temor, ansiedad, incertidumbre por el devenir de la situación e inseguridad. Suelen estar asociados con sospecha, falta de concentración, preocupación, fantasías de su pareja con el rival, etc. Se puede considerar a los celos sospechosos como el prototipo de celos.

- **Celos consumados:** A diferencia de los celos sospechosos, este tipo de celos no cursan con ansiedad sobre el estatus de la relación, ya que el deterioro de la misma es evidente. La reacción emocional que aparezca dependerá del objeto sobre el que se focalice la atención la persona celosa. Sentirá tristeza cuando se enfatiza la pérdida de la relación; ira si piensa en que ha sido traicionado, depresión si se centra en los defectos de uno mismo como responsable de la ruptura, o envidia si se evidencia la superioridad del rival. Los celos sospechosos se caracterizan por una mayor sospecha y desconfianza, aprehensión, ansiedad, mayor preocupación y sentimientos de amenaza más elevados, así como miedo a la pérdida. En los celos consumados hay un mayor deseo por lo que tiene el otro, así como sentimientos de culpa por desear la desgracia a los demás, que no son sino síntomas de la envidia que, con frecuencia caracteriza a este tipo de celos.

A partir de la obra de Freud (1950 en Barelds & Barelds-Dijkstra, 2007), se ha hecho una distinción entre los celos normales o racionales es derivada a partir de una amenaza real para la relación y celos anormales, patológicos o mórbidos, que se presentan en ausencia de tal amenaza.

Buunk (1991) así como Rydell y Bringle (2007) mencionan que de acuerdo con el origen de los celos se puede hacer una clasificación de estos; es decir, si se presentan después de una infidelidad, si son generados por puras sospechas o bien si son generados por causas culturales:

- **Celos reactivos:** También se han llamado celos provocados. Son aquellos que constan de una respuesta emocional ante el

involucramiento que ha tenido uno de los miembros de la pareja en una relación con alguna otra persona sin importar si la infidelidad fue de índole emocional o sexual. Se entiende que este tipo de celos se manifiesta después de una infidelidad descubierta.

- **Celos ansiosos:** Son también identificados como celos neuróticos o cognitivos. Como su nombre lo indica en estos, la persona genera pensamientos e imágenes de que su pareja se ha involucrado con otra, sin importar si tiene evidencia o no, por ello resultan consecuencias de índole cognoscitivas, tales como la preocupación, sospecha y la alteración, generando niveles de ansiedad más o menos altos.
- **Celos preventivos:** También nombrados como celos sospechosos o no provocados, son aquellos en los que la persona es muy reactiva ante cualquier señal de interés por parte de la pareja hacia una tercera persona.

Desde una perspectiva clínica es difícil establecer límite entre los celos patológicos y los celos normales, pero sí existen grados, los celos se convierten en anormales cuando estos son muy intensos y continuos y traspasan la frontera que permiten manejarlos y resolverlos (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001) restringiendo así el funcionamiento del individuo en distintas áreas como en la relación de pareja, desempeño laboral, funcionamiento familiar etc.

Según Echeburúa y Fernández-Montalvo (2001) en los celos patológicos existen tres características nucleares: la ausencia de una causa real desencadenante, la extraña naturaleza de las sospechas y la reacción irracional del sujeto afectado con una pérdida de control. Lo que confiere un carácter patológico a los celos es la intensidad desproporcionada de los mismos, el sufrimiento experimentado por el sujeto y el grado de interferencia grave en la vida cotidiana. Desde una perspectiva psicopatológica (cuando los celos se convierten en trastorno) estos pueden presentarse de tres maneras diferentes:

- **Celos pasionales:** que surgen de la inseguridad de perder a la persona querida y de la envidia de que ésta pueda ser disfrutada por otra persona. En este caso no hay un trastorno psicopatológico preciso sino un estado emocional más o menos continuo donde existen arrebatos (una reacción pasional de máxima intensidad y breve duración, que aparece ante la sensación de sentirse menospreciado o engañado) que pueden afectar la lucidez del sujeto, sin embargo pueden aparecer periodos de lucidez en los que el celoso adquiere un sentido crítico respecto al carácter irracional de sus celos y sus conductas.
- **Celos obsesivos:** las obsesiones son pensamientos, imágenes o impulsos mentales que irrumpen repetidamente en la actividad mental de la persona de forma involuntaria y que al ser percibidos como amenazas y carentes de sentido provocan ansiedad y malestar muy grande. Desde este punto de vista, el contenido de las obsesiones está fuera del control de la persona que lo experimenta, sin embargo es capaz de reconocer que estas obsesiones son producto de su mente. Cuando una persona tiene pensamientos obsesivos relacionados con los celos el individuo es incapaz de deshacerse de ellos dado que se vinculan a infidelidad por parte de su pareja, aun cuando éste no tenga pruebas ni fundamentos para estar convencido de que no es real, por mucho que se esfuerce y trate de evitarlos, los pensamientos de infidelidad vuelven una y otra vez a la mente generando un gran nivel de malestar. La infidelidad se constituye como una idea sobrevalorada y puede referirse a la situación actual o a la vida pasada.
- **Celos delirantes:** Constituyen un estado mental de convencimiento erróneo que se crea en una persona a partir de una forma particular de interpretar la realidad externa, que se sostiene con firmeza a pesar de toda evidencia y argumentación en contra y que tienen un origen patológico. A diferencia de las ideas obsesivas una persona

que sostiene ideas delirantes, no puede admitir que sus pensamientos tengan algo de certeza o no, aun cuando se intentan rebatir con argumentación lógica, el individuo mostrará una fija convicción que sus ideas son las únicas reales y ciertas. Una persona que padece celos delirantes experimenta un convencimiento absoluto de que su pareja le es infiel (en realidad no hay delirio primario de celos sino un delirio de infidelidad, de donde surgen los celos) estas creencias aparecen sin razón alguna y son fundadas con inferencias, muchas veces erróneas, que se sujetan a ideas simples, para justificar la idea delirante de que la pareja le es infiel.

White (1991) distinguió los siguientes tipos de celos:

- **Celos sintomáticos:** Serían consecuencia de una enfermedad mental.
- **Celos patológicos:** Serían propios de personas especialmente sensibles a las amenazas a la autoestima o a la relación
- **Celos normales:** Aparecen en personas sin problemas o sin trastornos de salud mental. Surgen como una reacción que puede mostrar cualquiera en una relación ante determinadas condiciones.

También Buunk (1982) hace la siguiente clasificación de celos:

- **Celos actuales:** son los que una persona experimenta actualmente o ha experimentado en el pasado ante un acontecimiento.
- **Celos anticipados:** hacen referencia a las expectativas o predicciones de una persona sobre cómo y por qué se sentiría celoso.

Pines (1992) distingue dos tipos de celos:

- **Celos anormales:** Aquellos en los que existe una amenaza imaginaria y/o una respuesta anormal de acuerdo con el contexto cultural.

- **Celos normales:** aquellos en los que la amenaza es real y/o se manifiesta una respuesta adecuada de acuerdo con los valores culturales.

Por otro lado Van Sommers (1989) clasifica celos en dos:

- **Celos rencorosos:** cuando una persona no tiene ningún interés en su actual vínculo emocional con su pareja pero no tolera la presencia de un intruso.
- **Celos retrospectivos:** cuando la persona indaga a detalle la vida pasada de su pareja.

Síntomas y características

Algunos autores consideran que los celos son sentimientos displacenteros que expresan el temor a la pérdida de la pareja o el desagrado frente a una experiencia real o imaginaria referida a la experiencia emocional que su pareja ha tenido o tenga una relación con una tercera persona. Tales experiencias evocan diferentes fases o características de los celos entre ellas enojo, rabia, humillación, ansiedad, tristeza y depresión (Clanton, 1998).

Díaz-Loving, Rivera-Aragón y Flores (1986) coinciden en que los celos son un concepto multidimensional, ya que pueden evocar diversas reacciones. Ellos afirman que los celos son sentimientos y emociones, desarrolladas ante la real o imaginada transgresión de la norma de la exclusividad por parte de una pareja, que tienen componentes como enojo, dolor, necesidad de poseer, desconfianza e intriga hacia ella.

Parrot (1991) menciona que cuando los celos dependen de la situación que se atienda, si se dirige a la pérdida de la relación, se siente tristeza, si se mira a la traición (ya sea de la pareja o del rival) se siente enojo o dolor, si se atiende la propia carencia, se siente depresión y angustia, si se va a tener que enfrentar la nueva situación, se siente angustia y por último cuando se atiende a la superioridad del rival se siente envidia.

Reidl (2005) presenta los celos como una emoción compuesta, en ella se presentan diversas reacciones afectivas o sentimientos, juntos o en secuencia, casi siempre referidos a emociones llamadas básicas (miedo, enojo, tristeza). Se presentan también reacciones conductuales o comportamientos orientados a controlar la situación, lo que se siente y lo que hace, y modificar la situación para que termine. Se describen como provocados por una situación en la que intervienen, por lo menos, tres elementos: el celoso, el celado y el rival, una característica común es el hecho de que el rival produzca la impresión o interpretación de quitarle al celoso algo valorado (la calidad de la relación, la relación misma o la atención recibida). La mayoría de las caracterizaciones hacen mención de la importancia del aspecto cognoscitivo, la interpretación, significación o construcción de la situación, lo que implica la necesidad de tomar en cuenta aspectos culturales donde se dan los escenarios de celos, ya que el sujeto requiere un repertorio de creencias asociadas a los diferentes indicadores que la cultura ha establecido como señal que su relación está o puede estar en peligro.

Por otro lado, Ochoa (1998) afirma que los celos son un fenómeno cognoscitivo, psicológico, social y emocional, que se caracteriza por las ideas respecto a cómo deben actuar las personas entre sí, y que éstas están determinadas por las normas culturales, así como por las motivaciones personales. Las culturas que tienen tendencia a generar celos son aquellas que tienen en cuenta ideas de posesividad o de derechos de propiedad, en las cuales las mujeres son consideradas una propiedad y los hombres cuentan con derechos patriarcales (Ellis, 1993).

Teorías de los celos

Teoría Cognoscitiva

Mathes (1991) indica que probablemente lo que califica como celos es aquella situación en la que la evaluación primaria en la misma en relación con la persona, su pareja y el rival, es negativa y donde las reacciones emocionales más comunes son depresión y angustia ante la posible pérdida de la relación y enojo hacia el

rival. Ante la infidelidad de la pareja se siente dolor emocional y este provoca enojo y deseo de venganza.

Teoría del Apego

Bowlby (1980) postuló que en los seres humanos la madre es la primera figura de apego, la cual podría ser sustituida posteriormente por otra persona, por ejemplo la pareja. El sistema de conductas de apego se refiere a todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego (sonrisas, llantos, contactos táctiles, etc.). Se trata de conductas que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad.

Si relacionamos esta Teoría con los celos, se observaría la emoción que manifiesta la ansiedad ante la posible pérdida de la necesaria figura de apego, la que brindará seguridad psicológica (esto puede darse a nivel inconsciente aunque la relación sea controvertida) (Canto et al., 2009).

Enfoque Psicosocial

Desde una perspectiva cultural Hupka (1981) se sostiene que es el contexto cultural quien dicta qué situación es amenaza, cuando dicha situación es peligrosa y bajo qué condiciones se requiere la manifestación de celos. Los celos son un mecanismo psicológico que muy probablemente se ha heredado de los antepasados, ha resultado ser una emoción universal que se ha documentado en todas las culturas. Debido a la frecuencia que hay en cuanto la infidelidad entre los seres humanos, los celos tienen la función de alarma ante una posible amenaza (Pines, 1998).

Teoría Sociocultural

Desde esta Teoría se considera que la aparición de los celos depende de los acuerdos que se establecen y comparten, cultural y socialmente, sobre qué situaciones suponen la amenaza de pérdida de relación. De esta misma manera, la intensidad de respuesta de celos, las emociones asociadas y las circunstancias

que los provocan, son especificados como normales por el grupo social y cultural al que pertenece (Canto et al., 2009).

Enfoque Analítico-Conductual

La literatura señala que los celos son una respuesta anticipatoria ante la posibilidad de pérdida, que envuelve una relación valorizada y posee como función proteger la relación de esta posibilidad. El componente anticipatorio de esta definición produce limitaciones de validez científica de una explicación del fenómeno, en la medida en que la explicación del comportamiento basada en eventos futuros no privilegia la manipulación experimental y la producción de conocimiento empírico (Costa & da Silva, 2004).

En ese sentido, en un abordaje analítico-conductual del problema, es posible afirmar que la llamada respuesta anticipatoria puede entenderse como el responder a eventos que en el pasado antecedieron a episodios de pérdida o competición por reforzadores y que, por lo tanto, se emparejaron con esas ocasiones asumiendo parte del control de la respuesta. Si entendemos la presencia de competidores por acceso a reforzadores como un evento con componentes aversivos, entonces los eventos sistemáticamente emparejados con la presencia de competidores pueden adquirir función aversiva (Costa & da Silva, 2004).

Partiendo de estos elementos, se puede decir que la conducta celosa es una respuesta anticipatoria solamente en el sentido de que en el pasado, algunos eventos (teléfono ocupado, tardanzas en compromisos, manchas de lápiz labial en la camisa, olores a perfumes no usuales) se pueden haber emparejado con el estímulo antecedente original (competición por acceso a reforzadores). De esta manera, cuando en el presente el individuo se encuentra ante aquellos eventos, tiende a comportarse como en el pasado, cuando hubo competición por reforzadores ligados a la relación amorosa. Este análisis también es útil para entender la afirmación según la cual las conductas celosas pueden ocurrir delante de una situación imaginada. El individuo en realidad está respondiendo a

estímulos presentes (y no imaginarios), emparejados (estímulos con funciones condicionadas) al estímulo primario (Costa & da Silva, 2004).

Teoría Psicoanalítica

Freud (1922) en su Teoría propuso que los celos se originan durante la etapa edípica y se componen principalmente por pena y dolor, causados por la pérdida del objeto amado y vínculo narcisista, así como de sentimientos de enemistad ante el rival y autocrítica. Como parte característica de la Teoría psicoanalítica se considera que los celos son el contenido inconsciente que se refleja en emociones, pensamientos y conductas conscientes.

Diferencias entre hombres y mujeres cuando experimentan celos

Dentro de la tradición popular se ha supuesto que las mujeres son más propensas a sentir con más intensidad emociones, tales como los celos y la envidia que los hombres. Sin embargo, en la literatura abundan relatos en los que los celos son sentidos con más fuerza por los hombres. Los datos obtenidos en las investigaciones psicosociales no son concluyentes (Canto & Burgos, 2009).

Para Buss (1994) no existen diferencias intersexuales en cuanto a la intensidad y frecuencia de los celos, pero sí en el contenido y en el estímulo desencadenante. Una importante línea de investigación analiza las diferencias entre hombres y mujeres en su forma de experimentar los celos, según el tipo de infidelidad de su pareja. Los hombres se sienten más preocupados que las mujeres por una infidelidad sexual de sus parejas y las mujeres se sienten peor que los hombres ante una infidelidad emocional.

Los psicólogos evolucionistas recurren a la predisposición genética para explicar estas diferencias entre hombres y mujeres. Las diferencias encontradas son debidas a los diferentes problemas adaptativos que han tenido que afrontar las mujeres y los hombres durante el curso de la evolución para garantizar el éxito en la supervivencia y la transmisión de los propios genes (Canto & Burgos, 2009).

Basándose en la Teoría de Inversión Parental de Trivers (1972) los psicólogos evolucionistas sostienen que existen importantes diferencias entre

hombres y mujeres en la cantidad de energía que invierten en la reproducción de sus genes. Los hombres, pueden fecundar a un número indeterminado de mujeres, ya que disponen de la capacidad de generar una cantidad elevada de espermatozoides, realizan una menor inversión de energía que las mujeres para la reproducción con éxito de sus genes.

Desde una perspectiva cultural se han ofrecido explicaciones alternativas que sitúan el origen de tales diferencias entre hombres y mujeres en el proceso de socialización diferencial y en la influencia social y cultural. Las diferencias entre hombres y mujeres son explicables desde las diferentes adscripciones de unos y otros a las normas y roles de género dominantes en un contexto ideológico determinado. Las diferencias sexuales son producto de las diferentes expectativas que los hombres y mujeres atribuyen al comportamiento social (Eagly, 1987).

Evaluación

La construcción de Escalas para evaluar los celos se inicia con los trabajos de Tipton, Benedictson, Mohaney y Hartnett (1978) estos autores no tienen una definición conceptual, ellos generaron 92 ítems a partir de entrevistas con 25 personas a las que se les pidió que dieran su punto de vista sobre la naturaleza de los celos. Los ítems también fueron generados a partir de las conceptualizaciones de personas propensas a sentir celos: 1) Aquellas que otorgan mayor valor a las necesidades que satisface su pareja, que a otras necesidades, 2) Las que tienen menores relaciones significativas con otras personas y, por lo tanto, la pareja satisface la mayoría de sus necesidades, 3) personas que tienen menores sentimientos de valía, y 4) Aquellos participantes que tienen menores habilidades y recursos para obtener nuevas relaciones significativas. El análisis factorial de los ítems se hizo a partir de los datos que arrojó la aplicación a 335 personas; se obtuvieron los siguientes factores:

- Factor 1: Necesidad de fidelidad o lealtad (que explica 35.9% de la varianza). Refleja la experiencia de desconfort cuando un individuo cree en su pareja y no recibe la suficiente atención de ella, o bien, el afecto de su pareja es dirigida hacia otra persona. Este factor es más bien de tipo

cognitivo, bajo la idea de que la persona es abandonada por otra, aunada a un vínculo emocional producto de la reacción de tal abandono. Este primer factor contiene una conceptualización global de la experiencia subjetiva de los celos.

- Factor 2: Necesidad para la intimidad (que explica 13.8% de la varianza). Este segundo factor se refiere a la necesidad de establecer una relación íntima.
- Factor 3: Irritabilidad (que explica 9.1% de la varianza) Tiene que ver con los sentimientos de dependencia y susceptibilidad que surgen como una respuesta emocional ante la experiencia de los celos.
- Factor 4: Autoconfianza (que explica 8.5% de la varianza). Se refiere a la autopercepción que un individuo tiene sobre sus habilidades en función de satisfacer sus necesidades.
- Factor 5: Envidia (que explica 7% de la varianza). Se refiere a reactivos que señalan el deseo de gustarle al otro o de poseer los objetos propios del otro.

La Escala final se aplicó por segunda ocasión a un grupo de 94 sujetos (56 mujeres, 38 hombres) y de nuevo se sometió a un análisis factorial (Tipton, Benedictson, Mohaney, & Hartnett, 1978). La Escala se basó en una amplia revisión de la literatura, una entrevista profunda a 25 individuos y una escala realizada anteriormente. El Inventario consta de 92 reactivos y consta de 4 factores: experiencias desagradables, necesidad de intimidad, seguridad e interdependencia, sentimientos de dependencia, susceptibilidad y rechazo. Los resultados fueron congruentes con el análisis anterior. Los autores consideran que el primer factor captura los aspectos básicos de la experiencia cognoscitiva y emocional del individuo celoso. El aspecto cognoscitivo refleja la creencia de que la pareja está poniendo su atención en alguien más y el aspecto emocional refleja estrés concomitante.

White y Mullen (1989) describen cuatro métodos comunes que han sido utilizados en la medida de los celos: disposicional, racional, fenomenológico y las

aproximaciones teóricas. El primero se refiere a evaluar el fenómeno de celos como una parte de un rasgo de personalidad. El método racional se enfoca a preguntarle a los sujetos evaluados cuáles son sus reacciones ante la situación evocadora de celos. Este método es auxiliado con el método de análisis factorial que ayuda a entender un poco más la estructura del constructo. La aproximación fenomenológica se aboca a conocer cuál es la reacción de las personas ante el estímulo “celos” y evalúa las respuestas, los patrones conductuales y las consecuencias que se dan a este nivel. Finalmente, la aproximación teórica evalúa los modelos que se han descrito alrededor de capturar la esencia de los celos.

Otra Escala de medición sobre el constructo de celos analizada por Bringle y Evanbeck (1979) quienes crearon una Escala de Autorreporte de Celos, la cual correlacionó positiva y significativamente con una baja autoestima, ansiedad, insatisfacción hacia la vida, locus de control externo, dogmatismo e infelicidad marital.

En 1981, Mathes y Severa construyeron un instrumento denominado Escala Interpersonal de Celos, y en la evaluación del mismo encontraron que tanto para hombres como para mujeres correlacionaron positiva y significativamente con las variables de amor romántico y dependencia; en particular para las mujeres, con el nivel de inseguridad. Es una Escala de 28 ítems que mide los celos románticos. Esta Escala tiene una alta consistencia interna: α .92.

Díaz-Loving et al. (1989) desarrollaron el Inventario Multidimensional de celos. En una revisión de la Escala se encontraron cinco factores:

- Respuestas de tristeza y dolor
- Respuestas de enojo
- Egoísmo y posesión
- Confianza en la pareja e intriga
- Desconfianza.

Presentando una consistencia interna superior a .70 en todos los casos.

En 2005, Reidl desarrolló una técnica innovadora para evaluar los celos, cuya aplicación se hace apoyándose en viñetas, que consisten en pequeñas historias que se les presentan a las personas; se les pide que se pongan en el lugar del protagonista, para después interrogarlas sobre lo que cree que el protagonista siente con dicha vivencia, los protagonistas pueden ser tanto hombres como mujeres. Para ello aplicó a 1201 personas las viñetas de celos románticos y relacionales, en total, 12 viñetas, seis para cada tipo de celos. Encontró un solo factor por tipo de celos y por protagonista (hombre-mujer). Los resultados mostraron un instrumento válido y confiable para evaluar el constructo.

Relación entre consumo de alcohol y celos

Por otro lado, el consumo de alcohol puede tener como consecuencia la violencia (Guadarrama, 2006), entre las cuales se puede encontrar la violencia en la pareja, ya sea física, sexual o psicológico; sin embargo, dicha violencia suele ser justificada por el consumo, por lo tanto puede ser un factor agravante para episodios de violencia en el noviazgo.

La violencia en la pareja se entiende cuando en una relación romántica se viven humillaciones, insultos o golpes por parte de las personas que quieres, de las cuales se espera recibir cariño, apoyo y respeto. Es toda conducta, ya sea activa o pasiva, que dañe o tenga intención de dar, herir o controlar a la persona con quien se tiene un vínculo íntimo (Cienfuegos, 2010 como se citó en Méndez, 2015).

Una de las manifestaciones de la violencia psicológica que existe dentro de la pareja, se encuentra la celotipia, ya que tiene como objetivo dar la estabilidad psicológica a través de intimidaciones, amenazas y/o manipulaciones (Camacho & Martínez, 2006; Cienfuegos, 2004, 2010 & Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE], 1999 como se citó en Méndez, 2015).

Krafft-Ebing (1891 como se citó en Jiménez-Arriero et al., 2007) asocian los celos patológicos con el alcoholismo, basándose en que un 80% de pacientes hombres alcohólicos presentaban delirios celotípicos.

Por otra parte, Bleuer en su Tratado de Psiquiatría (1955/67 como se citó en Jiménez-Arriero et al., 2007) relata como la mayoría de los alcohólicos suelen celar a sus mujeres, atormentándolas cometiendo actos de crueldad. Generalmente se tratan de temores, ideas sobrevaloradas y complejos con carga emocional y no precisamente de síntomas psicóticos. La génesis de la celotipia alcohólica desempeña un papel compensatorio en los sentimientos de inferioridad sobre la base de debilidad orgánica de juicio y crítica. Esta inferioridad se centra en que su papel como pareja deja mucho que desear, descuidando sus obligaciones e incluso el ámbito sexual, causándole una sensación de culpabilidad, la cual es intolerable así que decide depositarla en su esposa.

El alcoholismo tiene un papel principal para el desarrollo de la patología de los celos y hay una fuerte asociación entre este estado y la dependencia del alcohol (Stankovic & Daragan- Saveljic, 2008).

La literatura indica que los celos son una construcción multifacética tanto con aspectos de inadaptación y adaptación, lo cual se relaciona con los problemas relacionados con el alcohol para afrontar problemas. Se examinaron las asociaciones entre las subescalas celos y consumo de alcohol, haciendo frente a la solución u olvido de problemas. Los resultados indican el consumo de alcohol para hacer frente los aspectos de los celos (DiBello, Lindgren, Neighbors & Rodríguez, 2014).

Los celos delirantes son un síndrome psiquiátrico poco común; sin embargo, suelen encontrarse en pacientes con abuso en el consumo de alcohol (General Psychiatry Institute of Mental Health, 2012).

Como se puede observar, estudios indican una relación entre el consumo de alcohol y los celos; sin embargo, otro factor asociado es la infidelidad debido al efecto desinhibitorio del alcohol, siendo una de las principales causas de problemas y rupturas en las relaciones de pareja. El siguiente capítulo explicará el concepto de infidelidad, sus causas, sus consecuencias, las teorías, las diferencias y similitudes que existen entre hombres y mujeres

Capítulo 3. Infidelidad

Definición

La palabra fidelidad aparece por primera vez en 1490, mientras que la palabra infidelidad lo hace en 1438. La palabra infidelidad proviene del latín *infidelitas*, formado por *in*= negación y *fidelitas*= fidelidad, lo cual se entiende como el incumplimiento de la fidelidad. El campo semántico de la palabra fidelidad incluye principalmente las temáticas de confianza y la palabra empeñada; esto alude al término infidelidad cuando existe una ruptura, ausencia, falta de confianza o fe. Esta significación cobra valor en la cultura y tales características desempeñan un rol central en la cual una falta o ausencia será fuertemente condenada (Camacho, 2004; Varela, 2014).

Existen múltiples definiciones de este fenómeno, ya que algunas se centran en el aspecto sexual y otras integran el aspecto emocional. Williamson (1997 en Díaz-Loving, Rivera, & Romero, 2010) la define como el hecho de engañar a la pareja por medio de la violación de una cláusula de su contrato inicial que puede ser implícito o no, ya que la infidelidad alude al sentido de propiedad que varía dependiendo la cultura, siendo más importante el cuidado de la persona amada que el cuidado de la propiedad privada, por lo tanto la relación extramarital resulta ser una aventura amorosa que incluye el romance y la pasión que probablemente se haya perdido en la relación de pareja estable. Por otra parte, Levin (1975, en Romero-Palencia, 2007) la define como falta de compromiso marital de exclusividad sexual pero no emocional.

Shekel (1978 en Romero-Palencia, 2007) argumenta que se debe considerar como infidelidad a todo aquello que aporte un goce fuera del matrimonio o fuera del “único amor”.

Para Mellody, Wells y Miller (1992 en Díaz-Loving et al., 2010) la infidelidad significa hacer algo fuera de lo que dos personas han clasificado o catalogado como fidelidad, lo cual puede variar entre tener sexo con una tercera persona o involucrar energía emocional en otra relación.

Shakolford, LeBlanc y Drass (2000) conceptualizan la infidelidad haciendo distinción entre dos tipos. El primero de ellos es la infidelidad sexual, la cual se refiere a la actividad sexual con alguien más aparte de la pareja estable; el segundo tipo es la infidelidad emocional, que se da cuando uno de los miembros de la pareja centra sus fuentes de amor romántico en alguien que no es la pareja, por ejemplo dedicar tiempo o atención.

Afifi, Falato y Weiner (2001) señalan que la infidelidad se conceptualiza como la conducta romántica y sexual que se presenta fuera de la relación de pareja estable, los miembros pueden ser casados o no, que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual. Así mismo, se considera una transgresión o violación al incumplimiento de dichas reglas de la relación definidas implícita o explícitamente.

Se considera la infidelidad como la ruptura de un contrato, acuerdo con un pacto implícito, en el cual algún miembro de la pareja tiene algún tipo de relación con una tercera persona. Al incumplirse este contrato se pone en cuestión la confianza y lo invertido, dañando la relación (Camacho, 2004).

En conjunto se define la infidelidad como la violación de acuerdos por parte de al menos un miembro de la pareja, esto puede variar entre la interacción con alguien más y el hecho de que se violan las normas de relación típicamente establecidas se originan conductas sexuales y rivalidad (Drigotas, Safstrom, & Gentilia, 1999 en Díaz-Loving et al., 2010).

El concepto de infidelidad depender del nivel de estructuración psíquica individual y de la cultura en que se desenvuelve. Especialmente la cultura occidental marca una fuerte exigencia de exclusividad en las relaciones de pareja, especialmente en el ámbito sexual. Tal infidelidad tiene bases en la relación objetal, lo que lo ubica en el espacio intrasubjetivo. (Vanegas, 2011).

Pittman (1994) señala que la infidelidad implica una violación a un pacto realizado únicamente entre los miembros de la pareja. Por lo tanto, aludir al término infidelidad varía dependiendo a diversos factores, estos pueden ser

sociales, familiares, individuales y sexuales, interactuando cada elemento de diferente manera dependiendo el caso. Las situaciones que influyen para dicha infidelidad incluyen sentirse cercano o ser interdependiente de alguien que no sea la pareja; estar cerca de alguien en quien se está sexualmente interesado; pasar mucho tiempo con alguien que no sea la pareja; no sentirse cercano o conectado a la pareja; estar en una situación que ofrezca la oportunidad o sentimiento de vulnerabilidad al acto; estar en situaciones que involucren alcohol o drogas (Varela, 2014).

Por otra parte, Shakelford, LeBlanc y Drass (2000) mencionan que los hombres le temen más a la infidelidad sexual y las mujeres a la emocional. Oikle (2003) detectó que hombres y mujeres pueden diferir en la naturaleza de su infidelidad, siendo las mujeres más propensas a sumar un componente emocional a la infidelidad sexual.

Tipos de infidelidad

La infidelidad a través del tiempo ha obtenido distintas clasificaciones, pero actualmente algunos autores plantean una diferencia entre dos tipos posibles de infidelidades: la infidelidad sexual (coito) y la infidelidad emocional (enamoramiento) (Buss & Shakelford, 1997; Wiederman & Allgeier, 1993).

Shakelford, LeBlanc & Drass (2000) concluyen que:

- **La Infidelidad sexual:** se refiere a la actividad sexual con alguien más además de la pareja estable.
- **La Infidelidad emocional:** ocurre cuando uno de los miembros de la pareja centra sus fuentes de amor romántico, tales como tiempo y atención, en alguien más.

Atwood y Seifer (1997) consideran que las infidelidades pueden ser:

- **Unilaterales:** Sólo un miembro de la pareja está involucrado en dos o más relaciones.

- **Bilaterales:** Ambos miembros de la pareja principal están involucrados en dos o más relaciones.

Por otro lado Caprio (1986 en López, 2015) propone dos tipos de infidelidad:

- **Infidelidad puntual:** Basada sólo en el sexo y fácil de ocultar.
- **Infidelidad de compromiso:** Duradera ya que la relación con el amante es estable, comúnmente existen promesas de terminar con la relación de origen.

Elbaum (1981) señala tres tipos de infidelidad:

- **Noche de copas:** La relación extradiádica, de naturaleza sexual, se da de una manera fugaz. Provee excitación y libertad de responsabilidades para invertir poco o nada en algún vínculo afectivo.
- **Con una prostituta:** En donde el encuentro es muy ligero, únicamente sexual y extra fugaz, sin enganche emotivo y con un pago de por medio
- **De larga duración:** En donde la relación extradiádica se da de manera larga, incluso puede llegar hasta años de relación. El vínculo afectivo es muy fuerte.

También Pittman (1994) elabora una clasificación sobre los tipos de infidelidad:

- **Infidelidad accidental:** Ocurre en circunstancias extraordinarias y quizás hasta son únicos y casuales.
- **Aventuras románticas- enamoramiento:** Pasión rara pero intensa que amenaza el matrimonio y se parece al amor.
- **Convenios matrimoniales:** Infidelidad abierta que forma parte del convenio matrimonial, ya sea de modo cooperativo o desafiante.
- **Conquistas:** Infidelidad constante y recurrente.

La infidelidad va más allá de un simple acto sexual, la naturaleza del acto (sexual o emocional) su duración (ocasional o fija) y su frecuencia, pueden influir de diferentes maneras tanto en la relación como en la pareja (Romero-Palencia, 2007).

Teorías de la infidelidad

Existen dos perspectivas que explican las condiciones bajo las cuales la infidelidad puede ocurrir que son la perspectiva biológica y la psicológica (Romero-Palencia, Cruz, & Díaz-Loving, 2008).

Perspectiva biológica

La perspectiva biológico-evolutiva (Buss & Schmitt, 1993; Fisher, 1992) considera los motivos para involucrarse en relaciones extra-pareja y las variables que se derivan de esta teoría son la orientación socio-sexual, la conducta sexual, el deseo sexual y la personalidad sexual. Se derivan tres teorías que abarcan la perspectiva biológica:

Teoría Evolutiva

La infidelidad es una estrategia biológica, un complementario para las técnicas mixtas de apareamiento (Fisher, 1992). En una derivación de esta teoría se plantean tres postulados, los cuales indican que los hombres poseen mayor deseo de experimentar intimidad sexual con mayor número de parejas que las mujeres, a diferencia de los hombres las mujeres requieren mayor tiempo entre una pareja sexual a otra y por último los hombres buscan en mayor medida varias relaciones a corto plazo (Schmitt, et al., 2004).

Otra derivación de la perspectiva evolutiva es la orientación sociosexual o sociosexualidad, la disposición y una actitud positiva para involucrarse en relaciones sexuales casuales y para tener un mayor número de parejas sexuales, la cual ha sido relacionada con la infidelidad y el sexo extradiádico (Seal, Agostinelli, & Hannet, 1994; Simpson & Gangestad, 1991).

Teoría de la Inversión Parental

Entre los humanos a través de la historia, los hombres por lo regular cumplen la función de padres al enseñar habilidades sociales cruciales, cuidando emocionalmente a sus hijos en los tiempos difíciles, generalmente intervienen recursos y prestigio a sus hijos (Hazan & Diamond, 2000; Lovejoy, 1981).

Los hombres y las mujeres difieren en el tipo de infidelidad que más les afectan, es consecuencia de los problemas adaptativos tan diferentes que ambos sexos han tenido que afrontar durante el curso de la evolución para garantizar el éxito en la supervivencia y la transmisión de sus propios genes (Symons, 1979).

De acuerdo con esta Teoría y las recientes investigaciones Fisher (1992) se ha demostrado objetivamente que existe un impulso genético que señala más específicamente porque hombres y mujeres son infieles. Se plantea que las mujeres invierten en relaciones a largo plazo virtualmente, por su necesidad absoluta de producir recursos que ayuden a que sobreviva su descendencia, mientras que para los hombres, la opción que existe es invertir lo mínimo (sólo el acto sexual). Por lo tanto los hombres desarrollan una tendencia más fuerte que las mujeres para estar abiertos al sexo extradiádico ocasional, así mismo los hombres son menos selectivos que las mujeres al escoger a sus parejas para sus encuentros casuales (Buss, 1994).

La disparidad en las inversiones parentales indujo a que hombres y mujeres buscaran y desarrollaran estrategias adaptativas específicas de acuerdo al sexo que fueron transmitidas genéticamente de generación en generación (Yela, 1998).

Teoría de las Estrategias Sexuales

Buss y Schmitt (1993) propusieron esta teoría con un aspecto esencial que es la distinción entre estrategias sexuales:

- **A corto plazo:** Relaciones de duración breve, de intención y carácter fundamentalmente sexual (aunque no exclusivamente).

- **A largo plazo:** Relaciones duraderas, de intención y carácter más estable y más afín a esa constelación de conductas y sentimientos que solemos denominar amor.

Los beneficios y costes de las relaciones sexuales y amorosas a corto y largo plazo serán distintos para los hombres que para las mujeres, debido principalmente a ese nivel mínimo de inversión parental, así como a otros factores biológicos (Buss, 1994; Buss & Schmitt, 1993).

Buss (2009) plantea postulados principales en cada una de las estrategias sexuales:

A corto plazo

1. Los hombres desearán tener más relaciones sexuales con más parejas distintas que las mujeres (las mujeres no desearán con tanta frecuencia tener muchas relaciones breves con parejas distintas).
2. Los hombres desearán tener relaciones sexuales en un menor intervalo de tiempo desde que conozcan a su pareja (las mujeres desearán mayor intervalo, para poder evaluarla como potencial pareja estable).
3. Los hombres tendrán un nivel de exigencia menor sobre las características de sus parejas (las mujeres mostrarán mayor exigencia).

A largo plazo

1. Los hombres mostrarán más celos sexuales (ante infidelidad sexual de sus parejas), mientras que las mujeres mostrarán más celos emocionales (ante implicación emocional de su pareja con otras personas).
2. Hombres como mujeres valorarán positivamente la fidelidad sexual.
3. Hombres como mujeres rechazarán los signos de accesibilidad sexual en potenciales parejas estables.

Perspectiva psicológica

La perspectiva psicológica (Rusbult, 1983) explica la asociación entre las relaciones extramaritales y la satisfacción con la relación. Toma en cuenta los aspectos motivacionales para cometer la infidelidad, las relaciones de pareja permiten lograr metas y suplir necesidades en aspectos sexuales, de intimidad, compañía, seguridad y emocionales (Drigotas & Rusbult,1992). Desde esta perspectiva se encuentran tres teorías:

Teoría socio-cultural

La definición de infidelidad puede variar dependiendo del grupo cultural debido a que las tradiciones socio-culturales inciden en la definición y actitud de las personas con respecto al adulterio (Fisher, 1992).

El sistema cultural indica las normas culturales y los valores bajo las cuales operan las personas (McGoldrick, Preto, Hines, & Lee, 1991 en Penn, Hernández & Bermúdez,1997) siguiendo esta perspectiva, los términos de adulterio, infidelidad y engaño reflejan una trasgresión normativa (Buunk & Bringle, 1991).

De acuerdo con las normas culturales es más frecuente y aceptada la infidelidad en los hombres que en las mujeres (Pick, Díaz-Loving, & Andrade,1988). Por lo tanto la infidelidad no se trata de una relación tríadica sino que es un cuarteto formado por el rival, el miembro de la pareja objeto de deseo (ejecutor), el componente de la relación víctima de infidelidad (receptor) y la comunidad, cuya función es vigilar el cumplimiento de las normas, fomentando así las conductas que van a favor de las mismas e inhibiendo los comportamientos que las contradicen (García, Gómez, & Canto, 2001). Nuestra cultura es la encargada de determinar qué situación es amenazadora, cuando una situación es realmente un peligro y en qué condiciones se requiere la manifestación de emociones y conductas (Hupka, 1981). Normas y valores que suponen afiliaciones de roles que asignan las maneras esperadas de controlar las relaciones de pareja y la infidelidad (García et al., 2001).

Las normas culturales son factores importantes para el entendimiento de las respuestas que hombres y mujeres tienen ante la infidelidad (Cann, Mangnum & Wells, 2001).

Teoría Motivacional

La teoría Motivacional indica que los seres humanos se encuentran en una constante búsqueda por satisfacer sus necesidades (Maslow, 1991).

Diversas investigaciones han demostrado que una persona debe estar motivada por alguna razón o situación para cometer una infidelidad. Drigotas y Rusbult (1992) mencionan que las relaciones pueden ayudar a las personas a obtener sus metas o necesidades en conjunto con el aspecto sexual. Estas necesidades incluyen la intimidad, confidencialidad (secretos y sentimientos personales) la compañía (actividades juntos), la seguridad (estabilidad y satisfacción), el compromiso emocional (sentido de conexión emocional con la pareja) y empatía, estos elementos son fundamentales en el establecimiento y curso de la relación de pareja y por lo tanto debido a su importancia estos factores pueden ser motivos para que un miembro de la pareja se relacione extrádicamente con alguien que comparta estas características.

Cuando la relación primaria es incapaz de llenar ciertas necesidades de la persona, es más probable que él o ella se encuentren más motivados para involucrarse con una tercera persona, con el propósito de buscar llenar su vacío a través de una relación extradiádica (Romero-Palencia, 2007). A partir de esta teoría se han desarrollado otras como la teoría de la inversión y la teoría del intercambio social.

Teoría de la Inversión

El modelo de Inversión de Rusbult (1983) el compromiso es considerado es principal factor en la variación de la estabilidad en el matrimonio, éste incluye la predisposición al mantenimiento de la relación, un aspecto emocional y/o un apego hacia la pareja, podría decirse que a mayor satisfacción se tenga debe aumentar el compromiso de mantener esa relación, sin embargo, el compromiso

también debe estar influenciado por dos variables adicionales: la calidad y el tamaño de la inversión. La calidad percibida de alternativas se establece con implicaciones actuales parecidas a las de la satisfacción y está influenciada por las recompensas y los costos de la alternativa esperados, en este caso el objeto de la evaluación es saber si existe una mejor alternativa disponible y buscar o no una relación alternativa. Existen dos categorías generales de inversión intrínseca y extrínseca:

Inversiones intrínsecas: Son aquellos recursos que se ponen directamente en la relación, como el tiempo, el esfuerzo emocional, o auto-revelaciones.

Inversiones extrínsecas: Se refiere a los recursos que no estrictamente son necesarios pero se llevan a cabo con el objetivo de conformar y mantener una relación (amigos mutuos, recuerdos compartidos o posesiones, actividades, objetos, eventos materiales asociados únicamente con la relación).

Por lo tanto de acuerdo con el modelo de inversión, el compromiso de un individuo para mantener una relación debe aumentar en la medida en que él o ella este satisfecho en la relación, de lo contrario si existe insatisfacción y baja dependencia es probable que se busque una relación extradiádica (Rusbult, 1983).

Teoría del Intercambio Social

Esta teoría asume que los individuos forman y continúan relaciones con base a la reciprocidad de costos y beneficios que puedan tener (Burgess & Husyon, 1979; Thibaut & Kelley, 1959 en Romero-Palencia, 2007).

Las personas que perciben más costos que beneficios en sus relaciones sentimentales y observan más beneficios que costos en una tercera persona se pueden inclinar a ser infieles. Pero de igual forma el sobre beneficio como la privación son predictores para ambos sexos los amoríos extramaritales y su temprana aparición (Buunk & Dijkstra, 2000).

Teoría de la Atribución

De acuerdo con Moya y Expósito (2007) las atribuciones son las experiencias que las personas dan acerca de cómo ocurren las cosas, tanto los hechos que le suceden a uno mismo como los generales.

Heider (1958) plantea que la importancia de dar a conocer los motivos de infidelidad radica en que el hombre, siempre desea conocer las fuentes de sus experiencias, saber de dónde provienen, no sólo por curiosidad sino porque esta atribución le permite conocer el mundo que lo rodea y eso le ayuda a predecir y controlar los eventos referentes a él y de los demás, de esta manera si se conoce la atribución causal de la infidelidad, se adquirirán herramientas que facilitan la comprensión y predicción del fenómeno.

El Modelo de Atribución de Weiner (1980) plantea que los eventos son introducidos por las atribuciones o explicaciones que se hacen de ellos. Las experiencias negativas vividas pueden ser atribuidas a otra persona, a la situación o a sí mismo, y son propensas a generar respuestas agresivas cuando son atribuidas a un agente personal, y de acuerdo a las dimensiones pueden ser internas o externas, globales o específicas y estables o inestables.

El impacto de la infidelidad puede variar enormemente y esto puede deberse a la forma en que la infidelidad es interpretada por uno o ambos miembros de la pareja, y qué significado se atribuye al asunto (Riessman, 1989). Entre las parejas las atribuciones de mala adaptación en relación con la infidelidad de un miembro de la pareja se asocian con un mayor riesgo de la disolución de la relación (Hall & Fincham, 2006).

Las personas que rompieron su relación tras una infidelidad suelen ignorar el papel que su propia infidelidad haya tenido que ver en la ruptura (Buunk, 1987). Cuando ambos miembros de la pareja han sido infieles, son más propensas a atribuir la ruptura con la infidelidad de su pareja que de la propia (Buunk, 1987; Hall & Fincham, 2006).

Motivos de Infidelidad

Romero-Palencia, Rivera y Díaz-Loving (2007) observan dos factores sobresalientes en la aparición de la infidelidad. El primero es la insatisfacción que se siente dentro de la relación de pareja primaria, y que puede motivar a la búsqueda de una nueva relación colateral. Otro factor es la búsqueda de novedad y variedad sexual, que se puede presentar de manera independiente a los sentimientos y la satisfacción que se tengan dentro de la relación establecida.

Roscoe, Cavanaugh y Kennedy (1988) mencionan que existen algunas justificaciones que frecuentemente se utilizan en la conducta sexual, ordenadas de manera descendente:

- Insatisfacción con la relación.
- Aburrimiento.
- Venganza.
- Celos o enojo.
- Estar inseguro de la relación.
- La variedad.

Bonilla (1993) hace referencia en que existen diferencias entre sexos en cuanto a los motivos al cometer una infidelidad, y también estas variaciones se pueden presentar por características culturales, educativas, de personalidad y aspectos de la pareja.

Varela (2014) refiere que los motivos más frecuentes de infidelidad femenina son: buscar mayor excitación sexual o simplemente desear más sexo. En su investigación concluye que la mujer desea sentirse especial, admirada, deseada, hermosa, capturar la atención, desea tener una relación íntima, emocional y romántica con la otra persona o busca simplemente vengarse de su esposo por múltiples razones. Así mismo menciona las categorías con mayor frecuencia para el hombre que son: desear mayor excitación, una necesidad biológica, deseo por poseer a la mujer con furia o quiere alguien siempre nuevo.

Elmslei y Tebaldi (2008) de igual manera señalan que hombres y mujeres presentan motivos y razones diferentes para ser infieles. En el caso de las mujeres plantean dos conclusiones:

- a) Las mujeres son infieles mientras mayor sea su deseo de ser fértiles, ya que ellas buscan hombres con buenos genes, si la fertilidad cesa, decrece el deseo de mantener relaciones extramaritales.
- b) Las mujeres son infieles en relación a las características de la pareja y no en relación a las propias características.

La infidelidad del hombre, desde el punto de vista biológico está determinada principalmente por las características propias de cada uno más que por algo que tenga que ver con la relación matrimonial (Elmslei & Tebaldi, 2008).

Consecuencias de la Infidelidad

Las relaciones sexuales extradiádicas en la mayoría de los casos es una amenaza a la relación formal (Aparicio, 2001), sin embargo, después de que la infidelidad es descubierta, no todas las parejas deciden terminar la relación (Lawson 1988), esto pudiera depender de si el miembro de la pareja está enamorado del amante. En ocasiones terminan perdonando a la pareja y algunos deciden asistir a terapia para rescatar la relación.

Constantine (1986 en Romero-Palencia, 2007) plantea que la infidelidad puede ser interpretada de diversas maneras y puede tener diferentes propósitos. Esto depende de las relaciones, en algunas de ellas puede ser sintomática, en otras ocasiones depende de necesidades neuróticas, individuales o ser parte de la disfunción de pareja; para algunas parejas la infidelidad pudiera ser irrelevante y para algunas otras esta puede ser una experiencia positiva y benéfica dentro de la relación. Mientras que Lake (1980) propone que la infidelidad es vista y sentida como una muestra más de poder dentro de la relación de pareja.

La literatura marca diferencia en cuanto a las repercusiones de la infidelidad, estas pueden ser positivas o negativas dependiendo del tipo de infidelidad y las circunstancias que la rodean (Zumaya, 1994).

Dicks (1971 en Romero-Palencia, 2007) distingue dos tipos de consecuencias en las relaciones extradiádicas:

- Benigna: A causa de ella, la pareja se hace más cercana. Incluso puede considerarse parte natural del proceso de desarrollo del matrimonio, en este caso, la tercer parte desaparece de la relación primaria.
- Maligna: Se caracteriza por la destrucción de la relación primaria. Aparece insensibilidad e indiferencia por parte del infiel en vez de sentimientos de culpa y actitudes de reparación por dañar la relación y a la pareja.

Consecuencias positivas

Consecuencias positivas personales

Buunk y Dijkstra (2000) señalan recompensas altas, al menos en forma temporal en cuanto a excitación sexual, crecimiento personal, auto-descubrimiento y comunicación. Zumaya (1994) añade que se provoca un nuevo estado de gozo ya que libera la sensación de apatía y soledad, revalorando la autoestima y despertando la vida sexual.

Consecuencias positivas para la relación

Olson, Russell, Higgins-Kessler y Miller (2002) encontraron algunos resultados positivos tras la vivencia de la infidelidad, algunos de estos beneficios son la cercanía, incremento de la asertividad, la revaloración de la familia, el incremento del autocuidado y aumento de la buena comunicación de pareja.

Harmatz y Novac (1983) consideran que si la infidelidad no es descubierta puede ser benéfica para la relación ya que hacen ver a la pareja formal mejor que

al amante, permitiendo que la persona haga una re-evaluación incrementando su compromiso hacia el matrimonio.

Atkins, Eldridge, Baucom y Christiansen (2005) mencionan que algunas parejas asisten a terapia tras descubrir la infidelidad, teniendo como resultado modificaciones más rápidas en la dinámica de pareja que aquellas que no han vivido infidelidad en la relación.

Thompson (1983) plantea que la infidelidad puede ser la salvación del matrimonio al decrementar el nivel de insatisfacción por lo tanto la pareja subsiste evitando sentimientos de enojo por los miembros de la pareja primaria a sentirse negado o desatendido.

Consecuencias negativas

Consecuencias negativas personales

Thompson (1984) encontró que aquellas personas que habían tenido relaciones extradiádicas creían que al involucrarse con terceros, la relación primaria se daña, principalmente si existe infidelidad emocional además de sexual.

El infiel debe afrontar sentimientos de conflicto, ansiedad y culpa debido al riesgo de poner en peligro la relación primaria (Atwater, 1982; Buunk, 1980). Otra consecuencia es el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (Hirsch, Higgins, Bentley, & Nathanson, 2002).

Consecuencias negativas para la relación

Las relaciones primarias pueden ser comparadas con las extradiádicas incluso en el aspecto de la excitación sexual experimentada, lo cual perjudica la relación formal (Buunk & Dijkstra, 2000).

La mayoría de los matrimonios consideran la infidelidad como un acto inaceptable, demostrando deslealtad, dañando la relación y en muchas ocasiones siendo la causa de divorcio (González, Martínez-Taboa & Martínez, 2009).

Boehout, Hendrick y Hendrick (1999) comentan que el miembro de la pareja engañado experimenta pérdida de confianza y pertinencia hacia su pareja, sentimientos de abandono y necesidad de terminar con la relación de pareja. Gordon y Baucon (1999) añaden que después del descubrimiento de la infidelidad la persona presenta temporalmente síntomas de estrés postraumático. La sospecha de la infidelidad de la pareja puede originar celos tanto en hombres como mujeres (Buss & Shakelford, 1997).

Evaluación

Dentro de los instrumentos creados y utilizados recientemente para medir alguna dimensión de la infidelidad se encuentran:

El cuestionario desarrollado por Roscoe, Cavanaugh y Kennedy (1988). Consta de tres preguntas abiertas basadas en la revisión literaria de los autores para detectar en 258 estudiantes universitarios el significado de la infidelidad. Se obtuvieron categorías generales acerca de las conductas consideradas como infidelidad, las razones para la infidelidad y las consecuencias de la infidelidad.

Glass y Wrigth (1992) crearon el Cuestionario de Razones para el Involucramiento Extramarital (Justifications for Extramarital Involvement Questionnaire JEIQ). Instrumento de 17 reactivos tipo likert, de 4 opciones de respuesta que van de “completamente justificado” a “completamente injustificado”. Este instrumento obtuvo su validez mediante un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal que arrojó 4 factores que explicaron el 74 por ciento de la varianza.

- El primer factor llamado dimensión sexual incluyó 4 reactivos referentes a la búsqueda de novedad sexual.
- El segundo factor denominado intimidad emocional constó de 5 reactivos relacionados con la búsqueda de una intimidad emocional no encontrada en la relación primaria.
- El tercer factor denominado motivación extrínseca constó de 2 reactivos relacionados con la venganza y la conveniencia.

- El cuarto factor también constó de 2 reactivos referentes al enamorarse de una nueva pareja como justificación para la infidelidad. No se reportó la consistencia interna del instrumento.

Buss, et al., (1992) crearon un cuestionario de elección forzada para indicar qué tipo de infidelidad pondría a los individuos menos celosos. En este cuestionario el participante es instruido para que elija la viñeta que le provocaría menos celos:

- Viñeta a: Imagina a tu pareja formando un lazo emocional profundo con otra persona.
- Viñeta b: Imagina a tu pareja disfrutando de una relación sexual apasionada con otra persona.

Buss y Shackelford (1997) utilizaron el instrumento de Eventos con Otros para medir la susceptibilidad a seis tipos de infidelidad en una escala de 11 puntos de respuesta que iban del 0 por ciento al 100 por ciento. Los tipos de infidelidad abarcaban: coquetear, besar apasionadamente, salir en una cita romántica, pasar una noche con otra persona, tener un breve amorío, tener un amorío serio. Con una consistencia interna de .89. Cann, Magnum y Wells (2001) modificaron para su investigación el cuestionario de Buss et al., (1992) cambiando la elección forzada por una escala de 9 puntos de respuesta que va de “no me preocupa en absoluto” a “es extremadamente preocupante” y modificando en la segunda viñeta el término “disfrutando” por la palabra “teniendo” es decir: Imagina a tu pareja teniendo una relación sexual apasionada con otra persona. No reportaron análisis psicométrico.

Banfield y McCabe (2001) crearon un instrumento para medir las intenciones para cometer una infidelidad sexual o emocional. El alpha fue de .89., en una escala tipo Likert de 7 puntos de respuesta en la que los participantes reportaban su grado de acuerdo para llevar a cabo alguna de las seis conductas siguientes: amistad casual, relación profunda de amor, besos, abrazos y caricias, intimidad sexual sin relación sexual, relación sexual completa.

Yeniceri y Kökdemir (2006) desarrollaron el cuestionario de infidelidad (Infidelity Questionnaire) consistente en 24 reactivos tipo likert con 5 opciones de respuesta que van de “nada importante” a “muy importante” para medir las posibles razones por las que un hombre o una mujer serían infieles. Consta de seis factores que explican el 45.11 por ciento de la varianza.

- El primer factor llamado legitimidad consta de 4 reactivos y tuvo una consistencia interna de .83. En este factor la infidelidad es resultado del desinterés del compañero(a).
- El segundo factor denominado seducción consta de cuatro reactivos y tuvo una consistencia interna de .80. Aquí la infidelidad se ve como un acto de seducción a la ligera.
- El tercer factor nombrado normalización consta de 4 reactivos con una consistencia interna de .74. Este factor plantea la infidelidad como parte de la naturaleza humana.
- El cuarto factor llamado Sexualidad consta de 4 reactivos y obtuvo una consistencia interna de .84. Propone que la infidelidad como derivada de la insatisfacción sexual del individuo.
- El quinto factor designado antecedentes sociales contó con 4 factores y una consistencia interna de .73. Plantea la infidelidad como un escape ante restricciones sociales que no están bajo el control del individuo.
- El sexto factor nombrado búsqueda de sensaciones constó de 4 reactivos y tuvo una consistencia interna de .83. Plantea la infidelidad como una alternativa para la búsqueda de nuevas sensaciones para alejar el aburrimiento.

En población mexicana únicamente se encuentran dos instrumentos relacionados con la medición de la infidelidad. Bonilla (1993) creó la escala de Actitud de la Población Mexicana ante la Infidelidad y la Persona Infiel. La escala consta 30 reactivos en diferencial semántico de 5 puntos divididos en tres factores que se refieren a la actitud hacia la persona infiel explicando el 54 por ciento de la

varianza y 2 factores que se refieren a la actitud hacia la infidelidad y explican el 60 por ciento de la varianza.

- El Primer Factor referente a la persona infiel, es el Factor social que consta de 6 reactivos, con un alpha de .82.
- El segundo Factor Personal, que consta de 6 reactivos, con un alpha de .81. El tercer Factor nombrado Factor Ético consta de 4 reactivos, con un alpha de .79. El primer factor referente a la actitud hacia la infidelidad fue denominado Características negativas, constó de 6 reactivos y tuvo un alpha de .88 y el segundo factor llamado Características positivas, contó con 8 reactivos que obtuvieron un alpha de .87.

Zavala (2001) creó una escala para medir infidelidad que constó de 21 reactivos tipo likert divididos en 4 factores que explicaron el 62.8% de la varianza.

- El primer factor Actividades generales sin la pareja contó con un $\alpha=.91$
- El segundo factor Área personal –social sin la pareja contó con un $\alpha=.81$.
- El tercer factor nombrado Tiempo libre-laboral sin la pareja obtuvo un $\alpha=.78$.
- El cuarto factor denominado recibir y tener atenciones especiales con los demás contó con un $\alpha=.68$.

La mayoría de los instrumentos antes mencionados se centran en medir conducta infiel, la actitud hacia la infidelidad y justificación para la infidelidad. Ninguno se enfoca en medir la connotación que la población en general otorgaría a la infidelidad, y sólo uno contempla la medición de las consecuencias percibidas por la gente categorizándolas.

En México, las escalas existentes se avocaban únicamente a medir la actitud y las conductas consideradas como infidelidad, sin tomar en cuenta las razones para ser infiel, sus consecuencias, y la connotación atribuida a la

infidelidad. Por lo que Romero-Palencia et al. (2007) crearon un inventario multidimensional válido y confiable capaz de evaluar la infidelidad en sus diversas dimensiones. El instrumento inicial estuvo constituido por una ficha sociodemográfica con datos acerca de: Sexo, edad, escolaridad, estado civil, vivencia previa de infidelidad y está constituido por cuatro subescalas:

Subescala de Conducta Infiel: Escala Tipo Likert de 5 puntos, que iban de “nunca” a “siempre”. Constó de 50 afirmaciones construidas con base a los contenidos de las categorías obtenidas en el estudio I para consecutivamente llevar a cabo la aplicación del instrumento piloto. Áreas teóricas que abarca:

- Infidelidad emocional
- Infidelidad sexual
- Deseo de infidelidad
- Infidelidad conductual.

Subescala de Motivos de Infidelidad: Escala Tipo Likert de 5 puntos, que iban de “totalmente en desacuerdo” a “totalmente desacuerdo”. Constó de 82 reactivos elaborados a partir de los contenidos de las categorías obtenidas en el estudio I para consecutivamente llevar a cabo la aplicación del instrumento piloto. Áreas teóricas que abarca:

- Motivos de personalidad
- Motivos sexuales
- Motivos circunstanciales/ situacionales
- Motivos emocionales
- Motivos de problemática en la relación primaria.

Subescala de Creencias de la Infidelidad: Escala tipo likert de 5 puntos que iban de “muchísimo” a “nada”. Constó de 48 reactivos cuyas palabras se obtuvieron en base a los contenidos de las categorías obtenidas en el estudio I para consecutivamente llevar a cabo la aplicación del instrumento piloto. Áreas teóricas que abarca:

- Connotación positiva de la infidelidad.
- Connotación negativa de la infidelidad.

Subescala de Consecuencias de la Infidelidad: Escala tipo likert de 5 puntos que iban de “Totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”. Constó de 18 reactivos que se adquirieron con base a los contenidos de las categorías obtenidas en el estudio para consecutivamente llevar a cabo la aplicación del instrumento piloto. Áreas teóricas que abarca:

- Consecuencias positivas de la infidelidad
- Consecuencias negativas de la infidelidad.

Diferencias entre hombres y mujeres

La persona infiel tiende a ser señalada por hombres y mujeres, lo definen como una persona inestable, inmadura, incapaz de entregarse afectiva, moral y sexualmente a su pareja (Strean, 1986). Sin embargo las mujeres tienden a señalar más defectos en esta persona, nombrándola con adjetivos como hipócrita, mentirosa y falsa, mientras que los hombres mencionan mayor número de características positivas, esto es debido a los roles de géneros marcados por la cultura (Bonilla, 1993).

Los hombres encuentran más difícil perdonar la infidelidad sexual por parte de su pareja, teniendo como resultado terminar con la relación; sin embargo para las mujeres es más difícil perdonar la infidelidad emocional (Shakelford, Buss & Bennett, 2002).

Rivera (1992) señala que la actitud ante la infidelidad difiere de acuerdo al género, la edad, la cultura, la raza, entre otros; así mismo Pick et al. (1998) encontraron que debido a cuestiones culturales, existe mayor aceptación por parte de las mujeres.

En una investigación realizada en mujeres mexicanas (Avendaño, 1994) se encontró la abnegación y la edad cronológica son directamente proporcionales,

por lo cual es probable que puedan llegar a ser más permisivas con relación a la infidelidad de su pareja. Mientras que los hombres muestran aceptación y cierto grado de simpatía a la conducta infiel, siempre y cuando esta no ocurra dentro de su relación (Stearn, 1986).

Relación entre consumo de alcohol e infidelidad

Las relaciones extradiádicas son un problema social muy recurrente en la actualidad, las cuales en ocasiones representan una amenaza a la relación primaria siendo una de las principales causas de divorcio en la pareja, puede afectar negativamente la autoestima de la persona que ha sido traicionada (Boekhout, Hendrick, & Hendrick, 1999) mientras que Cano y O'leary (2002) encontraron efectos como violencia física y tendencia a desarrollar depresión clínica tras el evento. Sumándole una consecuencia epidemiológica, ya que incrementa el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (González et al., 2009).

La infidelidad ocurre en aproximadamente el 20 o 25 por ciento de todos los matrimonios (Wiederman, 1997). Boturini (1989) señala que las personas que tienen dependencia a una droga, tienen un promedio de infidelidad superior a lo común, este fenómeno pudiera explicarse a la respuesta desinhibitoria en el organismo que aparece tras el consumo de algunas sustancias. De igual forma Mullen (1994) encontró una estrecha relación entre baja autoestima, problemas psiquiátricos, celos, adicciones e infidelidad.

En la actualidad, se encuentran estudios que sugieren una relación importante entre el consumo de alcohol y las conductas sexuales de riesgo, como lo son: parejas sexuales múltiples, relaciones sexuales sin protección y relaciones sexuales extramaritales, esta situación puede terminar en una infección de transmisión sexual (Kongnyuy & Wiysonge, 2007), ya que se tiene la creencia de que la intoxicación por alcohol puede aumentar las posibilidades de que una persona tome riesgos sexuales que estando sobrio, no tomaría. Leigh y Stall (1993).

En la Encuesta Demográfica de Salud 2004 de Camerún, se analizaron los datos de 2678 hombres casados de manera formal, arrojando resultados en donde el 25.8 por ciento de los mismos reconocen haber consumido alcohol antes de su última relación sexual y el 21 por ciento refiere que su última relación sexual fue con una mujer que no era su esposa. (Kongnyuy & Wiysonge, 2007).

Se ha examinado el efecto de la intoxicación por alcohol en el comportamiento no verbal con las parejas acerca de los problemas en la relación. Un estudio muestra que estas relaciones hablan 7 minutos aproximadamente acerca de una infidelidad hipotética. Hombres fueron asignados al azar a la condición de beber y sus comportamientos fueron codificados por la expresividad de su comportamiento y expresión verbal. Bebedores mostraron más variabilidad del comportamiento a través del tiempo de ingesta en comparación a sus contrapartes sobrias. Se discuten estos puntos de vista para comprender que la comunicación bajo la influencia del alcohol influyo en las relaciones íntimas (Samp & Monaham, 2009).

Alcohol, marihuana, cocaína y otras drogas han sido asociadas con una gran incidencia de relaciones sexuales con múltiples parejas y menos uso del condón por lo que se examina la asociación entre estos factores de riesgo acerca de enfermedades de transmisión sexual como VIH entre otras consecuencias tanto para la salud mental así como consecuencias sociales y culturales. (Siqueira, De Boni, & Pechansky, 2010).

Capítulo 4. Planteamiento del problema

Pregunta de investigación

¿Cuál es la interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en los niveles de celos e infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo?

Justificación

El alcohol se ha convertido en una de las sustancias protagonistas del consumo de drogas en el momento actual, y este protagonismo adquiere un carácter destacado en lo que se refiere al consumo juvenil. La SSA (2011) concluye que el consumo de alcohol es el principal problema de adicción en nuestro país, que afecta especialmente a los adolescentes. Aunque los hombres consumen más (62.7%), las mujeres presentan un importante índice de consumo (40.8%), las cifras van en aumento, las cuales deben considerarse dignas de atención por parte de los poderes públicos por las múltiples consecuencias que se desencadenan de este fenómeno.

Dentro de las consecuencias psico-sociales que genera el consumo de alcohol en adolescentes y adultos jóvenes se encuentra un incremento en los índices de violencia de pareja, específicamente en sus relaciones de noviazgo, comunes en esta etapa de vida (Guadarrama, 2006) y estudios previos mencionan que la mayoría de los estudiantes universitarios reconocen haber sufrido algún problema causado por el consumo de alcohol (Pons & Berjano, 1999).

Dentro de las variables que median el efecto del consumo de alcohol para que se presente este tipo de violencia se encuentran los celos y la infidelidad (Stankovic y Daragan-Saveljic, 2008) ya que el alto consumo de alcohol y la posterior dependencia al mismo se han asociado a un aumento en el nivel de celos que presentan los adultos jóvenes. Por otro lado, Boturini (1989) señala que las personas que tienen dependencia a una droga, tienen un promedio de infidelidad superior a lo común, fenómeno que puede explicarse debido a la

respuesta desinhibitoria en el organismo que aparece tras el consumo de algunas sustancias.

Con respecto a las diferencias por sexo, estudios previos señalan que las mujeres son más propensas a sentir con mayor intensidad emociones tales como los celos (Canto & Burgos, 2009) y que beben para hacer frente a dichos sentimientos (DiBello et al., 2015). En cuanto a la infidelidad, la literatura indica que no existen diferencias entre el nivel de infidelidad en hombres y mujeres, sin embargo, es más divulgada en los hombres debido a su aceptación social (Reducindo, 2004).

A partir de estos antecedentes, el objetivo del presente estudio fue determinar la interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en los niveles de celos e infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

En el estado de Hidalgo son escasos los estudios que involucran los celos y la infidelidad con el consumo de alcohol por lo que con base a esta investigación se pretende tener una mejor comprensión de cómo influye el consumo con dichas variables, de tal manera que con dicha información se tengan más fundamentos que permitan diseñar propuestas de intervención psicológica eficaces con el fin de disminuir la incidencia de consumo de alcohol, lo que a su vez pueda impactar en un mejor manejo de factores propios de la relación como los celos y la infidelidad y así, disminuir el riesgo de experimentar violencia en el noviazgo mejorando la calidad de las relaciones de pareja.

Objetivo General

Determinar la interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en los niveles de celos e infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Objetivos específicos

1. Determinar el nivel de riesgo en el consumo de alcohol en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
2. Determinar el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
3. Determinar el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
4. Determinar la diferencia por efectos principales e interacción por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
5. Determinar la diferencia por efectos principales e interacción por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Hipótesis

Hipótesis Conceptuales

Alcohol

Un estudio realizado en el Distrito Federal señala que el consumo de alcohol difiere entre sexos, siendo los hombres los que presentan mayor consumo de riesgo (Balcón, 2011).

El patrón de consumo en estudiantes universitarios en ambos sexos ha sido de baja frecuencia y cantidades (Puig-Nolasco, Cortaza-Ramírez, & Pillon, 2011).

Celos

La presencia de celos puede aparecer tras un alto consumo de alcohol (Jiménez-Arriego et al., 2007).

No existen diferencias en cuanto a la intensidad y frecuencia de los celos con relación al sexo (Buss, 1994).

Infidelidad

El efecto desinhibitorio del alcohol es responsable del aumento de la infidelidad de pareja (Blanco, Perez, & Aliocha, 2011).

Estudios señalan que no existe diferencia en el nivel de infidelidad entre hombres y mujeres, sin embargo, la infidelidad masculina es más divulgada debido a su aceptación social (Reducindo, 2004).

En un estudio hallaron que tanto hombres como mujeres se sienten más enfadados ante una infidelidad sexual que ante una infidelidad emocional y culpabilizan más a sus parejas, mientras que sienten más dolor ante una infidelidad emocional, sin que existan diferencias entre hombres y mujeres (Sabini & Green, 2004 en Canto & Burgos, 2009).

Hipótesis Estadísticas

Efectos Principales e Interacción de Sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de celos:

H₀₁: No existe diferencia por sexo en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H₁₁: Si existe diferencia por sexo en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H₀₂: No existe diferencia por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H₁₂: Si existe diferencia por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H0₃: No existe interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H1₃: Si existe interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Efectos Principales e Interacción de sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de infidelidad

H0₄: No existe diferencia por sexo en el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H1₄: Si existe diferencia por sexo en el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H0₅: No existe diferencia por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H1₅: Si existe diferencia por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H0₆: No existe interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de infidelidad de estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

H1₆: Si existe interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Capítulo 5. Método

Variables

Tabla 1.

Definición de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional
Nivel de riesgo por Consumo de Alcohol	<p>El consumo de alcohol puede describirse en términos de gramos de alcohol consumido o por el contenido alcohólico de las distintas bebidas, en forma de unidades de bebida estándar.</p> <p>Se señala como el consumo regular de 20 a 40 g. diarios de alcohol en mujeres y de 40 a 60 g. diarios en varones (OMS, 2014).</p>	<p>Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), evalúa el nivel de riesgo en el consumo de alcohol.</p> <p>Se generan cuatro niveles de acuerdo al riesgo: 1) Educación sobre el alcohol (puntuación 0-7), 2) consejo simple (puntuación 8-15), 3) terapia breve-monitoreo (puntuación 16-19) y 4) referencia a tratamiento (puntuación 20-32).</p> <p>De los cuatro niveles de riesgo propuestos por el AUDIT se generaron dos grupos de nivel de riesgo en el consumo de acuerdo a los porcentajes: 1) Consumo sin riesgo (Puntuación 0-7) y 2) Consumo con riesgo (Puntuación 8-32).</p>

Variable	Definición conceptual	Definición operacional
Celos	Concepto multidimensional que tienen componentes tales como enojo, dolor, necesidad de poseer, desconfianza e intriga hacia la pareja (Diaz-loving et al., 1989).	<p>Inventario Multidimensional de Celos desarrollado por Diaz-Loving et al. (1989). Conformado por dos dimensiones</p> <p>1) Emociones y sentimientos integrado por seis factores: a) respuestas emocionales generadas por celos, b) enojo c) actitud negativa, d) dolor control y e) temor</p> <p>2) Cogniciones y estilos integrado por seis factores: a) Obsesión por la pareja, b) suspicacia e intriga, c) confianza-desconfianza, d) confianza, e) frustración y f) desconfianza.</p>
Infidelidad	Conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación convenida de pareja entre miembros casados o no y que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual en sus relaciones iniciales (Afifi et al., 2001).	<p>Inventario Multidimensional de Infidelidad por Romero-Palencia et al. (2007), constituido por cuatro dimensiones:</p> <p>1) Conducta Infiel conformado por cuatro factores: a) Infidelidad sexual, b) deseo de infidelidad emocional, c) deseo de infidelidad sexual y d) Infidelidad emocional.</p> <p>2) Motivos de Infidelidad, conformada por siete factores: a) Insatisfacción en la relación</p>

primaria, b) sexualidad, c) inestabilidad social y emocional, d) ideologías y normas, e) apatía y f) agresión.

3) Creencias de la Infidelidad conformada por seis factores: a) trasgresión a la relación, b) sentimiento de pérdida, c) insatisfacción, d) pasión, e) inseguridad y f) amor hacia otro.

4) Consecuencias de la Infidelidad, conformado por dos factores: a) Consecuencias positivas de la infidelidad y b) Consecuencias negativas de la infidelidad.

Sexo	Condición orgánica, conjunto de seres pertenecientes a un tipo de sexo: masculino o femenino (Real Academia Española [RAE], 2014).	Se preguntó en el cuestionario demográfico si eran hombre o mujer.
-------------	--	--

Participantes

Participaron 131 jóvenes universitarios del Instituto de Ciencias Económico Administrativas (ICEA) de la carrera de mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. El rango de edad osciló entre los 17 y 23 años, la media de edad tuvo un promedio de 19.81 con una desviación estándar de 1.89. Los alumnos fueron del primer hasta octavo semestre.

Tabla 2.

Distribución por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol.

	Sin riesgo	Con riesgo	Total
Hombres	21	30	38.9%
Mujeres	64	16	61.1%
Total	85	46	100%

Criterios de Inclusión

Alumnos de la carrera en mercadotecnia de la UAEH

Que tengan entre 17 y 23 años de edad.

Criterios de exclusión

Alumnos que actualmente no se encuentren en una relación de pareja.

Criterios de eliminación

Haber dejado sin contestar un reactivo de la batería de pruebas.

Tipo de diseño y estudio

Se llevó a cabo un estudio correlacional transversal con un diseño no experimental.

Instrumentos

Nivel de Riesgo por Consumo de Alcohol: Se utilizó el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) desarrollado por Saunders, Aasland, Babor, De la Fuente y Grant (1993). Validado en México por Gómez-Maqueo, Gómez, Morales y Pérez (2008). Evalúa dos factores: Frecuencia del consumo e Identificación de trastornos por el consumo y determina el nivel de riesgo en el consumo. Su confiabilidad mediante el alpha de Cronbach fue de 0.82. Conformado por 10 reactivos tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van desde “Nunca” (0) hasta “4 o más veces a la semana” (4).

Celos: Se utilizó el Inventario Multidimensional de Celos, creado y validado por Díaz-Loving et al. (1989). Consta de 60 reactivos tipo Likert (Versión corta,

2002) con cinco opciones de respuesta que van desde “Totalmente en desacuerdo” (1) a “Totalmente de acuerdo” (5). Evalúa 2 dimensiones: emociones y sentimientos y cogniciones y estilos. La consistencia interna total de la prueba mediante el alpha de Cronbach fue de 0.9800.

Infidelidad: Se utilizó el Inventario Multidimensional de Infidelidad, instrumento creado y validado por Romero-Palencia et al. (2007). Evalúa cuatro dimensiones: Conducta infiel $\alpha = .984$, Motivos de infidelidad $\alpha = .982$, Creencias de la infidelidad $\alpha = .967$ y Consecuencias de la infidelidad $\alpha = .772$. Está conformado por 93 reactivos tipo Likert (Versión corta) con cinco opciones de respuesta: en dos dimensiones las opciones van desde “Totalmente en desacuerdo” (1) a “Totalmente de acuerdo” (5), otra dimensión va desde “Nunca” (1) a “Siempre” (5) y por último va desde “Nada” (1) a “Muchísimo” (5).

Procedimiento

Se acudió con las autoridades del Instituto de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Autónoma del estado de Hidalgo solicitando su apoyo con los permisos pertinentes para la aplicación de los instrumentos de medición. Una vez dentro de las aulas se informó a la población estudiantil sobre el objetivo de la investigación.

Posteriormente se aplicaron los instrumentos y se capturaron los datos en el paquete estadístico (SPSS), con dicho programa se elaboró una base de datos. Por último se llevaron a cabo análisis de medidas de tendencia central y el análisis factorial de varianza ANOVA.

Capítulo 6. Resultados

El objetivo del presente estudio fue determinar la interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en los niveles de celos e infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Los tres primeros objetivos específicos consistieron en determinar los niveles de las tres variables de estudio.

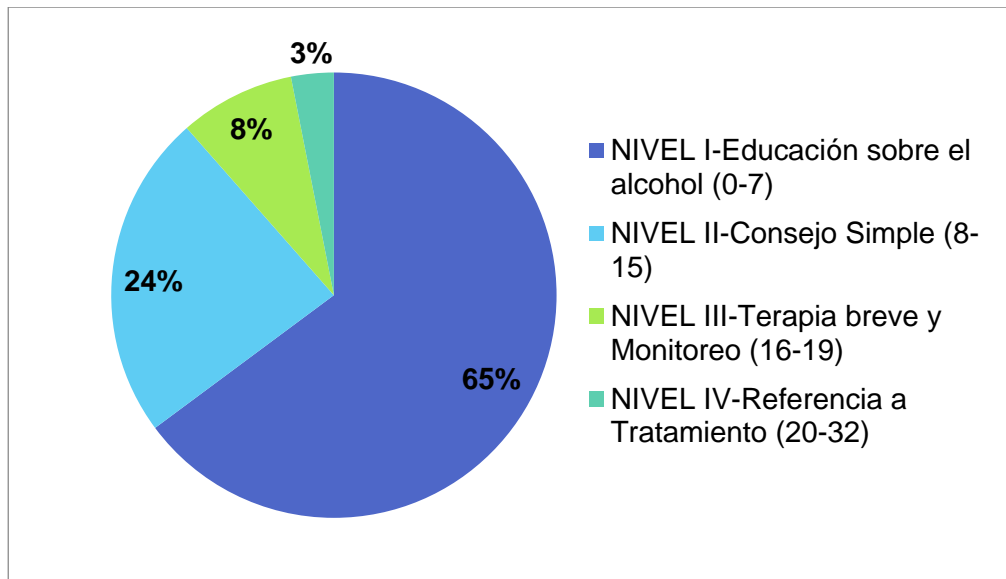


Figura 2. *Distribución por nivel de riesgo en el consumo de alcohol (AUDIT).*

En la figura 2 se muestran los resultados de los cuatro niveles de riesgo en el consumo de alcohol del AUDIT. Por el tamaño de la muestra se generaron dos categorías a partir de los niveles de riesgo, en el nivel 1 se agrupan las personas que no beben alcohol o lo hacen en pequeñas cantidades (consumo sin riesgo) y en los niveles 2,3 y 4 se agrupan las personas que sí consumen alcohol y lo hacen en niveles más altos (consumo con riesgo).

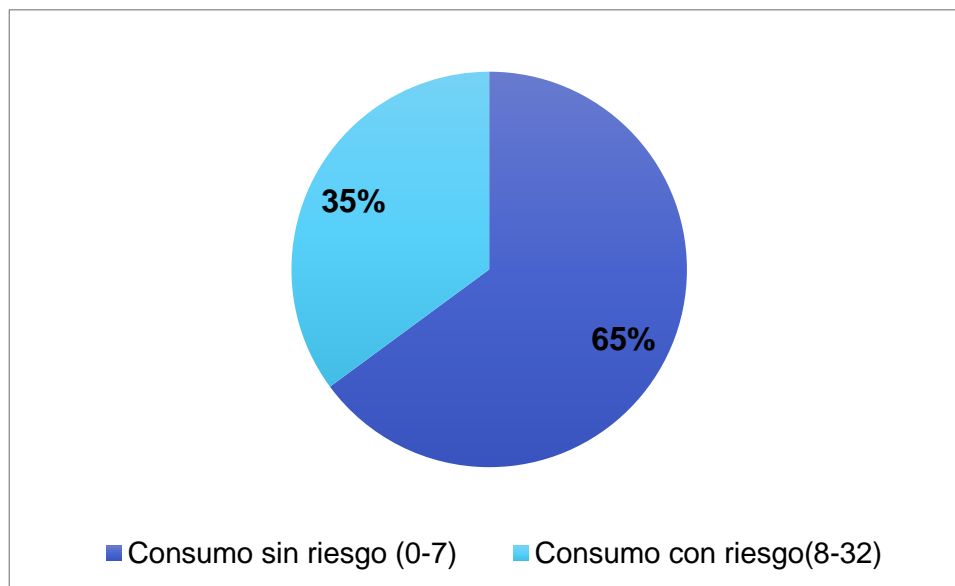


Figura 3. *Distribución por nivel de riesgo en el consumo de alcohol (adaptado).*

En la figura 3 se presentan las dos categorías que se generaron a partir del tamaño de la muestra. El 65% de la población presenta un consumo sin riesgo y el 35% de la muestra presenta un consumo con riesgo.

Tabla 3.

Medidas de tendencia central y dispersión de la variable Celos dimensión “emociones y sentimientos”.

Variable	Rango Teórico	Media	Desviación Estándar
Celos			
Emociones y Sentimientos			
Respuestas emocionales generadas por celos	5-25	11.36	4.64
Enojo	5-25	9.51	4.19
Actitud Negativa	5-25	16.38	4.40
Dolor	5-25	17.83	4.88
Control	5-25	11.80	4.67
Temor	5-25	12.81	5.16

En la tabla 3 se muestran los datos reportados en cada uno de los factores que conforman la dimensión “Emociones y Sentimientos” del Inventario Multidimensional de Celos.

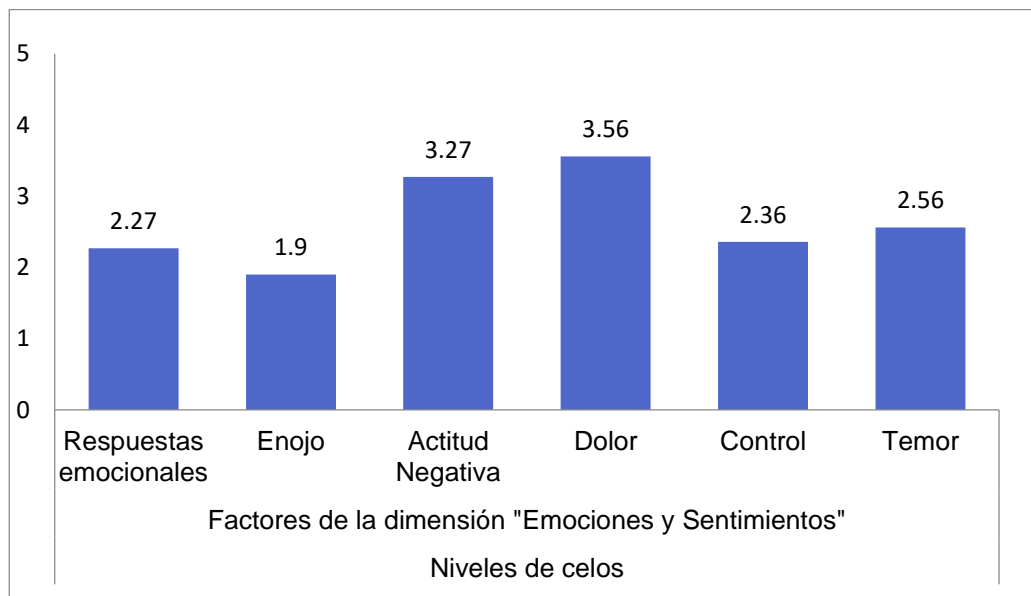


Figura 4. *Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión Emociones y Sentimientos del Inventario Multidimensional de Celos.*

La figura 4 muestra las medias aritméticas de cada uno de los factores dentro de la dimensión de Emociones y Sentimientos que incluye el Inventario Multidimensional de Celos.

Los factores que obtuvieron mayor puntuación fueron el de dolor, el sujeto manifiesta un sentimiento de desdicha, acompañado de aspectos depresivos, cuenta con una media de 17.83 y una desviación estándar de 4.88, indicando que los estudiantes presentan un alto nivel de dolor tomando en cuenta que los resultados se encuentran por encima de la media teórica (12.5).

El factor actitud negativa, manifestación de desacuerdo con la relación que entabla la pareja con otros, pues solo las debería hacer con el o ella, cuenta con una media de 16.38 y una desviación estándar de 4.40, indicando que los estudiantes presentan niveles altos de actitud negativa en celos tomando en cuenta que los resultados se encuentran por encima de la media teórica (12.5).

Los factores que obtuvieron las puntuaciones más bajas son enojo, el sujeto se molesta o se disgusta por no ser el centro de atención de la pareja, hay molestia por cualquier intrusión a la exclusividad, cuenta con una media de 9.51 y una desviación estándar de 4.19, indicando que los estudiantes presentan niveles moderados a bajos de enojo, ya que los datos se encuentran por debajo de la media teórica (12.5). El factor respuestas emocionales generadas por celos, el detonante son los celos. Mide la intensidad de las emociones en respuesta a los celos, cuenta con una media de 11.36 y una desviación estándar de 4.64, indicando niveles moderados a bajos, ya que los datos se encuentran por debajo de la media teórica (12.5).

Tabla 4.

Medidas de tendencia central y dispersión de la variable Celos dimensión “cogniciones y estilos”.

Variable	Rango Teórico	Media	Desviación Estándar
Celos			
Cogniciones y estilos			
Obsesión por la pareja	5-25	13.34	4.20
Susplicacia e intriga	5-25	9.63	3.86
Confianza-desconfianza	5-25	13.74	2.62
Confianza	5-25	19.27	5.31
Frustración	5-25	14.85	4.75
Desconfianza	5-25	10.44	5.10

En la tabla 4 se muestran los datos reportados en cada uno de los factores que conforman la dimensión “Cogniciones y Estilos” del Inventario Multidimensional de Celos.

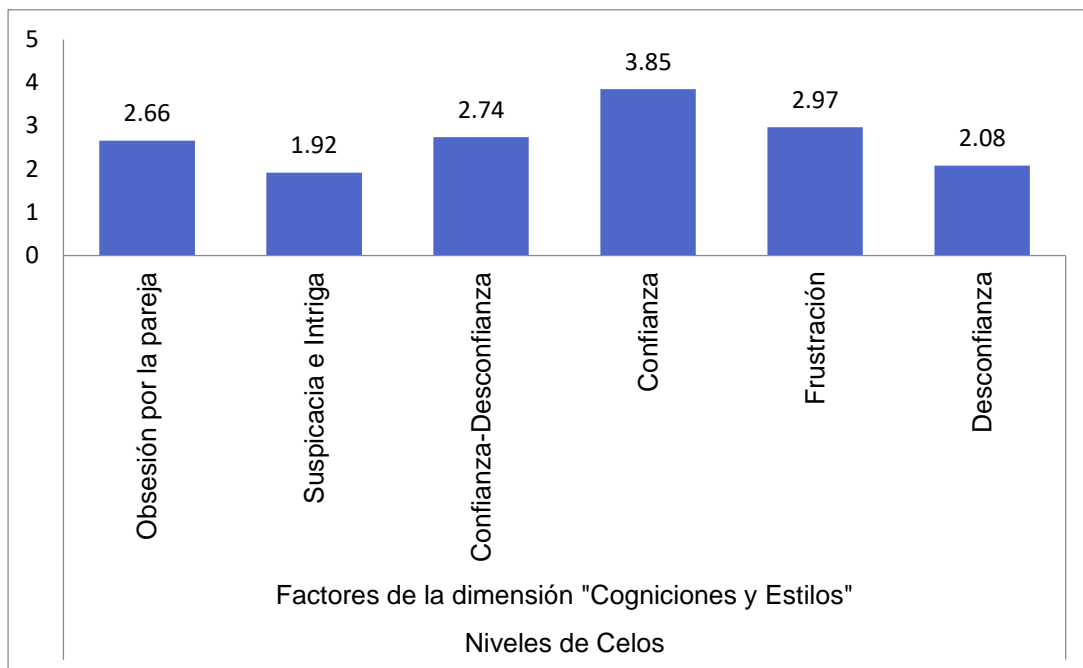


Figura 5. *Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión Cogniciones y Estilos del Inventario Multidimensional de Celos.*

La figura 5 muestra las medidas aritméticas de cada uno de los factores dentro de la dimensión de Cogniciones y Estilos que incluye el Inventario Multidimensional de Celos.

Los factores que obtuvieron mayores puntuaciones fueron los de confianza, Sentimientos de autoconfianza, cuenta con una media de 19.27 y una desviación estándar de 5.31, indicando que los estudiantes cuentan con un nivel alto de confianza en su relación actual, tomando en cuenta que los datos se encuentran por encima de la media teórica (12.5). El factor frustración, desilusión ante la trasgresión de la pareja, cuenta con una media de 14.5 y una desviación estándar de 4.75, lo cual indica que los estudiantes presentan un nivel moderado de frustración, ya que los datos se encuentran por encima de la media teórica (12.5).

Los factores que obtuvieron las puntuaciones menores fueron el de suspicacia e intriga, el sujeto desconfía y sospecha constantemente de la pareja, vigilándola en todo momento, cuenta con una media de 9.63 y una desviación estándar de 3.86, indicando que los estudiantes presentan niveles moderados a

bajos de suspicacia e intriga, tomando en cuenta que este valor se encuentra por debajo de la media teórica (12.5). El factor desconfianza, Inseguridad ante la lealtad de la pareja, cuenta con una media de 10.44 y una desviación estándar de 5.10, indicando que los estudiantes presentan niveles moderados a bajos de desconfianza ya que los datos se encuentran por debajo de la media teórica (12.5).

Tabla 5.

Medidas de tendencia central y dispersión de la dimensión “conducta infiel” del Inventario Multidimensional de Infidelidad.

Variable	Rango Teórico	Media	Desviación Estándar
Infidelidad			
Conducta Infiel			
Infidelidad sexual	5-25	7.54	4.69
Deseo de infidelidad emocional	5-25	11.97	4.24
Deseo de infidelidad sexual	5-25	8.22	4.55
Infidelidad emocional	5-25	8.22	3.59

En la tabla 5 se muestran los datos reportados en cada una de los cuatro factores que conforman la dimensión de conducta infiel en el Inventario Multidimensional de Infidelidad. En la dimensión conducta infiel el factor que obtuvo la mayor puntuación fue deseo de infidelidad emocional, denota el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo, cuenta con una media de 11.97 y una desviación estándar de 4.24 indicando niveles moderados de infidelidad emocional, ya que se encuentra por debajo de la media teórica (12.5).

El factor que obtuvo la menor puntuación fue infidelidad sexual, conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, cuenta con una media de 7.54 y una desviación estándar de 4.69 indicando niveles bajos de Infidelidad sexual, ya que se encuentra por debajo de la media teórica (12.5).

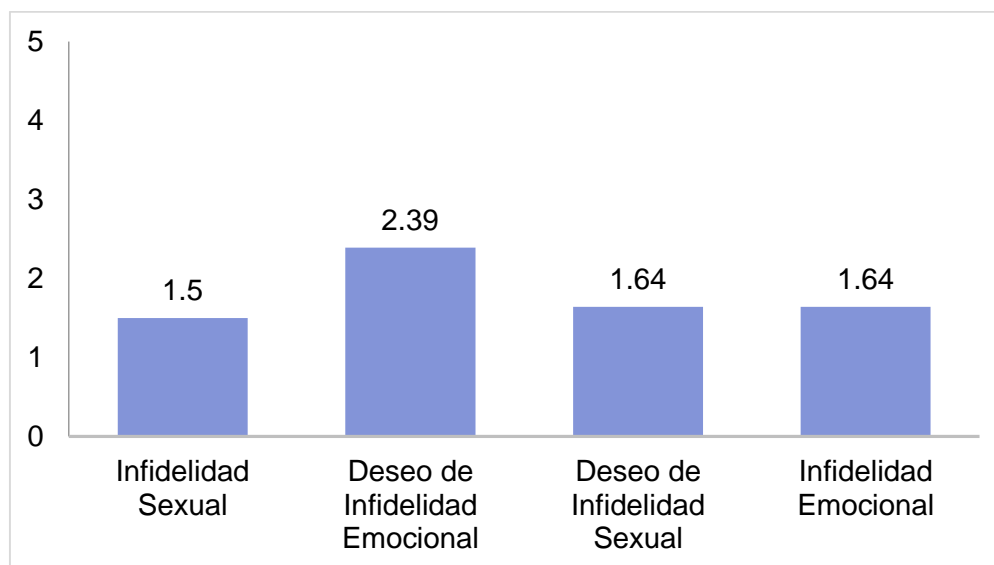


Figura 6. *Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de conducta infiel en el inventario multidimensional de infidelidad.*

La figura 6 muestra las medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de conducta infiel en el Inventario Multidimensional de Infidelidad. Como se puede observar los estudiantes muestran un promedio moderado en el factor de deseo de infidelidad emocional, siendo un poco más alto que deseo de infidelidad sexual, infidelidad emocional e infidelidad sexual.

Tabla 6.

Medias de tendencia central y dispersión de la dimensión motivos del Inventario Multidimensional de Infidelidad.

Variable	Rango Teórico	Media	Desviación Estándar
Infidelidad			
Motivos			
Insatisfacción en la relación primaria	5-25	13.91	5.53
Sexualidad	5-25	9.80	5.27
Inestabilidad emocional y social	5-25	7.53	3.35
Ideologías y Normas	5-25	8.82	3.94
Impulsividad	5-25	10.04	4.84
Apatía	5-25	11.20	5.01
Agresión	4-20	7.99	4.21

En la tabla 6 se muestran los datos reportados en cada una de los siete factores que conforman la dimensión de motivos en el Inventario Multidimensional de Infidelidad, los cuales se describen a continuación:

Las puntuaciones más altas fueron la de los factores de insatisfacción en la relación primaria, atribuye la infidelidad a problemas de comunicación, atención e interés existentes dentro de la relación primaria que cuenta con una media de 13.91 y una desviación estándar de 5.53 indicando niveles moderados en la insatisfacción en la relación primaria como motivo de infidelidad, ya que se encuentra por encima de la media teórica (12.5). El factor apatía, La infidelidad encubre el desamor y la apatía dentro de la relación primaria, cuenta con una media de 11.20 y una desviación estándar de 5.01 indicando niveles moderados a bajos de apatía como motivo en cuanto a infidelidad, ya que se encuentra por debajo de la media teórica (12.5).

Las puntuaciones más bajas fueron las de los factores de inestabilidad emocional, La infidelidad es adjudicada a problemas de tipo personal principalmente de índole emocional, cuenta con una media de 7.53 y una desviación estándar de 3.35 indicando niveles bajos de inestabilidad emocional en cuanto a motivo de infidelidad, ya que se encuentra por debajo de la media teórica (12.5). El factor ideologías y normas, refiere la infidelidad a la estructura de valores e ideología del individuo, derivadas de su educación y medio que cuenta con una media de 8.82 y una desviación estándar de 3.94 indicando niveles bajos en ideologías y normas como motivo de infidelidad, ya que se encuentra por debajo de la media teórica (12.5).

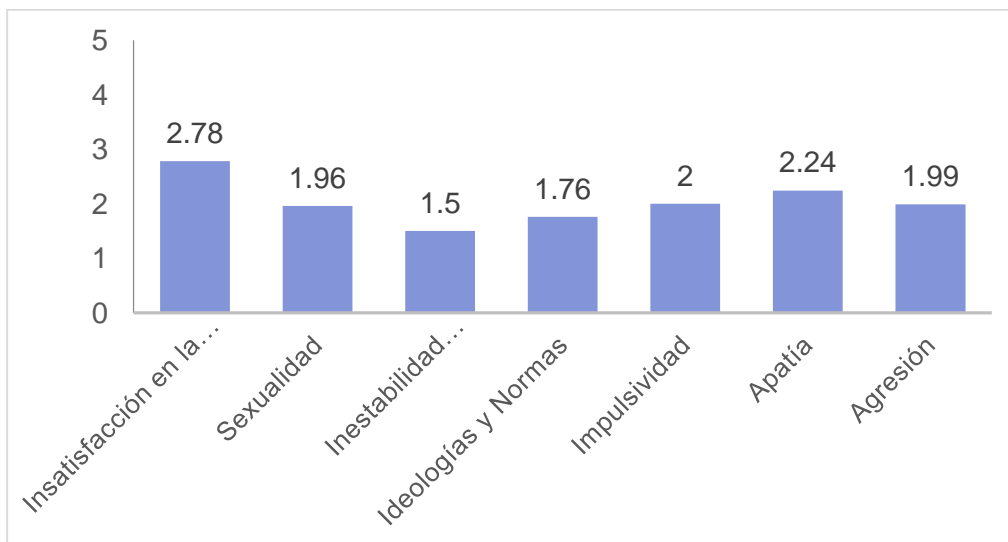


Figura 7. *Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de motivos de infidelidad en el inventario multidimensional de infidelidad.*

En la figura 7 se muestran los datos reportados en los factores de la dimensión de motivos incluidos en el Inventario Multidimensional de Infidelidad, indicando que entre los principales motivos de infidelidad en los estudiantes se encuentra la insatisfacción en la relación primaria, la apatía, seguido por agresión, atribuye la infidelidad a sentimientos de coraje, enojo y venganza hacia la pareja primaria y sexualidad, imputa la infidelidad a la búsqueda de satisfacción de necesidades principalmente de índole sexual y lúdico.

Tabla 7.

Medias de tendencia central y dispersión de la dimensión creencias del Inventario Multidimensional de Infidelidad.

Variable	Rango Teórico	Media	Desviación Estándar
Infidelidad			
Creencias			
Transgresión a la relación	5-25	18.06	6.00
Sentimiento de pérdida	5-25	16.58	6.21
Insatisfacción	5-25	13.94	6.43
Pasión	5-25	14.93	5.64
Inseguridad	5-25	15.69	5.90
Amor hacia otro	4-20	18.21	3.24

En la tabla 7 se muestran los datos reportados en cada una de los 6 factores que conforman la dimensión de creencias en el Inventario Multidimensional de Infidelidad, los cuales se describen a continuación.

Las puntuaciones más altas fueron la de los factores de amor hacia otro, la infidelidad es conceptualizada como el encuentro con el amor, el cariño y la comprensión perdidos dentro del vínculo primario que cuenta con una media de 18.21 y una desviación estándar de 3.24 indicando niveles altos de amor hacia otro en creencias de infidelidad, ya que se encuentra por encima de la media teórica (10). El factor trasgresión a la relación, conceptualiza la Infidelidad como una falta al vínculo exclusivo establecido dentro de la relación primaria que cuenta con una media de 18.06 y una desviación estándar de 6.00 indicando niveles altos de trasgresión a la relación, ya que se encuentra por encima de la media teórica (12.5).

Las puntuaciones más bajas fueron las de los factores de insatisfacción, significa la infidelidad como una falta de seguridad y congruencia por parte de los individuos que la llevan a cabo, cuenta con una media de 13.94 y una desviación estándar de 6.43 indicando niveles moderados de insatisfacción, ya que se encuentra por encima de la media teórica (12.5). El factor pasión, etiqueta la infidelidad como una aventura llena de pasión, deseo y novedad, cuenta con una media de 14.93 y una desviación estándar de 5.64 indicando niveles moderados de pasión, ya que los datos se encuentran por encima de la media teórica (12.5).

En la figura 8 se muestran las medidas aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de creencias de la infidelidad en el Inventario Multidimensional de Infidelidad, indicando que la población muestra un promedio moderado en cada factor de la dimensión, siendo transgresión a la relación primaria la más elevada e insatisfacción la más baja.

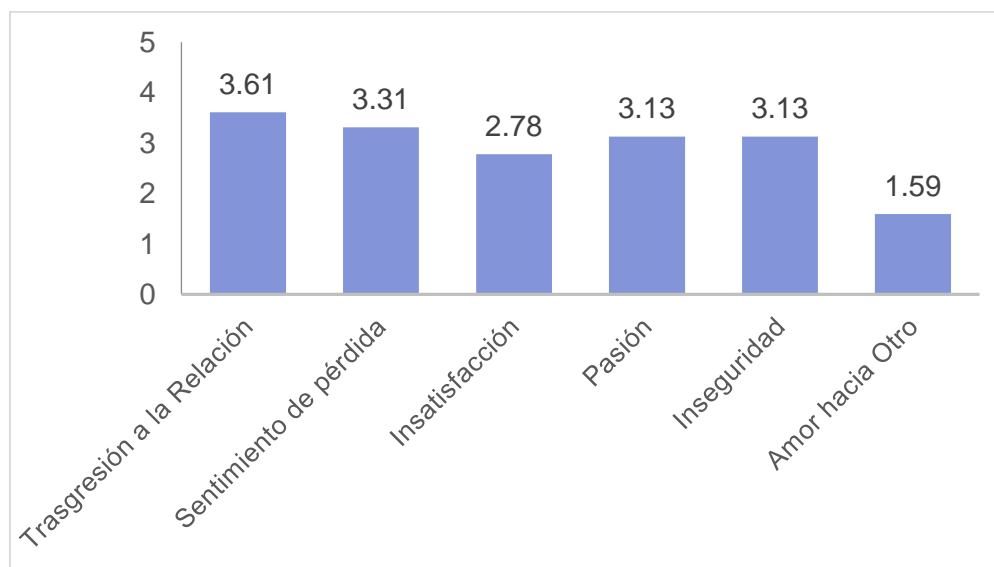


Figura 8. *Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de creencias de la infidelidad en el inventario multidimensional de infidelidad.*

En la tabla 8 se muestran los resultados de la dimensión consecuencias de la infidelidad donde el factor de consecuencias negativas, se refiere al perjuicio que el acto de infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria, propiciando incluso la disolución del vínculo, cuenta con una media de 20.96 y una desviación estándar de 4.87 indicando niveles altos en cuanto a consecuencias negativas en una infidelidad, ya que los datos se encuentran por encima de la media teórica (12.5).

El factor de consecuencias positivas, se enfoca en el beneficio que el acto de la infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria propiciando el acercamiento y la resolución de la problemática dentro del vínculo, cuenta con una media de 9.15 y una desviación estándar de 4.09 indicando niveles bajos de consecuencias positivas en una infidelidad, ya que los datos se encuentran por debajo de la media teórica (12.5).

Tabla 8.

Medidas de tendencia central y dispersión de la dimensión consecuencias del Inventario Multidimensional de Infidelidad.

Variable	Rango Teórico	Media	Desviación Estándar
Infidelidad			
Consecuencias			
Consecuencias negativas de la infidelidad	5-25	20.96	4.87
Consecuencias positivas de la infidelidad	5-25	9.15	4.09

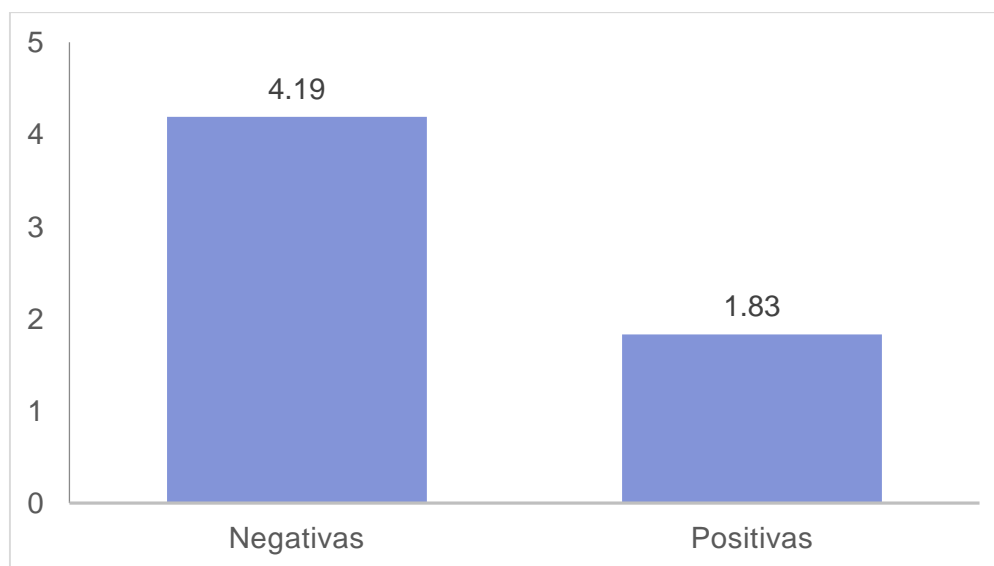


Figura 9. *Medias aritméticas de cada uno de los factores de la dimensión de consecuencias de la infidelidad en el inventario multidimensional de infidelidad.*

En la figura 9 se muestran los datos reportados en los factores de consecuencias de la infidelidad. Como se puede observar las consecuencias negativas tienen mayor promedio que las positivas.

El siguiente objetivo específico consistió en determinar la diferencia por efectos principales e interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Para ello se llevó a cabo un

análisis factorial de varianza ANOVA 2x2 cuyos resultados se encuentran en las tablas 9 y 11.

La tabla 9 muestra los resultados del ANOVA factorial 2x2 donde se aprecia que no hay diferencias estadísticamente significativas por sexo ni por nivel de riesgo en los factores de la primera dimensión del cuestionario de celos (emociones y sentimientos).

Tabla 9.

Diferencia por sexo y por nivel de riesgo en consumo de alcohol en la dimensión “emociones y sentimientos” del Inventario Multidimensional de Celos.

Factores	Sexo			Nivel de riesgo en el consumo			Nivel de riesgo en el consumo por sexo		
	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.
Emociones y sentimientos									
Respuestas emocionales generadas por celos	.695	1	.406	.033	1	.856	.795	1	.374
Enojo	.006	1	.937	.027	1	.870	.498	1	.482
Actitud negativa	2.60	1	.109	.359	1	.350	1.33	1	.250
Dolor	.803	1	.372	.450	1	.504	.278	1	.599
Control	1.15	1	.284	.942	1	.334	.170	1	.681
Temor	.068	1	.795	.035	1	.853	.887	1	.348

Por lo que respecta a la interacción de nivel de riesgo en el consumo por sexo, tampoco se encuentran diferencias estadísticamente significativas.

Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas por sexo se muestra que las mujeres presentan promedios más altos en estos factores que los hombres y los promedios son más altos en personas que tienen consumo con riesgo a diferencia de las que tienen consumo sin riesgo, estos datos pueden apreciarse en la tabla 10.

Tabla 10.

Medias y desviación estándar por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de la dimensión “emociones y sentimientos” del Inventario Multidimensional de Celos.

Factor	Respuestas emocionales generadas por celos	Enojo	Actitud negativa	Dolor	Control	Temor
Sexo						
Hombre	11.03±4.40	9.58±3.53	15.52±4.54	17.21±4.97	11.45±3.72	12.82±4.81
Mujer	11.57±4.89	9.47±4.58	16.92±4.24	18.23±4.81	12.02±5.20	12.81±5.41
Nivel de riesgo en el consumo de alcohol						
Consumo sin riesgo						
	11.38±4.86	9.45±4.24	16.72±4.28	18.17±4.87	11.61±4.81	12.75±5.58
Consumo con riesgo						
	11.32±4.25	9.63±4.12	15.73±4.58	17.21±4.90	12.15±4.45	12.93±4.36

Tabla 11.

Diferencia por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en la dimensión “cogniciones y estilos” del Inventario Multidimensional de Celos.

Factores	Sexo			Nivel de riesgo en el consumo			Nivel de riesgo en el consumo por sexo		
	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.
Cogniciones y estilos									
Obsesión por la pareja	2.24	1	.136	.209	1	.648	.143	1	.706
Susplicacia e Intriga	.741	1	3.91	.290	1	.591	1.11	1	.293
Confianza-desconfianza	2.79	1	.867	.028	1	.867	3.30	1	.672
Confianza	.146	1	.703	2.12	1	.147	.982	1	.324
Frustración	3.04	1	.083	.015	1	.903	.006	1	.939
Desconfianza	2.77	1	.098	.657	1	.419	.243	1	.623

La tabla 11 muestra que no hay diferencias estadísticamente significativas por sexo ni por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en la segunda dimensión del cuestionario de celos (cogniciones y estilos). Por lo que respecta a la interacción de nivel de riesgo y por sexo tampoco se encuentran diferencias estadísticamente significativas.

Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas por sexo se muestra que las mujeres presentan promedios más altos de nivel de celos que los hombres y los promedios son más altos en aquellos que presentan consumo con riesgo que los que tienen consumo sin riesgo, estos datos pueden apreciarse en la tabla 12.

Tabla 12.

Medias y desviación estándar por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de la dimensión “cogniciones y estilos” del Inventario Multidimensional de Celos.

Factor	Obsesión por la pareja	Susplicacia e intriga	Confianza-Desconfianza	Confianza	Frustración	Desconfianza
Sexo						
Hombre	12.70±3.97	9.43±3.38	13.35±2.52	19.52±4.31	13.88±4.20	9.66±3.63
Mujer	13.75±4.32	9.76±4.14	13.98±2.67	19.11±5.88	15.47±5.00	10.93±5.82
Nivel de riesgo en el consumo						
Consumo sin riesgo	13.37±3.37	9.55±4.07	3.80±2.66	18.75±3.61	15.04±4.91	10.37±5.40
Consumo con riesgo	13.28±3.92	9.78±3.46	13.63±2.58	20.23±7.46	14.50±4.49	10.56±4.54

El siguiente objetivo específico consistió en determinar la diferencia por efectos principales e interacción por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en las dimensiones de infidelidad en estudiantes de mercadotecnia de la Universidad Autónoma del estado de Hidalgo. Para ello se llevó a cabo un análisis factorial de varianza ANOVA 2x2 cuyos resultados se muestran a continuación.

La tabla 13 muestra que hay diferencias estadísticamente significativas por sexo en el factor de deseo de infidelidad sexual ($F=10.6$ $p=.001$), donde los hombres presentan un mayor promedio en este factor (10.3) comparado con el de las mujeres (6.87).

También existen diferencias estadísticamente significativas por nivel de riesgo en los factores deseo de infidelidad emocional ($F=4.85$, $p=.029$, deseo de infidelidad sexual ($F=8.58$, $p=.004$) e infidelidad sexual ($F=7.16$, $p=.008$), donde las

personas con riesgo en el consumo presentan mayores promedios en estos factores que las personas sin riesgo en el consumo. No existen diferencias estadísticamente significativas en la interacción por sexo y nivel de riesgo en ninguno de los factores de la dimensión de conducta infiel.

Tabla 13.

Diferencia por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en la dimensión “conducta infiel” del inventario multidimensional de infidelidad.

Factores	Sexo			Consumo			Consumo por sexo		
	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.
Deseo de infidelidad emocional	1.09	1	.298	4.85	1	.029	.112	1	.739
Deseo de infidelidad sexual	10.6	1	.001	8.58	1	.004	.712	1	.400
Infidelidad emocional	.009	1	.925	2.87	1	.092	1.04	1	.309
Infidelidad sexual	.729	1	.395	7.16	1	.008	1.82	1	.180

Tabla 14.

Medias y desviación estándar por sexo y consumo de los factores de la dimensión “conducta infiel” del inventario multidimensional de infidelidad.

Factor	Deseo de infidelidad emocional	Deseo de infidelidad sexual	Infidelidad emocional	Infidelidad sexual
Sexo				
Hombre	12.9±4.17	10.3±5.12	8.56±3.36	8.43±5.13
Mujer	11.3±4.20	6.87±3.58	8.01±3.74	6.97±4.33
Nivel de riesgo en el consumo				
Consumo sin riesgo	11.2±4.04	7.02±3.48	7.78±3.18	6.62±3.71
Consumo con riesgo	13.3±4.29	10.4±5.43	9.04±4.17	9.32±5.78

Tabla 15.

Diferencia por sexo y por consumo de alcohol en la dimensión "motivos de infidelidad" del inventario multidimensional de infidelidad.

Factores	Sexo			Consumo			Consumo por sexo		
	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.
Insatisfacción en la relación primaria	.002	1	.967	1.20	1	.274	1.61	1	.206
Sexualidad	.133	1	.716	8.86	1	.716	6.14	1	.015
Inestabilidad emocional y social	.277	1	.600	.335	1	.564	.000	1	.982
Ideologías y normas	.351	1	.555	1.91	1	.169	.004	1	.951
Impulsividad	.010	1	.921	.457	1	.500	.963	1	.328
Apatía	.152	1	.698	.002	1	.962	2.38	1	.125
Agresión	2.67	1	.105	.792	1	.375	.287	1	.593

La tabla 15 muestra que no hay diferencias estadísticamente significativas por sexo en los factores de la dimensión de motivos de infidelidad. Existen diferencias por nivel de riesgo en el factor sexualidad donde las personas con riesgo presentan un promedio más alto (11.6) que las personas sin riesgo (8.78).

También existen diferencias estadísticamente significativas en la interacción por sexo y nivel de riesgo en el factor de sexualidad ($F=6.14$, $p=.015$), siendo los hombres sin riesgo los que presentan un menor promedio (7.19) en comparación con las mujeres con riesgo (9.81).

Tabla 16.

Medias y desviación estándar por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol de los factores de la dimensión “motivos de infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.

Factor	Insatisfacción en la relación primaria	Sexualidad	Inestabilidad emocional y social	Ideologías y normas	Impulsividad	Apatía	Agresión
Sexo							
Hombre	14.4±5.26	10.4±5.49	7.41±3.04	8.80±3.54	10.13±4.83	11.1±4.57	7.27±3.09
Mujer	13.6±5.70	9.41±5.13	7.61±3.55	8.83±4.19	9.98±4.87	11.2±5.29	8.45±4.36
Nivel de riesgo en el consumo							
Consumo con riesgo	13.4±5.95	8.78±5.00	7.44±3.47	8.50±3.77	9.83±5.04	11.2±5.51	7.94±4.21
Consumo sin riesgo	14.8±4.57	11.6±5.30	7.69±3.16	9.41±4.21	10.4±4.47	11.1±3.97	8.08±4.25

Tabla 17.

Diferencia por sexo, consumo e interacción por consumo y sexo de los factores de la dimensión “creencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.

Factores	Sexo			Consumo			Consumo por sexo		
	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.
Transgresión	7.98	1	.005	.374	1	.542	.025	1	.874
Sentimiento de pérdida	2.19	1	.148	3.49	1	.064	.026	1	.873
Insatisfacción	4.97	1	.028	.133	1	.716	.032	1	.858
Pasión	.256	1	.614	1.87	1	.173	2.19	1	.794
Inseguridad	5.74	1	.018	.334	1	.564	.004	1	.950
Amor a otro	.001	1	.982	5.15	1	.025	2.12	1	.147

La tabla 17 muestra diferencias estadísticamente significativas por sexo en los factores de transgresión ($F=7.98$ $p=.005$), insatisfacción ($F=4.97$, $p=.028$) e inseguridad ($F=5.74$, $p=.018$), en donde en el factor trasgresión los hombres presentan un promedio más bajo (15.8) en comparación con las mujeres (19.4), mientras que en los factores de insatisfacción e inseguridad las mujeres presentaron promedios más bajos que los hombres.

No hay diferencias estadísticamente significativas por nivel de riesgo ni en la interacción por sexo y nivel de riesgo.

Tabla 18.

Medias y desviación estándar por sexo y consumo de los factores de la dimensión “creencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.

Factor	Transgresión	Sentimiento de pérdida	Insatisfacción	Pasión	Inseguridad	Amor a otro
Sexo						
Hombre	15.8±6.05	18.2±6.27	15.8±6.55	14.8±5.31	17.5±6.11	17.7±3.91
Mujer	19.4±5.56	15.5±5.98	12.7±6.10	14.9±5.87	14.5±5.49	18.5±2.72
Nivel de riesgo en el consumo						
Consumo sin riesgo						
	18.7±5.64	15.5±6.43	13.3±6.59	15.4±5.97	15.0±5.80	18.7±2.73
Consumo con riesgo						
	16.7±6.46	18.5±5.31	15.0±6.05	14.0±4.90	16.8±5.98	17.2±3.86

Tabla 19.

Diferencia por sexo, consumo e interacción por consumo y sexo de los factores de la dimensión “consecuencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.

Factores	Sexo			Consumo			Consumo por sexo		
	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.	F	gl	Sig.
Negativas	2.27	1	.134	6.75	1	.010	.000	1	.999
Positivas	1.48	1	.225	5.06	1	.026	.763	1	.384

La tabla 19 muestra que no hay diferencias estadísticamente significativas por sexo en la dimensión de consecuencias de la infidelidad. Existen diferencias estadísticamente significativas por nivel de riesgo en el factor de consecuencias negativas ($F=6.75$, $p=.010$) y positivas ($F=5.06$, $p=.026$), en donde las personas sin riesgo muestran promedio más alto a las consecuencias negativas, mientras que aquellos con consumo de riesgo presentan promedio más alto en las consecuencias positivas.

No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la interacción por sexo y nivel de riesgo.

Tabla 20.

Medias y desviación estándar por sexo y consumo de los factores de la dimensión “consecuencias de la infidelidad” del inventario multidimensional de infidelidad.

Factor	Negativas	Positivas
Sexo		
Hombre	19.52±5.43	22.0±3.97
Mujer	21.8±4.27	19.0±5.76
Nivel de riesgo en el consumo		
Consumo sin riesgo	10.0±4.48	8.41±3.57
Consumo con riesgo	8.56±3.72	10.5±4.64

Capítulo 7. Discusión y Conclusiones

El propósito de la investigación fue determinar la interacción por sexo y por nivel de riesgo en el consumo de alcohol en los niveles de celos e infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

El primer objetivo específico fue determinar el nivel de riesgo en el consumo de alcohol en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, las mayores puntuaciones se encontraron en consumo sin riesgo, lo que refiere que el 65% de los estudiantes no consume alcohol o lo hacen en pequeñas cantidades. Los resultados obtenidos son similares a otro estudio realizado en universitarios en Veracruz (Puig-Nolasco, et al., 2011) en el cual el 54% de los estudiantes se encuentran en bajo riesgo o abstinentes en el consumo de alcohol.

El 35% de la muestra presenta consumo con riesgo, estos datos son consistentes con las estadísticas de consumo alto según la SSA (2011) donde menciona que este se presenta en la población en un 32.8% y principalmente en hombres que en mujeres.

El segundo objetivo específico fue determinar el nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Con lo que respecta a la dimensión de emociones y sentimientos del Inventario Multidimensional de Celos, las mayores puntuaciones se encontraron en los factores de dolor, un ejemplo de pregunta que incluía el factor es: "Sentiría un gran dolor si mi pareja me dejara" y el factor actitud negativa, con preguntas similares a: "Siento rabia cuando alguien abraza a mi pareja". Las menores puntuaciones se encontraron en los factores respuestas emocionales generadas por celos, un ejemplo de preguntas que corresponden a este factor es: "Muerdo de forma callada por una situación de celos" y el factor enojo, con preguntas similares a: "Quiero tanto a mi pareja que me molesta que comparta su tiempo con

alguien más”. Los datos demuestran que ante una percepción de la posible pérdida de la pareja provoca ciertas emociones, tales como la ira, temor, el dolor, emociones más relacionadas a los celos.

En la segunda dimensión (cogniciones y estilos) las mayores puntuaciones se encontraron en los factores confianza, con afirmaciones similares a: “Si uno tiene confianza en sí mismo (a), los celos salen sobrando” y en el factor frustración, integrado por afirmaciones como: “Le reclamo a mi pareja cuando sospecho que me engaña”. Mientras que las menores puntuaciones se encontraron en los factores suspicacia e intriga, con preguntas similares a: “Sospecho que en cualquier momento puedo perder a mi pareja” y en el factor desconfianza, con ítems similares a: “Pienso que mi pareja me quiere engañar”. Parece ser que los celos actúan como una señal de alarma ante una posible amenaza a la relación de pareja.

Los celos comienzan con la percepción, la cual lleva a la interpretación que genera sentimientos, estos pueden expresarse o no, por medio de conductas, la amenaza de pérdida produce ansiedad, mientras que la pérdida real puede producir dolor emocional (Constantine, 1976 en Reidl, 2005). Los resultados obtenidos indican que la población presenta niveles moderados de celos en ambas dimensiones, estos resultados coinciden con otro estudio realizado con una muestra semejante (Hernández & Rosales, 2014) en el cual los factores con las puntuaciones más altas son actitud negativa, confianza y dolor, las puntuaciones más bajas se encontraron en los factores enojo, suspicacia e intriga y desconfianza.

Una posible explicación a los resultados es que los celos, como cualquier otra emoción, cumplen algún propósito adaptativo y han sido diseñados para incrementar el éxito ante ciertos desafíos específicos con los que se enfrenta el ser humano (Lazarus, 1991). Los datos son consistentes con un estudio realizado en Bogotá con estudiantes universitarios, donde refieren que normalmente los estudiantes presentan nivel de celos leve (Martínez-León et al., 2013).

El tercer objetivo específico fue determinar el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Con lo que respecta a la dimensión conducta infiel del Inventario Multidimensional de Infidelidad, las mayores puntuaciones se encontraron en el factor de deseo de infidelidad emocional, con ítems similares a: “He deseado besar a otra (s) persona (s) además de mi pareja” y las menores puntuaciones en el factor de infidelidad sexual, con afirmaciones como: “He tenido relaciones sexuales con otra (s) persona (s) además de mi pareja”. Los resultados son consistentes con las teorías de algunos autores que consideran que el acto de infidelidad se centra en la trasgresión a la exclusividad y el engaño y los secretos, más que en el aspecto sexual (Brown, 1991; Pittman; 1989; Williamson, 1977).

Los modelos de deseo de infidelidad propuestos por Romero-Palencia (2007) son similares entre hombres y mujeres, la infidelidad en los hombres se encuentra influida por sus actitudes respecto a la sexualidad, independientemente de las prácticas que estos lleven a cabo, mientras que en las mujeres el deseo de ser infiel se relacionará más con las conductas que realizan con respecto a la sexualidad.

En la dimensión motivos las mayores puntuaciones se encontraron en los factores apatía, con afirmaciones como por ejemplo: “Falta de pasión con mi pareja” y en el factor insatisfacción en la relación primaria, con afirmaciones similares a: “Falta de amor en mi relación de pareja”. Las menores puntuaciones se encontraron en los factores inestabilidad emocional y social que contiene afirmaciones similares a: “Falta de amor hacia mí mismo (a)” y en el factor ideologías y normas, un ejemplo de ítem es: “Porque así me educaron”. De acuerdo a la literatura las relaciones de pareja permiten lograr metas y suplir necesidades en aspectos sexuales, de intimidad, compañía, seguridad y emocionales (Drigotas & Rusbult,) y el no suplir estas necesidades en una relación de pareja se asocia con insatisfacción (Bonilla, 1993; Pick, et al., 1988; Yela,

2002) y con una alta susceptibilidad a la infidelidad (Buunk & Dijkstra, 2000; Lewandowsky & Ackerman, 2006).

En la dimensión creencias de infidelidad las mayores puntuaciones se encontraron en los factores de amor hacia otro, afirmaciones similares a: "Comprensión" y en el factor transgresión a la relación, con afirmaciones parecidas a: "Falta de comunicación". Las menores puntuaciones se encontraron en los factores insatisfacción, un ejemplo de afirmación es: "Indiferencia" y en el factor pasión, un ejemplo de afirmación: "Deseo". Una posible explicación a esto podría ser la perspectiva socio-cultural la cual indica las normas culturales y los valores bajo las cuales operan las personas (Romero-Palencia et al., 2008). De acuerdo con esta perspectiva, los términos de adulterio, infidelidad y engaño reflejan una transgresión normativa (Buunk & Bringle, 1991).

En la dimensión consecuencias las mayores puntuaciones se encontraron en las consecuencias negativas, un ejemplo de pregunta es: "La infidelidad destruye las relaciones de pareja" a diferencia de las consecuencias positivas, con preguntas como: "Una infidelidad puede ayudar a salvar una relación". Los resultados coinciden con estudios previos donde casi el 90% de la población ve la infidelidad como algo sumamente negativo para la relación (Romero-Palencia, 2007).

En términos generales los estudiantes presentan un nivel moderado a bajo de infidelidad en las cuatro dimensiones del Inventario Multidimensional de Infidelidad. Probablemente esto se deba a la socialización de nuestra cultura, la cual promueve la infidelidad como algo negativo (Romero-Palencia, 2007).

Romero-Palencia et al. (2008) mencionan que las relaciones extra-pareja se presentan con alta frecuencia y son por lo regular la principal causa de los divorcios y separaciones a nivel mundial, por lo que resulta tener consecuencias desfavorables en las relaciones de pareja más que aspectos positivos en estas.

El cuarto objetivo específico fue determinar la diferencia por efectos principales e interacción por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el

nivel de celos en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Con respecto a la diferencia por sexo los resultados indican que no existen diferencias estadísticamente significativas en los factores de ambas dimensiones del Inventario Multidimensional de Celos por lo que se acepta la hipótesis nula. Los resultados son consistentes con la literatura de Buss (1994) donde menciona que de acuerdo a sus estudios no existen diferencias en cuanto a la intensidad y frecuencia de los celos con relación al sexo.

En cuanto a las diferencias por nivel de riesgo en el consumo no existen diferencias estadísticamente significativas, mantienen promedios similares en niveles de riesgo en consumo de alcohol por lo que se acepta la hipótesis nula. Los resultados no coinciden con la literatura de Balcón (2011) donde menciona que los hombres son más propensos a tener más niveles de riesgo en cuanto al consumo de alcohol que las mujeres.

Canto y Burgos (2009) refieren que por lo regular en la tradición popular se ha supuesto que las mujeres son más propensas a sentir con más intensidad emociones tales como los celos que los hombres. Otros autores mencionan que cuando se produce una división de roles sociales entre hombres y mujeres, se encuentra que la identidad de género masculina se relaciona significativamente con una mayor importancia al honor (López-Zafra, 2008).

Por lo que respecta a la interacción entre sexo y nivel de riesgo en el consumo en los factores de ambas dimensiones no se encontraron diferencias estadísticamente significativas por lo que se acepta la hipótesis nula. Jiménez-Arriego et al. (2007) mencionan que la presencia de celos puede aparecer tras un alto consumo de alcohol, esta podría ser la explicación a los resultados obtenidos no hubo diferencias estadísticamente significativas porque más de la mitad de los estudiantes mantiene un consumo sin riesgo de alcohol.

Reidl (2005) realizó una investigación donde los resultados obtenidos mencionan que los estudiantes universitarios mexicanos ven a los celos como algo

malo y patológico que son causados por el engaño, un rival, infidelidad y el desamor, por lo tanto las personas no son capaces de reconocer los celos ya que estos son social y personalmente poco aceptados. Los celos son una emoción evaluada de manera negativa y por lo tanto son difíciles de medir (Clanton y Kosins, 1991 en Reidl, 2005) las personas suelen sentirse intimidadas o avergonzadas al expresar sobre los posibles celos que realmente siente, esto podría ser una explicación por la cual no se encontraron niveles altos en celos y relaciones estadísticamente significativas en nuestro estudio.

El quinto objetivo específico fue determinar la diferencia por efectos principales e interacción por sexo y nivel de riesgo en el consumo de alcohol en el nivel de infidelidad en estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

En lo que respecta a las diferencias por sexo, los resultados indican que en la conducta infiel los hombres presentan porcentajes más altos de deseo de infidelidad sexual, lo cual indica que tienen mayor deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la relación primaria, sin necesariamente llevarla a cabo por lo que se acepta la hipótesis alterna. También se encontraron diferencias en las creencias de la infidelidad, las mujeres percibieron la infidelidad como una forma de transgresión a la relación primaria. Mientras que para los hombres fue percibida como un acto derivado sentimiento negativo individual, indicando inseguridad, falta de congruencia, confusión, cobardía y egoísmo por parte de aquellos individuos que la llevan a cabo.

Estos resultados se muestran congruentes respecto a estudios previos que señalan que los hombres se involucran con mayor facilidad en una relación de infidelidad sexual si la segunda relación representa un beneficio sin dañar su relación primaria. El hombre busca beneficios de índole sexual y emocional, siendo la insatisfacción en la relación primaria un motivo hacia la búsqueda de placer para el involucramiento en una relación paralela. Este mismo estudio señala que existen pocos predictores para la infidelidad por parte de las mujeres, sin

embargo algunas de estas son la impulsividad, la inestabilidad emocional, la ideología, venganza y búsqueda de placer sexual (Romero-Palencia et al., 2008).

En cuanto a las diferencias por nivel de riesgo en el consumo se encontró que en la conducta infiel, aquellos con riesgo en el consumo tienen mayores niveles de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad sexual, lo cual indica que muestran mayor deseo de un vínculo emocional y sexual con otra persona además de la relación primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo. Y conductas de mantener un vínculo sexual con una persona además de su pareja primaria por lo que se acepta la hipótesis alterna.

En los motivos de la infidelidad, existen diferencias estadísticamente significativas en el factor de sexualidad, siendo las personas con riesgo en el consumo las que imputan la infidelidad a la búsqueda de satisfacción de necesidades principalmente de índole sexual y lúdico.

Con respecto a las consecuencias de la infidelidad, las personas sin riesgo en el consumo consideran que el acto de infidelidad es perjudicial a la relación primaria propiciando incluso la disolución del vínculo; por otra parte los que tienen riesgo en el consumo se enfocan en el beneficio que acarrea hacia la relación primaria propiciando el acercamiento y resolución de la problemática dentro del vínculo.

Estos resultados son contundentes con estudios previos que sugieren que el consumo de alcohol está asociado con conductas sexuales de riesgo, tomando decisiones que posiblemente no tomaría estando sobrio (Kongnyuy & Wiysonge, 2007; Leigh & Stall, 1993).

En la interacción sexo por nivel de riesgo en el consumo se encontraron diferencias en el factor sexualidad de la dimensión motivos de infidelidad del Inventario Multidimensional de Infidelidad, señalando que los hombres sin riesgo tienen menor promedio que las mujeres con riesgo por lo que se acepta la hipótesis alterna.

Una posible explicación a esto es que ciertas conductas son mayormente aceptadas socialmente dependiendo el sexo y cultura (Rivera, 1992) teniendo en cuenta que en México es más permisiva la conducta infiel de los hombres, justificándose por el consumo de alcohol.

No se puede determinar si el consumo de alcohol es un desencadenante de los celos, ya que es una emoción compleja, influida por múltiples variables, en las que se puede destacar, además de los factores culturales, aquellas que tienen que ver con las características psicológicas de la persona que siente celos como aquellas otras que son propias de la situación y del tipo de relación, pudiéndose destacar: el atractivo físico del rival, la satisfacción y compromiso de la relación, la duración de la relación, entre otras (Canto et al., 2009). Por lo que esta investigación trata de ser una aproximación a este fenómeno, pudiendo ser tomado en cuenta para futuras investigaciones, ampliando las variables de estudio.

Rivera-Aragón et al. (2011) proponen que la presencia o ausencia de infidelidad dependerá de un conjunto de variables bio-psico-socio-culturales que interactúan entre sí, no es un hecho aislado, por lo tanto debe ser estudiado y abordado tanto en el ámbito social, como clínico de la psicología.

Sugerencias y limitaciones

Se sugiere para otras investigaciones llevar a cabo otros análisis estadísticos como de correlación para medir la significación del grado o intensidad de asociación entre las variables de estudio. De igual manera implementar un estudio cualitativo que involucre respuestas abiertas en los instrumentos y para que de esta forma se puedan representar de mejor manera las emociones, reacciones y sentimientos para poder comprender a fondo las variables estudiadas.

Se recomienda una muestra más amplia y llevar a cabo un muestreo aleatorio que considere otras licenciaturas, otras universidades, y otras regiones del estado de Hidalgo ya que los resultados hallados en este estudio presentan una pequeña parte del panorama respecto a la interacción del nivel de consumo

de alcohol con los celos y la infidelidad en alumnos universitarios, por lo que basado en la evidencia encontrada se sugiere investigar más a fondo sobre las variables para el desarrollo e implementación de programas preventivos en población universitaria ya que en el estado de Hidalgo estos estudios son relativamente escasos.

Por último, para futuras investigaciones en las que se incluyan estas variables, se sugiere considerar que la muestra esté involucrada en una relación de pareja, con el objetivo de contrastar las similitudes y diferencias con la percepción que mantienen los que no tenían pareja en este estudio.

Respecto a las limitaciones del estudio se puede observar el tamaño reducido de la muestra, la utilización de dos variables como estudio. La investigación sería más enriquecedora incluyendo otras variables como estilos de apego, violencia, autoestima, medios de comunicación, habilidades sociales, dinámica social etc. que brinden más información sobre el problema de salud y en cuestión, de tal manera que se intervenga eficazmente ya que como pudo observarse los celos y la infidelidad son fenómenos bio-psico-socio-culturales que no pueden ser estudiados de forma aislada.

Referencias

- Afifi, W., Falato, W., & Weiner, J. (2001). Identity concerns following a severe relational transgression: The role of discovery method for the relational outcomes of infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18(2), 291-308.
- Alpizar, M., Perez, G., & García, I. (2008) Previniendo el alcoholismo. *Revista Cubana de Salud Publica*, 34(3), 1-9. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21434312>
- American Psychological Assosation. (2015). *Cómo comprender los trastornos por consumo de alcohol y su tratamiento*. Recuperado el 24 de Febrero de 2015, de <http://www.apa.org/centrodeapoyo/alcohol.aspx>
- Anderson, P. (2005) El alcohol y las afecciones coronarias. *Adicciones*, 17(1), 3-9. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122018001.pdf>
- Anderson, P., Gual, A., & Colon J. (2008). Alcohol y atención primaria de la salud: informaciones clínicas básicas para la identificación y el manejo de riesgos y problemas. *Organización Panamericana de la Salud*. Recuperado de http://www.who.int/substance_abuse/publications/alcohol_atencion_primaria.pdf
- APA. (2014). DSM-V: Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Recuperado de http://psychiatryonline.org/pb/assets/raw/dsm/pdf/Spanish_DSM-5%20Coding%20Update_Final.pdf
- Aparicio, M. (2001). *Estrategias terapéuticas en el manejo de la infidelidad en terapia de pareja* (tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Arias, R. (2005). Reacciones fisiológicas y neuroquímicas del alcohol. *Diversitas*, 1(1), 138-147.

- Asociación Americana de Psiquiatría. (2005). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, texto revisado*. (4ª. Ed.). Barcelona: Masson.
- Atkins, D. C., Eldridge, K. A., Baucom, D. H., & Christiansen, A. (2005). Infidelity and behavioral couple therapy: Optimism in the face of betrayal. *Journal of consulting and clinical psychology*, 73, 144-150. Recuperado de <http://ibct.psych.ucla.edu/assets/atkins-et-al-2005.pdf>
- Atwater, L. (1982). *The extramarital connection*. New York: Irvington.
- Atwood, J. D., & Seifer, M. (1997). Extramarital Affairs and Constructed Meanings: A Social Constructionist Therapeutic Approach. *The American Journal of Family Therapy*, 25(1), 55-75.
- Avendaño, R. (1994). *Desarrollo y validación de una escala de abnegación en mujeres mexicanas*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Balcón, B. S. (2011). *Prevalencia de consumo de alcohol en trabajadores de la UMF 35 del IMSS en el Distrito Federal desde una perspectiva de género* (Tesis de especialidad). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Banfield, S., & McCabe, M. P. (2001). Extra Relationship involvement among women: are they different for men? *Archives of sexual behavior*, 30, 119-142.
- Barelds, D. P. H., & Barelds-Dijkstra, P. (2007). Relations between Different Types of Jealousy and Self and Partner Perceptions of Relationship Quality. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 14(3), 176–188. doi: 10.1002/cpp.532
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, 77, 25-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77807705>
- Blanco, E., Pérez, N., & Aliocha, B. (2011). Alcohol contra sexualidad. Aspectos biológicos y psicosociales en el consumo agudo, a largo plazo y

prenatal. *Revista Hospital Psiquiátrico de la Habana*, 8(1). Recuperado de <http://www.revistahph.sld.cu/hph0111/hph10111.html>

Bleuler, E. (1967). *Tratado de Psiquiatría*. Madrid: Ed. EspasaCalpe.

Boekhout, B. A., Hendrick, C., & Hendrick, S. (1999) Relationship Infidelity: A Loss Perspective. *Journal of Personal and Interpersonal Loss*, 42, 27-31.

Bolet, M., & Socarrás, M. (2003). El alcoholismo, consecuencias y prevención. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 22(1). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03002003000100004&script=sci_arttext

Bonilla, M. P. (1993). *La infidelidad en la pareja Mexicana: Conceptualización e implicaciones en hombres y mujeres*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Boturini, C. (1989). *Los hombres que no pueden ser infieles*. Recuperado de https://books.google.com.mx/books?id=iOXnPQAACAAJ&dq=boturini+los+hombres+que+no+pueden+ser+infieles&hl=es&sa=X&redir_esc=y

Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión*. Buenos Aires: Paidós, 1984.

Brailowsky, S. (2009). *Las sustancias de los sueños: Neuropsicofarmacología*. España: Fondo de cultura económica.

Bingle, R. G., & Evenbeck S. E. (1979). The study of jealousy as a dispositional characteristic. En Cook, & Wilson (Edits.). *Love and attraction: An International conference* (201-204). Oxford, Inglaterra: Pergamon Press.

Brody, G., Cleveland, M., Gerrard, M., Gibbons, F., & Pormery, E. (2005). Families and Risk: Prospective Analyses of Familial Influences on Adolescents Substance Use. *Journal of Family Psychology*, 19, 4, 560 – 570.

Brown, E. M. (1991). *Patterns of Infidelity and Their Treatment*. New York: Brunner/Mazel.

- Buss, D. (1994). *The evolution of desire: Strategies of human mating*. Nueva York: Basic Books.
- Buss, D. M. (2009). The great struggles of life: Darwin and the emergence of Evolutionary Psychology. *American Psychologist*, *64*, 140-148.
- Buss, D. M., & Schmitt, D. P. (1993). Sexual Strategies Theory: An Evolutionary Perspective on Human Mating. *Psychological Review*, *100*, 204-232.
- Buss, D. M., & Shacelford, T. K. (1997). Susceptibility of infidelity in the first year of marriage. *Journal of Research in Personality*, *31*, 193-221.
- Buss, D. M., Larsen, R. J., Westen, D., & Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: Evolution, physiology and psychology. *Psychological Science*, *3*, 251-255.
- Buunk, B. (1982). Anticipated sexual jealousy: Its relationships to self-esteem, dependence, and reciprocity. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *8*, 310-316.
- Buunk, B. (1987). Conditions that promote breakups as a consequence of extradyadic involvements. *Journal of Social and Clinical Psychology*, *5*(3), 271-284.
- Buunk, B. P. (1980). Extramarital sex in the Netherlands. *Alternative Lifestyles*, *3*, 11-39.
- Buunk, B. P., & Bringle, R. G. (1991). Extradyadic Relationships and Sexual Jealousy. En K. McKinney, & S. Sprecher (Eds.). *Sexuality in close relationships*. Illinois: Erlbaum.
- Buunk, B. P., & Dijkstra, P. (2000). Extradyadic Relationships and Jealousy. En C. Hendrick, & S. Hendrick, (Eds.). *Close Relationships. A Sourcebook*. CA: Sage

- Cadaveira, F. (2009). Alcohol y cerebro adolescente. *Adicciones*, 21(1), 9-14. Recuperado de file:///C:/Users/home/Downloads/09-14%20editorial%20cadaveira.pdf
- Camacho, J. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja: Nuevas respuestas a viejas interrogantes*. México: Dunken.
- Cann, A., Mangnum, J. L., & Wells, M. (2001). Distress in response to relationship infidelity: The roles of gender and Attitudes About Relationships. *The Journal of Sex Research*, 38(3), 185-190.
- Cano, A., & O'Leary, K. D. (2000). Infidelity and separations precipitate major depressive episodes and symptoms of nonspecific depression and anxiety. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68, 774-781.
- Canto J. M., García P., & Gómez L. (2005) Amor, relaciones y celos. *Epistemología, procesos grupales y procesos psicosociales básicos* (pp.163-167). España: Biblioteca Nueva.
- Canto, J. M., García, P. & Gómez, L. (2009) Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, 1(15), 39-55. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/130655/180397>
- Canto, J., & Burgos, M. (2009). Diferencias entre sexos en los celos románticos: Una confrontación teórica. *Facultad de Psicología de la Universidad de Málaga*, 2(1), 120-130. Recuperado de http://linux.alfamaweb.com.br/sgw/downloads/161_074454_PONTODEVISTA2-Diferenciasentresexosenloscelosromanticosunaconfrontacionteorica.pdf
- Canto, J., Moreno, P., Novas, F., & San Martín, J. (2012). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. *Escritos de Psicología*, 5(1). Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092012000100002&script=sci_arttext

- Carlen, A. M., Kasanzew, A., & López, A. F., (2009), Tratamiento Cognitivo Conductual De Los Celos En La Pareja, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 12(3). Recuperado de revistas.unam.mx/index.php/rep/article/download/15482/14714
- Chóliz, M., & Gómez, C. (2002). *Emociones sociales II (enamoramamiento, celos, envidia y empatía)*. *Psicología de la Motivación y Emoción*. Madrid: McGrawHill.
- Cicua, D., Méndez, M., & Muñoz, L. (2008) Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 115-134. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111671008>
- CIE-10 (1992). *Trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid: Meditor.
- Clanton, G. (1998). *Jealousy*. New York: University Press of America.
- Consejo Nacional contra las Adicciones. (2009). Encuesta Nacional contra las adicciones 2008: resultados por entidad federativa, Hidalgo. Instituto Nacional de Salud Pública. Recuperado de http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ena08/ENA08_HGO.pdf
- Costa, N., & da Silva, R. (2004). Celos: Un ejercicio de interpretación desde la perspectiva del análisis de la conducta. *Diversitas-Perspectivas de psicología* 4(1), 139-147. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940111>
- Díaz-Anzaldúa A., Díaz-Martínez A., & Díaz-Martínez L. R. (2010). The complex interplay of genetics, epigenetics, and environment in the predisposition to alcohol dependence. *Salud Mental*, 34(2), 157-166. Recuperado el 15 de febrero de 2015, de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=29&sid=b3134c8f-31d1-4135-9ea9-7cdb2ab4cd6b%40sessionmgr113&hid=101>

- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., & Flores Galaz, M. (1986). Celos: Reacciones ante la posible pérdida de la pareja. *La Psicología Social en México AMEPSO*, 1, 386-391.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., & Romero, A. (2010). La infidelidad: Vicisitudes del libre albedrío y la propiedad privada. *En Antología psicosocial de la pareja* (pp. 269-304). México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R., S. Rivera-Aragón, S., & Flores, M. (1989). Desarrollo y Análisis Psicométrico de una medida multidimensional de celos. *Revista Mexicana de Psicología*, 6(2), 111-119.
- DiBello, A. M., Lindgren, K., Neighbors, C., & Rodríguez, L. M. (2014). Coping with jealousy. The association between maladaptative aspects of jealousy and drinking problems is mediated by drinking to cope. *Addictive Behaviors*, 39(1), 94-100. Doi: 10.1016/j.addbeh.2013.08.032
- DiBello, A., Rodriguez, L., Hadden, B., & Neighbors, C. (2015). The green eyed monster in the bottle: Relationship contingent self-esteem, romantic jealousy, and alcohol-related problems. *Addictive Behaviors*, 49, 8-52. doi 10.1016/j.addbeh.2015.05.008
- Donovan, J. (2004). Adolescent Alcohol Initiation: A Review of Psychosocial Risk Factors. *Journal of Adolescent Health*, 35(6), 529.e7-529.e18.
- Drigotas, S., & Rusbult, C. (1992). Should I stay or should I go? A Dependence Model of Breakups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(1), 62-87. Recuperado de http://www.carylrusbult.com/documents/37_DrigotasRusbult1992_JournalOfPersonalityAndSocialPsychology.pdf
- Duvicq, C., Pereira, N. R., & Carvalho, A. (2004). Consumo de drogas lícitas e ilícitas en escolares y factores de protección y riesgo. *Rev Latino-am*, 12, 345-51.

- Eagly, H. (1987). Sex differences in social behavior: A social role interpretation. Hillsdale, Nj: Erlbaum.
- East, P., & Khoo, S. (2005). Longitudinal Pathways Linking Family Factors and Sibling Relationship Qualities to Adolescent Substance Use and Sexual Behaviors. *Journal of Family Psychology, 19*, 4, 571 – 580.
- Echeburúa, E., & Fernández-Montalvo, J. (2001). *Celos en la pareja: Una emoción destructiva, un enfoque clínico*. México: Ariel Publicaciones.
- Edwards, G. (1976). El demonio de la bebida. *JANO: Medicina y Humanidades, 246*, 68-71.
- Elbaum, R. (1981). The Dynamics, Implications and Treatment of Extramarital Sexual Relationships for Family Therapist. *Journal of Marital and Family Therapy, 7*, 489-495.
- Ellis, A., & Lega, L. (1993). Como aplicar algunas reglas básicas del método científico al cambio de las ideas irracionales sobre uno mismo, otras personas y la vida en general. *Psicología Conductual, 1*(1), 101-110.
- Elmslie, B., & Tebaldi, E. (2008). So, what did you do last night? *The economics of infidelity. Kyklos, 61*(3), 391-410.
- Fisher, H. E. (1992). *Anatomy of Love*. New York: Norton.
- Freud, S. (1922). Beyond the Pleasure Principle. Recuperado de https://books.google.com.mx/books?id=V6FESwAACAAJ&dq=freud+1922&hl=es&sa=X&redir_esc=y
- García, L. P., Gómez, J. L., & Canto, O. J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Psicothema, 13*(4), 611-614.
- García, M. P. (2002). Patología familiar y violencia doméstica. *Adicciones, 14*(1), 221-38.

- General Psychiatry Institute of Mental Health. (2012). Organic Othello Syndrome Following a Stroke A Rare Complication. *German Journal of Psychiatry*, 15(1), 41-43.
- Glass, S. P., & Wright, T. L. (1992). Justifications for extramarital relationships: The association between attitudes, behaviors and gender. *Journal of Sex Research*, 29, 361-387.
- Gómez-Maqueo, E., Gómez, H., Morales, B., & Pérez, M. (2008). Uso del AUDIT y el DAST-10 para identificación de abuso de sustancias psicoactivas y alcohol en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 18(1), 9-17.
- González, E. (2005). Celos, celos patológicos y delirio celotípico. *Revista de psiquiatría*, 32(1), 14-22.
- González, J., Martínez-Taboas, A., & Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista puertorriqueña de psicología*, 20, 59-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2332/233216361004.pdf>
- Gordon, C. K., & Baucom, D. H. (1999). A multitheoretical intervention for promoting recovery from extramarital affairs. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 6, 382-399.
- Guadarrama, D. (2006). *Factores asociados a la violencia en la etapa de noviazgo en estudiantes de la carrera de medicina* (Disertación de especialidad). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Guardia, J., Jiménez-Arriero, M., Pascual, P., Florez, G., & Contel, M. (2008). *Alcoholismo: Guías clínicas basadas en la evidencia científica*. Barcelona: Socidrogalcohol.
- Hall, J., H., & Fincham, F. D. (2006). Relationship dissolution following infidelity: the roles of attributions and forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25(5), 508-522.

- Hanson, M. D., & Chen, E. (2007). Socioeconomic status and substance use behaviors in adolescents: The role of family resources versus family social status. *Journal of Health Psychology, 12*(1), 32–35.
- Harmatz, M. G., & Novac, M. A. (1983). *Human Sexuality*. N. Y. Harper & Row Publishers.
- Hawkins, J. D., Catalano, R. F., & Miller, J. F. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychol Bull, 112*(1), 64-105.
- Hazan, C., & Diamond, L. M. (2000). The place of attachment in human mating. *Review of General Psychology, 4*, 186-204.
- Heider, F. (1968). *The psychology of interpersonal relations*. New Jersey: L. Erlbaun.
- Henry, K., Slater, M., & Oetting, E. (2005). Alcohol Use in Early Adolescence: The Effect of Changes in Risk Taking, Perceived Harm and Friends' Alcohol Use. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs 66*, 275 – 283.
- Hernández, A., & Rosales, T. (2014). *Estilos de amor, apego, celos y su relación con la violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios de Hidalgo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Hernández, R., & Socorro, I. (2000). *Actitud y estilos de afrontamiento ante la infidelidad en hombres mujeres mexicanos* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Hirsch, J. S., Higgins, J., Bentley, M. E., & Nathanson, C. A. (2002). The social constructions of sexuality: Marital infidelity and sexually transmitted disease-HIV risk in a Mexican migrant community. *American Journal of Public Health, 92*, 1227-1238.
- Hupka, R. B. (1981). Cultural determinants of jealousy. *Alternative Lifestyles, 4*, 310-356.

- Inglés, C., Delgado, B., Bautista, R., Torregrosa, M., Espada, J., García-Fernández, J., & García-López, L. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(7), 403-420. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33717060010>
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. (2015). Causas de la adicción al tabaquismo. *Saber de alcohol*. Recuperado el 14 de febrero de 2015, de <http://www.invdes.com.mx/salud-mobil/2865-causas-de-la-adiccion-al-tabaquismo>
- International Center for Alcohol Policies. (2009). *Factores determinantes del consumo de alcohol*. Recuperado el 15 de Enero de 2016 en <http://www.icap.org/LinkClick.aspx?fileticket=AG3p0J34i0E%3D&tabid=243>
- Jacobs, M. R., & Fehr, K. O. (1987). *Drugs and drug abuse: A reference text*. Toronto, Canada: Addiction Research Foundation.
- Jiménez-Arriero, M. A., Hernández, B., Mearin, I., Rodríguez-Jiménez, R., Jiménez, M., & Ponce, G. (2007). Celopatía alcohólica: un antiguo y actual dilema. *Adicciones*, 19(3), 267-272. Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/viewFile/305/305>
- Keltner, D., & Buswell, B. (1997). Appeasement in human emotion, social practice, and personality. *Agressive Behavior*, 23, 359-374.
- Klein, M. (1988). *Envidia y gratitud y otros trabajos*. Obras completas. Volumen 3. Barcelona: Paidós.
- Kongnyuy, E., & Wiysonge, C. (2007). Alcohol use and extramarital sex among men in Cameroon. *BMC International Health and Human Rights*, 7. doi:10.1186/1472-698X-7-6.
- Krafft-Ebing, R. (1891). Über eifersuchtswahn beim manne. *Jahrbuch für Psychiatrie*, 10, 212-31.

- Lake, T., & Hils, A. (1980). *Infidelidad: Anatomía de las Relaciones Etraconyugales*. Barcelona: Grijalbo.
- Lawson, W. C. (1988). *Marital Therapy: An integrative Approach*. New York: Guilford Press.
- Lazarus, R. S. (1991). *Emotion and adaptation*. New York. Oxford University Press.
- Leigh, B. C., & Stall, R. (1993). Substance use and risky sexual behavior for exposure to HIV: Issues in methodology. *American Psychologist*, 48(10), 1035-1045.
- Lewandowsky, G. W., & Ackerman, R. A. (2006). Something's Missing: Need Fulfilment and Self expansion as Predictors of Susceptibility to Infidelity. *The Journal of Social Psychology*, 146(4), 389-403.
- Leyva, F. (2012). *Factores asociados al inicio de consumo de tabaco y otras sustancias en adolescentes*. (Tesis de posgrado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- López, A. M. (2015). *Infidelidad y Permanencia en la Relación de Pareja*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- López-Zafra, E. (2008). Relación entre Cultura el Honor e identidad de género: el papel del sexo, edad y nivel de estudios en la predisposición a la violencia. *Revista de Psicología Social*, 29(2), 209-220.
- Lovejoy, C. O. (1981). The origin of man. *Science*, 211, 341-350.
- Martínez, A. (2002) Alcoholismo femenino: problemática social (México). *La Venta*, 11(16), 78-95.
- Martínez-León, N. C., García-Rincón, L., Barreto-Cortes, D.S., Alfonso, A., Parra, A., Duque, B., Ávila, L., & Rojas, N. (2013). Características de los celos en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* 13(1), 36-44. Recuperado de

http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen13_numero1/005_caracteristicas_celos_grupos_estudiantes.pdf

Maslow, A. H. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid: Díaz de Santos, S. A.

Mathes, E. W. (1991). A cognitive theory of jealousy. En P. Salovey (Ed). *The psychology of jealousy and envy* (pp. 52-78). New York: Guilford Press.

Mathes, E. W., & Severa, N. (1981). Jealousy, romantic love and liking: Theoretical considerations and preliminary scale development. *Psychological Reports*, 49, 23-31.

Méndez, F. (2015). *Celos y violencia en e noviazgo adolescente: Medición, caracterización y prevención*. (Tesis de especialidad). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Mendoza, M. I., Carrasco, A. M., & Sánchez, M. (2002). Consumo de alcohol y auto percepción en los adolescentes españoles. *Intervención Psicosocial*, 12(1), 95-111. Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818041005>

Miller, W. R., & Rollnick, S. (2004). Talking oneself into change: Motivational Interviewing, Stages of Change, and Therapeutic Process. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 18, 299-308.

Moreno, R., & Cortes, J. R. (2008) Nutrición y alcoholismo crónico (España). *Nutrición hospitalaria*, 23(2), 3-7.

Moya, M., & Expósito, F. (2007). Relaciones personales íntimas. En D.J. Morales, M. M. Moya, S. E. Gaviria, & G. E. Cuadrado (Eds.). *Psicología Social* (pp. 359-386). Madrid, España: McGrawHill .

Mullen, P. (1991). Jealousy: the pathology of passion. *British Journal of Psychiatry*, 158, 593-601.

- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. (2004). Report on moderate drinking. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 28(6), 829-847.
- Ochoa, A. S. (1998). *Validez de constructo y confiabilidad del inventario multidimensional de celos* [trabajo de grado]. Universidad de Colima, México.
- Ochoa, E., Madoz-Gúrpide, A., & Vicente, N. (2009). Diagnóstico y tratamiento de la dependencia de alcohol. *Medicina y seguridad del trabajo*, 55(214), 26-40.
- Oikle, J. M. (2003). The prediction and description of dating infidelity: The role of gender, relationship satisfaction, commitment, and attitude toward dating infidelity. *Dissertation Abstracts International: Section B. Sciences & Engineering*, 64.
- Olaiz, G., Del Río, A., & Hijer, M. (2003). *Violencia contra las mujeres: Un reto para la salud pública de México*. México, Morelos: Instituto Nacional de Salud Pública de México.
- Olson, M. M., Russell. C. S., Higgins-Kessler, M., & Miller, R. B. (2002). Emotional processes following disclosure of an extramarital affair. *Journal of marital and family therapy*, 28(1), 423-434.
- OMS. (2002). Reducing risks, promoting healthy life. Recuperado de https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=ePuQi1PtY_cC&oi=fnd&pg=PR9&dq=reducing+risks+promoting+healthy+life.+world+health+report+2002&ots=N2K08XAfMg&sig=1ltkEXjEkvgNTg_XRbyAKG1Kpfk#v=onepage&q=reducing%20risks%20promoting%20healthy%20life.%20world%20health%20report%202002&f=false
- Organización Mundial de la Salud. (2014). Informe mundial de la OMS destaca los impactos negativos de alcohol en la salud. Recuperado el 17 de febrero de 2015 en http://www.paho.org/arg/index.php?option=com_content&view=article&id=1

317:informe-mundial-de-la-oms-destaca-los-impactos-negativos-del-alcohol-en-la-salud-&catid=332:arg02-prevencion-y-control-de-enfermedades&Itemid=510

Organización Mundial de la Salud. (2015). *Alcohol*. Recuperado el 17 de Febrero de 2015, de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>

Owsley, R. (1981). The structure of jealousy. *Southwest Philosophical Studies*, 6(4), 75-81.

Parada, M., Corral, M., Camaño, F., Mota, N., Crego, A., Rodríguez, S., & Cadaveira, F. (2011). Definición del concepto de consumo intensivo de alcohol adolescente. *Adicciones*, 23(1), 53-63. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3440871>

Parrott, W. G. (1991). The Emotional Experiences of Envy and Jealousy. En P. Salovey (Ed.). *The Psychology of Jealousy and Envy* (pp. 3-30). New York: The Guilford Press.

Pascual, F., Reig, M., Fontoba, J., & García, A. (2011). Alcohol y violencia (España). *Salud y drogas*, 11(1), 71-94.

Penn, C. D. Hernández S. L., & Bermúdez, J. M. (1997). Using a Cross-Cultural Perspective to Understand Infidelity in Couples Therapy. *The American Journal of Family Therapy*, 25, 169-180.

Perinat, A. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI*. España: UOC.

Pick, S., Díaz-Loving, R., & Andrade, P. (1988). Conducta sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación. *La psicología social en México*, 2, 197-203.

Pines, A. M. (1998). *Los celos: ¿Dónde está el límite?* Barcelona: Ediciones Vergara.

Pines, A., & Aronson, E. (1983). Antecedents, correlates and consequences of sexual jealousy. *Journal of Personality*, 51, 108-136.

- Pines, M. (1992). *Romantic jealousy*. New York: St Martin's Press.
- Pittman, F. (1989). *Private Lies*. New York: Norton.
- Pittman, F. (1994). *La infidelidad y la traición de la intimidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Pons, J., & Berjano, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: Un modelo explicativo desde la psicología social*. España: Obra social caja Madrid
- Puig-Nolasco, A., Cortaza-Ramírez, L., & Pillon, S. (2011). Consumo de alcohol entre estudiantes mexicanos de medicina. *Revista Latino-Americana Enfermagem*, 19, 714-721.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://www.rae.es/>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Asociación de Academias de la Lengua Española. Madrid, España.
- Reducindo, R. (2004). *Una clasificación de las causas e implicaciones de la infidelidad en hombres y mujeres infieles* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Reidl, M. L. (2005). *Celos y envidia: emociones humanas*. (Colección Posgrado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Retana, B. E., & Sánchez, R. (2008). El papel de los estilos de apego y los celos en la asociación con el amor adictivo. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 15-22.
- Riessman, C. K. (1989). Life events, meaning, and narrative: The case of infidelity and divorce. *Social Science & Medicine*, 29(6), 743-751.
- Rivera, L., Allen, B., Rodríguez, G., Chávez, R., & Lazcano, E. (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en adolescentes femeninas (12-24 años). *Salud Pública de México*, 48(2), 289-96.

- Rivera, L., Lazcano, E., Salmerón, J., Salazar, E., Castro, R., & Hernández, M. (2004). Prevalence and determinants of male violence against Mexican women: A population-based study. *Salud Pública de México*, *46*(2), 113-22.
- Rivera, S. (1992). *Atracción interpersonal y su relación con la satisfacción marital y la relación ante la interacción de la pareja*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rivera, S., Díaz-Loving, R., Villanueva, G., & Montero, N. (2011). El Conflicto como un predictor de la Infidelidad. *Acta de Investigación Psicológica*, *1*(2), 298-315. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322011000200007&script=sci_arttext
- Rivera-Aragón, S., Díaz Loving, R., Flores, M., & Montero, N. (2010). Desarrollo y análisis PsicoMétrico de la escala MultidiMensional de celos (enuce). En M. García-Meraz, A. Del Castillo, R. Guzmán, & J. Martínez (Eds.). *Medición en psicología: del individuo a la interacción* (pp.149-170). México: UAEH
- Romero-Palencia A., Cruz del Castillo, C., & Díaz-Loving R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, *16*(2), 14-21. Recuperado de <http://www.iberopsicologia.mx/images/bio-psico-social.pdf>
- Romero-Palencia, A. (2007). *Infidelidad: Conceptuación, Correlatos y Predictores*. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Romero-Palencia, A., Rivera, S., & Díaz-Loving, R. (2007). Manual de Aplicación Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación en Psicología*, *23*(1), 121-148.
- Roscoe, B., Cavanagh, L. E., & Kennedy, D. R. (1988). Dating infidelity: Behaviors, reasons and consequences. *Adolescence*, *13*, 35-43.
- Roselli, A., & Cruz, M. O. (2000) O adolescente e o uso de drogas. *Rev Bras de Psiquiatria*, *22*, 32-36.

- Rusbult, C. E. (1983). A longitudinal test of the investment model: The development (and deterioration) of satisfaction and commitment in heterosexual involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45(1), 101-117.
- Rydell, R. J., & Bringle, R. G. (2007). Differentiating reactive and suspicious jealousy. *Social behavior and personality*, 35(8), 1099-1114.
- Salcedo, A., Palacios, X., & Espinosa, A. F. (2011). Consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(1), 77-97. Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79920065007>.
- Samp J., & Monaham J. (2009). Alcohol-Influenced Nonverbal Behaviors During Discussions About a Relationship Problem. *Journal of Nonverbal Behavior*, 33, 193-211. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=18&sid=7cdbc0a-a0fc-4a7f-a3aa-d3715faff698%40sessionmgr4005&hid=4201&bdata=JnNpdGU9ZWwhvc3Qt bGl2ZQ%3d%3d#db=a9h&AN=42314865>
- Schmidt, L. A, Mäkelä, P., Rehm, J., & Room, R. (2010). Alcohol: equity and social determinants. En: E. Blass, A. S. KuruP (Eds). *Equity, social determinants and public health programmes*. Geneva: World Health Organization.
- Schmitt, D. P., Alcalay, L., Allensworth, M., Allik, J., Ault, L., Austers, I., et al. (2004). Patterns and Universals of Adult Romantic Attachment Across 62 Cultural Regions: Are Models of Self and other Pancultural Constructs?. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35, 367-402.
- Seal, D. W., Agostinelli, G., & Hannel, C. A. (1994). Extradyadic Romantic Involvement: Moderating Effects of Sociosexuality and Gender. *Sex Roles*, 31, 1-22.
- Secretaría de Salud. (2011). Encuesta nacional de adicciones 2011: Consumo de alcohol: Prevalencias globales, patrones de consumo y variaciones

- regionales. Instituto Mexiquense contra las adicciones. Recuperado de http://salud.edomex.gob.mx/imca/doc/factsheet_alcohol25oct.pdf
- Shakelford, T. K., LeBlanc, G. J., & Drass, E. (2000). *Emotional Reactions to Infidelity. Cognition and emotion, 14*(5), 643-659.
- Shakelford, T., Buss, D., & Bennett, K. (2002). Forgiveness of breakup. Sex differences in responses to a partner's infidelity. *Cognition and Emotion, 12*, 299-307.
- Sherpsteen, D. J., & Kirkpatrick, L. (1997). Romantic jealousy and adult romantic attachment. *Journal of Personality and Social Psychology, 72*(3), 627-640.
- Silva, W. A., & Mattos, H. F. (2004). *Os jovens são mais vulneráveis às drogas?. Adolescência e drogas*. São Paulo: Contexto.
- Simpson, J. A., & Gangestad, S. (1991). Individual Differences in Sociosexuality: Evidence for Convergent and Discriminant Validity. *Journal of Personality and Social Psychology, 59*, 1192-1201.
- Siqueira A. M., De Boni R., & Pechansky F. (2009) *Alcohol, drugs, and risky sexual behavior are related to HIV infection in female adolescents. Revista Brasileira de Psiquiatria, 32*(4). Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=17&sid=7cdbc0a-a0fc-4a7f-a3aa-d3715faff698%40sessionmgr4005&hid=4201&bdata=JnNpdGU9ZWwhvc3QtbGl2ZQ%3d%3d#db=zbh&AN=59634598>
- Sommers, P. (1989). *Los celos*. México: Paidós.
- Stankovic, M., & Daragan-Saveljic, J. (2008). Pathological jealousy among alcoholics: a case report. *Annals of General Psychiatry, 7*. doi:10.1186/1744-859X-7-S1-S188
- Strean, H. S. (1986). *La pareja infiel: Un Enfoque Psicológico*. México: Pax-México.

- Suelves, J., & Sánchez, T. (2001). Asertividad y uso de sustancias en la adolescencia: Resultados de un estudio transversal. *Anales de Psicología*, 17(1), 15-22.
- Symons, D. (1979). *The evolution of human sexuality*. New York: Oxford University Press.
- Thompson, A. (1983). Extramarital Sex: A review of the Research Literature. *The Journal of Sex Research*. 19, 1, 1-22.
- Thompson, A. P. (1984). Emotional and sexual components of extramarital relations. *Journal of Marriage and the Family*, 18, 488-495.
- Tipton, R. M., Benedictson, C. S., Mohaney J., & Hartnett, J. (1978). Development of a scale for assessment of jealousy. *Psychological Reports*, 42, 1217-1218.
- Trivers, L. (1972). Parental investment and sexual selection. En B. Campbell (Ed.). *Sexual selection and the descent of man* (pp. 136-179). Chicago: Adline.
- Van Sommers, P. (1989). *Jealousy*. London: Penguin Books.
- Vanegas, J. H. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamiento psicológico*, 9(17), 97-102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80122596008>
- Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. *Alternativas en psicología*, 30, 36-49. Recuperado de <http://alternativas.me/attachments/article/54/3%20%20Estudio%20sobre%200infidelidad%20en%20la%20pareja.pdf>
- Wechsler, H., Davenport, A., Dowdall, G., Moeykens, B., & Castillo S. (1994). Health and behavioral consequences of binge drinking in college. *A Journal of American Medical Association*, 272, 1672-77.
- Weiner, B. (1980). The Role of Affect in Rational (attributional) Approaches to Human Motivation. *Educational Research*, 9(7), 4-11.

- White, G. L. & Mullen, P. E. (1989). Jealousy: Theory, research and clinical strategies. doi: 10.1016/0191-8869(92)90230-M
- White, G. L. (1980). Physical Attractiveness and Courtship Progress. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 660-669.
- White, G. L. (1991). Self, relationship, friend, and family: Some applications of systems theory to romantic jealousy. En P. Salovey (Ed.). *The psychology of jealousy and envy* (pp.231-251). New York: Guilford.
- Wideman, M. W. (1997). Extramarital sex: Prevalence and correlates in a national survey. *Journal of Sex Research*, 34, 167-175.
- Wideman, N. M., & Allgeier, E. R. (1993). Gender differences in sexual jealousy: Adaptionist or social learning explanation? *Ethology and Sociobiology*, 14, 115-140.
- Williamson, D. S. (1997). *Kenner's Counseling in Marital and Sexual Problems*. Baltimore, U.S.A. The Williams and Wilkins Co.
- Wilsnack S.C., Wilsnack, R.W., & Kantor, L.W. (2013). Focus on: Women and the costs of alcohol use. *Alcohol Research: Current Reviews*, 35(2): 219–228.
- Yela, C. (2002). *El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales*. Madrid: Pirámide.
- Yela, G. C. (1998). Diferencias entre sexos en los juicios verbales sobre su comportamiento amoroso y sexual. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 51(1), 115-147.
- Yela, G. C. (2012). Análisis de la Teoría de las estrategias sexuales en población Española. *Psicothema*, 24(1), 48-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/727/72723431008.pdf>
- Yeniceri, Z., & Kökdemir, D. (2006). University Students perception of, and explanations for, infidelity: The development of the infidelity questionnaire (INFQ). *Social behavior and Personality*, 34, 639-649.

Zavala, Y. L. (2001). *Las diferencias de género en la percepción de infidelidad e insatisfacción con la pareja como posibles causas de separación*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Zumaya, M. (1994). La infidelidad. En CONAPO (Comp.) *Antología de la Sexualidad Humana, III*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Anexos

Anexo 1. Formato Sociodemográfico

Encuesta de datos sociodemográficos	1. FOLIO: __ __ __ 2. FECHA: __ __ __
Esta encuesta es de carácter confidencial, ninguno de los datos que proporcione serán revelados a ninguna persona o institución y serán únicamente utilizados para los fines de este estudio.	

1. Edad: _____	2. Sexo: M ____ F ____
3. Estado civil: Soltero (a) ____ Casado (a) ____ Otro _____	
4. Durante la semana vive con: Solo ____ Con sus padres ____ Con su pareja ____ Con su pareja e hijos ____	
5. Durante el fin de semana vive con: Solo ____ Con sus padres ____ Con su pareja ____ Con su pareja e hijos ____ Otro _____	
6. Semestre _____ 7. Grupo _____ 8. Carrera _____	
9. Horario Escolar: Matutino ____ Vespertino ____ Mixto ____	
10. Trabajas actualmente: Si ____ No ____	
11. Horario de Trabajo: _____	
12. En que consiste tu trabajo: _____	
13. Cual es tu salario: _____	
14. Si no trabajas de quien dependes económicamente: _____	
15. Cual es el ingreso de quien dependes económicamente: _____	
16. Has recibido anteriormente apoyo psicológico: Si ____ No ____	

Anexo 2. Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol (AUDIT)

Saunders, Aasland, Babor, De la Fuente y Grant (1993)

INSTRUCCIONES: Sus respuestas serán confidenciales, así que sea honesto por favor. Marque una X en el cuadro que mejor describa su respuesta a cada pregunta.

Preguntas	0	1	2	3	4	
1-¿Con que frecuencia consume alguna bebida alcohólica?	Nunca	Una o menos veces al mes	De 2 a 4 veces al mes	De 2 a 3 veces a la semana	4 o más veces a la semana	
2-¿Cuántas consumiciones de bebidas alcohólicas (vaso o cerveza) suele realizar un día de consumo normal?	1 o 2	3 o 4	5 o 6	De 7 a 9	10 o mas	
3-¿Con que frecuencia toma 6 o más bebidas alcohólicas en un solo día?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi diario	
4-¿Con que frecuencia en el curso del último año ha sido incapaz de parar de beber una vez había empezado?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi diario	
5- ¿Con que frecuencia en el curso del último año no pudo hacer lo que se esperaba de usted porque había bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	mensualmente	semanalmente	A diario o casi diario	
6- ¿Con que frecuencia en el curso del último año ha necesitado beber en ayunas para recuperarse después de haber bebido mucho el día anterior?	Nunca	Menos de una vez al mes	mensualmente	semanalmente	A diario o casi diario	
7- ¿Con que frecuencia en el curso del último año ha tenido remordimientos o sentimientos de culpa después de haber bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi diario	
8- ¿Con que frecuencia en el curso del último año no ha podido recordar lo que sucedió la noche anterior porque había estado bebiendo?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi diario	
9-¿Usted o alguna otra persona ha resultado herida porque usted había bebido?	No		Sí, pero no en el curso del último año		Si, el último año	
10- ¿Algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario ha mostrado preocupación por un consumo de bebidas alcohólicas o le ha sugerido que deje de beber?	No		Sí, pero no en el curso del último año		Si, el último año.	
					TOTAL	

Anexo 3. Inventario Multidimensional De Celos
Versión corta 2002 (5 PRIMEROS REACTIVOS DE CADA FACTOR)

Díaz-Loving, Rivera Aragón, & Flores (1989)

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una lista de afirmaciones que presentan conductas y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar las afirmaciones.

GRACIAS

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
DE ACUERDO (4)
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)
EN DESACUERDO (2)
TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)

1	Al ver platicar a mi pareja con otra persona me siento amenazado.	1	2	3	4	5
2	Me obsesiona pensar que mi pareja pueda estar con otra persona.	1	2	3	4	5
3	Me disgusta que mi pareja se divierta con sus amigos.	1	2	3	4	5
4	Me enojaría mucho si mi pareja se pusiera muy contenta de la posibilidad de ver a un antiguo amigo (a) del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
5	Me molesta no saber con quién está mi pareja.	1	2	3	4	5
6	Pienso que mi pareja me quiere engañar.	1	2	3	4	5
7	No puedo evitar desconfiar en mi pareja.	1	2	3	4	5
8	Me pongo triste si mi pareja sale sin mí.	1	2	3	4	5
9	Siento amenazada la relación cuando mi pareja frecuenta a su exnovio (a)	1	2	3	4	5
10	Detesto imaginar que mi pareja tiene relaciones sexuales con otra persona.	1	2	3	4	5
11	Pienso que existe otra persona en la vida de mi pareja.	1	2	3	4	5
12	La lejanía de mi pareja me hace pensar que me engaña.	1	2	3	4	5
13	Le reclamo a mi pareja cuando sospecha que me engaña.	1	2	3	4	5
14	Si mi pareja se mostrara amable con alguien del sexo opuesto, sentiría celos.	1	2	3	4	5
15	Me molesta cuando mi pareja coquetea con alguien.	1	2	3	4	5
16	Me sentiría molesto (a) si en un baile no me está prestando suficiente atención mi pareja.	1	2	3	4	5
17	Sentiría un gran dolor si mi pareja me engañara.	1	2	3	4	5
18	Me siento inseguro (a) cuando mi pareja demuestra mucho cariño hacia otro (a).	1	2	3	4	5
19	Me da miedo que mi pareja se fije en alguien más.	1	2	3	4	5
20	Me angustia pensar que mi pareja este con otra persona.	1	2	3	4	5
21	Siento rabia cuando alguien abraza a mi pareja.	1	2	3	4	5
22	Desconfío de mi pareja todo el tiempo.	1	2	3	4	5

23	Me lastimaría el que mi pareja me dejara por otra persona.	1	2	3	4	5
24	Me muero de pensar que mi pareja pudiera tener relaciones sexuales con alguien más.	1	2	3	4	5
25	Aunque quiero mucho a mi pareja ella es libre de hacer lo que desee.	1	2	3	4	5
26	Me angustia pensar que mi pareja podría fijarse en otro (a).	1	2	3	4	5
27	Vigilo a mi pareja	1	2	3	4	5
28	En ocasiones sospecho que mi pareja quiere a otra persona.	1	2	3	4	5
29	Temo que al conocer mi pareja a otra persona me abandone.	1	2	3	4	5
30	Confío en que mi pareja me es fiel.	1	2	3	4	5
31	Me disgusta que mi pareja mire con deseo a otras personas.	1	2	3	4	5
32	El trabajo de mi pareja obstaculiza nuestra relación.	1	2	3	4	5
33	Sospecho que en cualquier momento pueda perder a mi pareja.	1	2	3	4	5
34	Me siento mal cuando veo que mi pareja besa a alguien del sexo opuesto que yo no conozco.	1	2	3	4	5
35	Siento dolor cuando mi pareja se divierte con otros.	1	2	3	4	5
36	Quiero tanto a mi pareja que me molesta que comparta su tiempo con alguien más.	1	2	3	4	5
37	Si uno tiene confianza en sí mismo (a), los celos salen sobrando.	1	2	3	4	5
38	Trato de entender el comportamiento de mi pareja aun cuando me disgusta.	1	2	3	4	5
39	Soy capaz de agredir a cualquiera si lo (a) veo con mi pareja.	1	2	3	4	5
40	Me disgusta que mi pareja salga con otras personas.	1	2	3	4	5
41	Me disgusta que mi pareja tenga amistades.	1	2	3	4	5
42	Me sentiría muy mal si mi pareja se fuera con otro (a).	1	2	3	4	5
43	Creo a ojos cerrados en la lealtad de mi pareja.	1	2	3	4	5
44	Si me traicionara mi pareja, pasaría mucho tiempo antes de que el dolor desapareciera.	1	2	3	4	5
45	Siento que mi pareja se está encariñando con alguien más.	1	2	3	4	5
46	Quiero que mi pareja piense solo en mí.	1	2	3	4	5
47	Si mi pareja me fuera infiel me sentiría desdichado (a).	1	2	3	4	5
48	Me asusta el que otra persona pueda inmiscuirse en mi relación.	1	2	3	4	5
49	Me la paso peleando con mi pareja cuando siento que me engaña.	1	2	3	4	5
50	Me acongoja pensar que alguien más le puede interesar a mi pareja.	1	2	3	4	5
51	Me enoja que mi pareja tenga amigos del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
52	Me sería difícil perdonar a mi pareja si ésta me fuera infiel.	1	2	3	4	5
53	Muero de forma callada por una situación de celos.	1	2	3	4	5
54	Siempre deseo saber con quién está mi pareja.	1	2	3	4	5
55	Sufro tan solo al pensar que mi pareja me puede engañar.	1	2	3	4	5
56	Me siento contento (a) cuando a mi pareja le cae bien a uno (a) de mis amigos (as).	1	2	3	4	5
57	No me gusta que en una reunión le hagan plática a mi pareja.	1	2	3	4	5
58	Tengo celos hasta del aire que respira mi pareja.	1	2	3	4	5
59	Generalmente yo confío en los demás.	1	2	3	4	5
60	Me gusta que mi pareja haga nuevas amistades.	1	2	3	4	5

Anexo 4. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de la dimensión “Conducta Infiel”

Romero-Palencia, A., Rivera, S., & Díaz-Loving, R. (2007)

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X la frecuencia de cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

DURANTE MI RELACIÓN ACTUAL:

	SIEMPRE (5) FRECIENTEMENTE (4) ALGUNAS VECES (3) RARA VEZ (2) NUNCA (1)				
1. He coqueteado con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
2. He tenido otra(s) pareja(s) amorosa(s).	1	2	3	4	5
3. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
4. Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
5. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
6. Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
7. He pensado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
8. Me he interesado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
9. He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
10. He tenido contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
11. He deseado besar a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
12. He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
13. He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
14. He deseado tener relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5
15. He deseado cumplir mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
16. Me he sentido atraído(a) por otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
17. He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
18. He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
19. He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
20. He deseado tener sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5

Anexo 5. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de la dimensión “Motivos de infidelidad”

Romero-Palencia, A., Rivera, S., & Díaz-Loving, R. (2007)

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

YO SERÍA INFIEL POR:

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
1. Falta de amor en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
2. Falta de cariño en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
3. Falta de comunicación con mi pareja	1	2	3	4	5
4. Venganza	1	2	3	4	5
5. Falta de atención por parte de mi pareja	1	2	3	4	5
6. Falta de interés en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
7. Porque así es mi carácter	1	2	3	4	5
8. Deshonestidad	1	2	3	4	5
9. Inestabilidad	1	2	3	4	5
10. Porque así es mi forma de pensar	1	2	3	4	5
11. Porque así me educaron	1	2	3	4	5
12. Buscar nuevas aventuras	1	2	3	4	5
13. Buscar placer	1	2	3	4	5
14. Diversión	1	2	3	4	5
15. Enojo	1	2	3	4	5
16. Venganza	1	2	3	4	5
17. Traición	1	2	3	4	5
18. Porque cometo errores	1	2	3	4	5
19. Irresponsabilidad	1	2	3	4	5
20. Mi falta de carácter	1	2	3	4	5
21. Falta de autocontrol	1	2	3	4	5
22. Impulsividad	1	2	3	4	5
23. Falta de atracción con mi pareja	1	2	3	4	5
24. Falta de amor a mi mismo(a)	1	2	3	4	5
25. Odio hacia mi pareja	1	2	3	4	5
26. Cobardía	1	2	3	4	5
27. Falta de pasión en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
28. Egoísmo	1	2	3	4	5
29. Infelicidad	1	2	3	4	5
30. Buscar variedad sexual	1	2	3	4	5
31. Cumplir mis fantasías	1	2	3	4	5
32. Problemas económicos	1	2	3	4	5
33. Distancia física entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
34. Un distanciamiento con mi pareja	1	2	3	4	5

Anexo 6. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de ladimensión “Creencias de infidelidad”

Romero-Palencia, A., Rivera, S., & Díaz-Loving, R. (2007).

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir infidelidad. Marque con una X el grado en que cada una de ellas defina la infidelidad. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

PARA MI INFIDELIDAD ES:

1. Amor	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
2. Cariño	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
3. Comprensión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
4. Comunicación	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
5. Curiosidad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
6. Deseo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
7. Gusto	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
8. Pasión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
9. Sexo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
10. Baja autoestima	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
11. Celos	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
12. Cobardía	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
13. Confusión	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
14. Decepción	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
15. Deshonestidad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
16. Desinterés	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
17. Falta de compromiso	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
18. Falta de comunicación	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
19. Falta de respeto	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
20. Ignorancia	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
21. Incongruencia	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
22. Indiferencia	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
23. Inestabilidad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
24. Inseguridad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
25. Venganza	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
26. Soledad	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
27. Miedo	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
28. Tristeza	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
29. Vacío	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada

Anexo 7. Inventario Multidimensional De Infidelidad Versión Corta de la dimensión “Consecuencias de la infidelidad”

Romero-Palencia, A., Rivera, S. & Díaz-Loving, R. (2007).

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
1. Una infidelidad puede ayudar a salvar una relación.	1	2	3	4	5
2. La infidelidad ayuda a revalorar a la pareja.	1	2	3	4	5
3. El tener otra pareja ayuda a soportar los problemas del matrimonio.	1	2	3	4	5
4. La infidelidad destruye las relaciones de pareja.	1	2	3	4	5
5. El tener otra pareja desgasta la relación de pareja.	1	2	3	4	5
6. La infidelidad devalúa a la pareja.	1	2	3	4	5
7. La infidelidad estropea a las parejas.	1	2	3	4	5
8. La infidelidad siempre es perjudicial para las parejas.	1	2	3	4	5
9. La infidelidad ayuda a mantener a las parejas.	1	2	3	4	5
10. La infidelidad no siempre es perjudicial para las parejas.	1	2	3	4	5